



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

**FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
SISTEMA DE UNIVERSIDAD ABIERTA**



8
ZET

**FUNDAMENTACION ONTOLOGICA DE LA
UTOPIA EN ERNST BLOCH**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN FILOSOFIA
P R E S E N T A :
ISIDRO MANUEL JAVIER GALVEZ MORA



México, D. F.

1995

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A la memoria de mis padres
Leopoldo Gálvez Toledo (+9-VIII-1991)
Hermelinda Mora Torralba (+12-II-1993)

Gracias Minex por tu apoyo y comprensión.
Con todo mi amor.

A Hegel Adrián y Tania Montserrat,
mis hijos,
para que sean personas de esperanza.

A mis hermanos: Ma. del Carmen, Gabriel,
Lic. Pbro. Luis, Conchis, Ale, Martha
y sus familias. Gracias por su apoyo fraterno.

Al compadre Pepe González S. J.
amigo y compañero del camino.

A las Hnas. Selfa, Basilisa, Toña, Lupita, Ma. de los
Angeles, Paquita, Josefina y demás Hnas. del Divino
Pastor. Gracias por su amistad y apoyo
desinteresado.

A Cirilo y Mari, a Conchita y Martín,
a los tíos Raúl y Julita y sus familias,
a Maty, a Ricardo, Tita y Chayo.

A los compañeros maestros y alumnos de la Esc.
Normal "Sor Juana Inés de la Cruz", de Tehuacán,
Pue.

A D. Bartolomé Carrasco, y
D. Arturo Lona, hombres de esperanza, por su
servicio a los más desprotegidos de la sociedad: los
indígenas.

A la memoria del SERESURE.

Al P. Mario Ordiano y P. Anastasio Hidalgo. Amigos.

A todos aquellos que caminan a través del desierto de la vida para
que nunca pierdan la esperanza de construir un mundo nuevo con
justicia y dignidad.

INDICE

INTRODUCCION.	5
1. ERNST BLOCH Y SU OBRA	10
2. ESTILO E INFLUENCIAS	35
2.1 Estilo	35
2.2 La influencia de Hegel sobre Bloch	41
2.3 La influencia de Marx sobre Bloch	46
3. FUNDAMENTACION ONTOLOGICA DE LA UTOPIA	54
3.1 <i>El Principio Esperanza</i> . Descripción de la Estructura.	54
3.2 Concepto de utopía	58
3.3 Fundamentación.	61
1. El Futuro.	63
2. El Presente	68
3. El Pasado	71
4. La Posibilidad.	76
5. La Esperanza	81
6. La Nada	87
7. La Realidad	89
3.4 Utopía blochiana	92
1. Utopía amplia, no solo política.	93
2. Autonomía relativa de la ideología y de la utopía.	94
3. La utopía como creación de algo nuevo y mejor. No adivinación	97
4. La utopía como Docta Spes. Condiciones objetivas.	99
5. Sujeto de la historia. Condiciones subjetivas de la utopía.	101
6. La utopía como búsqueda de algo mejor. No destrucción.	105
7. La utopía es transformación. No reformismo.	108
8. Optimismo militante, horizonte utópico concreto	109
9. La utopía como Praxis.	111
10. La utopía es proceso	114
4. CONCLUSION.	117

INTRODUCCION

Ante una realidad cada vez más difícil para las grandes mayorías del continente, con el único modelo socioeconómico imperante y las alternativas sociopolíticas viables ahora cerradas, es urgente replantear la salida y abrir las puertas a la esperanza.

La esperanza no nace sola, sino de vislumbrar la opción. Necesita tener bases firmes para no ser infundada. Necesita posibilidades reales para que no sea simple castillo en el aire.

Vislumbrar la esperanza corresponde a la **UTOPIA**. Sin embargo no consiste solamente en soñar o hacer volar la imaginación. Necesita algo más: comenzar a diferenciarse de sus formas cercanas, de lo que no es, para afirmarse como tal. Aquí interviene toda una serie de conceptos que es necesario analizar y distinguir con claridad.

El contenido de esta tesis es una **fundamentación ontológica de la utopía**. La utopía se refiere a un futuro deseable, cuyo objetivo tal vez no se pueda lograr en su totalidad, pero en todo caso tiene como función orientar la actividad humana en una dirección concreta. La utopía se refiere a algo que todavía no es. Sin embargo manifiesta una dimensión de apertura de la realidad. Señala que la realidad como tal no es conclusa, sino abierta a nuevas formas de vida y de ser. Indica que somos así, pero podemos ser de otra manera.

Esta realidad que todavía-no-es, necesita fundamentarse ontológicamente; demostrar que el ser abierto de la realidad incluye la dimensión de futuro. El soñar despierto no es solamente una fuga de la realidad, sino también una premonición de realidades futuras que pueden llegar a ser por la acción humana.

Para que la utopía sea tal, necesita ser caracterizada con precisión y distinguirla de formas cercanas (quimera, desvarío, ideal, mito), ser capaz de responder a las críticas y

argumentos de formas contrarias como el mecanicismo determinista, la falsa conciencia de la realidad y el pesimismo absoluto.

Esta concepción es un aporte nuevo de Ernst Bloch a la filosofía. Fluyen en él básicamente el mesianismo judío, la idealismo hegeliano con su concepto de dialéctica, la realidad como proceso y el marxismo. Ningún otro filósofo había reflexionado tan profundamente en la utopía. El tratamiento de otros autores ha sido marginal, no una vida dedicada a la profundización de este concepto.¹

El arte ha proyectado el futuro, la estética ha reflexionado sobre tales manifestaciones artísticas, pero Bloch se ha propuesto tratar el futuro como realidad total. De aquí la importancia del tema y del autor estudiado.

Plantear un mundo de esperanza es proponer una alternativa real ante una situación deshumanizante. Entendemos por humanismo la doctrina filosófica que pretende en primer término el bienestar y felicidad de la humanidad. Lo contrario, la utilización del ser humano como instrumento o medio para fines diversos al hombre mismo y que además destruye al hombre como tal, es lo que llamamos deshumanización. En este caso, la situación de pobreza, miseria, represión política, manipulación ideológica, etc. que se vive en México y en el continente, son expresión de la situación deshumanizante del sistema sociopolítico dominante. Si pensáramos que la realidad es estática, no habría alternativa, no nos quedaría más que la resignación o la desesperación.

La relación entre el hombre y la naturaleza Bloch la entiende de estemodo:

¹. FRANK E. Manuel (Comp.) en *Utopías y pensamiento utópico* Ed. Espasa-Calpe, Madrid, 1982, p.14 menciona a 3 personas que han trabajado la Utopía a nivel conceptual: Frederick Lodewijk Polak en *The image of the future* (1955), Roger Mucchielli en *Le Mythe de la cité idéale* (1961) y a Ernst Bloch. Esta afirmación la repite en *El pensamiento Utópico en el Mundo Occidental* T.I, Ed. Taurus, Madrid, 1984, p.27-28

históricamente el hombre proviene de la naturaleza; pero teleológicamente el hombre es el culmen de la naturaleza y el que le da sentido. Esto se logra mediante el trabajo humano y la técnica. De acuerdo con Fierbach y Marx, el hombre es para Bloch el producto supremo de la materia; la materia es el substrato último de las posibilidades del hombre. Este proceso se da en la historia. Así, los contenidos éticos y antropológicos del humanismo blochiano son derivados de la raíz ontológica. Humanismo y utopía van de la mano.²

La esperanza es humana. Sólo el hombre espera, confía en el futuro, hace su futuro. La realidad es para el hombre, la esperanza también. La alternativa por tanto es crear, imaginar, proyectar, realizar un mundo más a la medida del hombre, para que el hombre sea cada vez más humano, se cree una sociedad humanizada y humanizante. No basta con cambiar la situación social para que el hombre viva mejor, es más, no se puede cambiar solamente la situación exterior. El cambio tiene que ser dialéctico: el hombre cambia transformando su mundo. Esta transformación tiene que partir desde la conciencia de futuro y la praxis humana. La creación de un mundo más adecuado al hombre debe conllevar la creación de nuevas relaciones del hombre con los hombres y con la naturaleza: cuando el hombre comprenda que el "otro" no es adversario, sino hermano, y que la protección ecológica es fundamental para la supervivencia humana.

Entre los dos sistemas socioeconómicos imperantes en el siglo XX, Ernst Bloch opta por el mundo socialista. Ve en este sistema elementos aún no desarrollados que teóricamente pueden conducir a formas de vida donde el hombre sea sujeto de su historia y destino. Está de acuerdo en la crítica marxista al capitalismo por la utilización del hombre como "homo faber",

². GOMEZ-HERAS, José Ma. *Sociedad y Utopía en Ernst Bloch*, Ed. Sigueme, Salamanca, 1977 p.135-141.

productor de bienes y riqueza para unos cuantos. Sin embargo, la lucidez teórica no condujo a Bloch a someterse a la ortodoxia soviética, sino que a partir de la profundización filosófica en Marx y Hegel³, llegó a ser crítico también de este sistema socialista. Su propuesta sigue siendo el socialismo como proyecto de sociedad, no como realidad viva en la Unión Soviética o en Alemania Oriental. Tal vez las tome como "experimentos", nunca como formas acabadas o modelos de socialismo. Para Bloch la realidad sigue abierta para nuevos "Experimentum Mundi".

La vida y obra de Ernst Bloch reflejan que nada en este mundo está concluido. Su vida estuvo marcada por las 2 grandes guerras mundiales, la persecución nazi, el militarismo, la continua emigración. Su patria: el mundo como tal. Ni el mundo capitalista con sus escaparates ni el socialista con su burocracia atraparon el espíritu fugitivo de Bloch. Tampoco se dejó entrapar por el pesimismo y la melancolía de la época. Superó todo esto con su visión de futuro.

También su obra refleja este continuo deambular por la vida, la ciencia y el arte. Desde su primera obra hasta la última va afinando y confirmando su propuesta de que el mundo tiene un futuro distinto al que hemos creado o impuesto. La vida no se agota en pequeñas realizaciones. La realidad es posibilidad abierta.

Hoy hace mucha falta esta visión utópica ante el fatalismo de fin de siglo. Su propuesta tiene cada vez más fuerza mientras más negro sea el presente "orden" mundial⁴, no como escape de la realidad, sino como propuesta de transformación y creación de una realidad

³. Ver infra 2.2 sobre Hegel y 2.3 sobre Marx.

⁴. De 5,500 millones de habitantes en el planeta, viven en la pobreza 1,300 millones de seres, 700 millones sufren malnutrición, 900 millones no han recibido educación alguna, 20% de la población mundial dispone de 3/4 de la riqueza del mundo y el 20% más pobre vive con menos de un dólar diario, cada 3 minutos muere un menor de hambre y 500 millones de niños se acuestan todas las noches sin haber comido. *La Jornada*, 18 de Oct. de 1995.

distinta pero posible.

El mundo es así pero puede ser de otra manera. Es la enseñanza fundamental de Bloch. La explotación, el armamentismo, el hambre, la miseria, la dominación, el narcotráfico, la enfermedad, la alienación, el racismo, etc. no son la última palabra. Falta la palabra humana que expresa la utopía y su acción. El mundo está en proceso, tenemos los elementos, falta construirlo.

Analizar los conceptos y categorías cercanas a la utopía para fundamentarla, y analizar la orientación propuesta por Bloch, es el objetivo de esta tesis.

Esta tesis consta de 4 partes. La primera trata de una ubicación en torno a la vida y obra de E. Bloch. La segunda trata de las influencias que tuvieron en él Hegel y Marx: hay puntos en que Bloch los sigue pero otros también donde difiere de ellos. La tercera parte es la central, trata precisamente de la ontología, da una visión general de *El Principio Esperanza* para centrarse en la segunda parte de la obra. A continuación se hace una fundamentación ontológica de la utopía y se desarrolla específicamente la utopía blochiana. En la cuarta parte se presentan unas conclusiones a este trabajo.

Agradezco el apoyo y orientación de mi Asesor de tesis Mtro. Cresenciano Grave Tirado y la revisión de los Sinodales.

Isidro Manuel Javier Gálvez Mora.

CAPITULO I

ERNST BLOCH Y SU OBRA

La figura de Ernst Bloch constituye parte de una corriente filosófica que viene desde Platón, pasa por San Agustín, Tomás Moro, Tomás Campanella y Francis Bacon. Es la corriente utópica.

Es importante resaltar que es en un momento vital de difícil situación personal como refugiado político en Estados Unidos, y ante las cenizas aún humeantes de la II Guerra Mundial, como Bloch escribe su magna obra *El Principio Esperanza*.

En otro momento vital, ante la cerrazón política e ideológica de la República Democrática de Alemania, Bloch tiene que ir nuevamente al exilio; sin embargo nunca decae su pasión por el socialismo.

Utopía y Socialismo son los dos elementos vitales de E. Bloch.

Ernst Bloch nace en Ludwigshafen (Baden), junto al Rin, el 8 de julio de 1885. Sus padres eran judíos: Max Bloch, trabajador ferroviario, y Bertha Feitel.

A partir de 1898, durante sus años de liceo frecuenta la biblioteca del castillo de Mannheim. Ahí estudia a Hegel y escribe un breve ensayo "Über die Kraft und ihr Wesen" (La fuerza y su esencia) que contiene ya en germen algunas ideas claves de su materialismo especulativo. Hace intercambio epistolar con filósofos como Ernst Mach, Theodor Lipps, Eduard von Hartmann y Wilhelm Windelband.

En 1905 ingresa a la Universidad de Munich a estudiar filosofía. En 1905-1906 estudia música y física en la Universidad de Múnaco, donde enseñaba Lipps. Bajo la dirección de

Oswald Külpe escribe su tesis doctoral con el título *Kritische Erörterungen über Rickert und das Problem der modernen Erkenntnistheorie (Discusión crítica sobre Rickert y el problema de la moderna gnoseología)* (Wüsburgo 1909) sobre la obra del filósofo neokantiano Heinrich Rickert, y la defiende en Wüsburgo en 1908.

De 1906-1908 tiene la primera intuición de lo que sería su peculiar concepción filosófica: lo todavía-no-consciente, la exigencia de una metafísica de lo nuevo, de la apertura procesual de la realidad.

Entre 1908 y 1911 comienza la redacción de su primera gran obra *Geist der Utopie (Espíritu de la Utopía)*. (1918, Frankfurt, 1971). Durante estos años permanece en Berlín donde frecuenta el "Kolloquium" de Georg Simmel, llegando a ser su amigo, y donde encuentra la amistad más importante de su juventud: Margarete Susman y sobre todo Geörgy Lukács en 1910. En una entrevista de 1974 realizada por Michael Löwy⁵, Bloch relata su encuentro con Lukács. Cuenta que Simmel lo invitó a asistir a su seminario privado en Berlín para conocer su opinión sobre un joven historiador de la literatura recomendado por la Academia de Ciencias de Hungría. Bloch asistió y afirmó que Lukács no le causó ninguna impresión. Al conocer esta frase de Bloch, Lukács comentó "Nunca he pensado que un notable filósofo tuviera que ser también un buen conocedor de hombres". Más adelante Bloch fue a Budapest y conoció esta respuesta de Lukács por medio de Emma Riotook, amiga de Bloch conocida de Lukács. Bloch se sintió desarmado.

Lukács reconocía que el encuentro con Bloch dió un impulso determinante a su evolución filosófica. Según Paul Honigsheim (miembro del círculo Max Weber en Heidelberg), Lukács era

⁵. LÖWY, Michael. *Para una sociología de los intelectuales revolucionarios*, Ed. Siglo XXI, México, 1978. p.258

adepto de Bloch⁶, pero en la entrevista mencionada, Bloch afirma que era algo recíproco, "Es así que Lukács me hizo conocer a Kierkegaard y al místico alemán *Meister Eckhart*; yo por mi parte le enseñé, por así decirlo, a conocer más profundamente a Hegel".⁷

En Berlín, en torno a Simmel⁸ y Max Weber se difundía una actitud neorromántica⁹, inconformista, de rechazo al modo de vida burgués.

En 1912 reside en Heidelberg. Después de un viaje a Italia en compañía de Lukács, convence a éste a entrar a formar parte del círculo de Max Weber y K. Jaspers en Heidelberg.

"En el círculo Max Weber de Heidelberg se encontraba un 'ala izquierda' que dará al movimiento comunista un gran filósofo marxista, utópico-mesiánico -Ernst Bloch-; un poeta, dramaturgo y comandante del Ejército rojo de la República de los Consejos de Baviera (1919) -Ernst Toller- y, finalmente, el más grande filósofo marxista del siglo XX y Comisario del Pueblo de la República Húngara de los Consejos (1919), -György Lukács..."¹⁰

Heidelberg era el principal centro de pensamiento sociológico a principios del siglo XX. En torno a Max Weber se encontraron, de 1906 a 1918, los sociólogos Ferdinand Tönnies, Werner Sombart, Georg Simmel, Alfred Weber, Arthur Salz, Robert Michels, Ernst Troeltsch, los filósofos neokantianos Wilhelm Windelband, Hugo Münsterberg y Emil Lask, los neohegelianos Ehrenberg y Rosenzweig, el jurista Georg Jellinek, el esteta Friedrich Gundolf, el poeta pacifista Ernst Toller, el psiquiatra Karl Jaspers, el dostoievskiano Nicolai von Bubnov, "...y dos jóvenes

⁶. *Idem*. p.98

⁷. *Idem*. p.259

⁸. Según Michael LÖWY, Simmel era el visitante más importante e influyente del círculo de Max Weber. *Ob. cit.* p.46

⁹. El romanticismo es un conjunto de movimientos intelectuales y artísticos que desde fines del siglo XVIII hicieron prevalecer los principios de libertad y de subjetividad contra las reglas clásicas y el racionalismo filosófico.

¹⁰. *Ibid*, p.53

dostoievskianos escatológicos, Ernst Bloch y Georg von Lukács..."¹¹ Los unía una fuerte corriente anticapitalista romántica. Este neorromanticismo tenía influencias de Schopenhauer, Nietzsche, Schelling y Constantin Franz. Una de sus manifestaciones era el renacimiento de la religiosidad como forma de rechazo radical del racionalismo burgués. Pero más que la Iglesia Católica era la mística y la literatura rusa lo que lograba la unanimidad del Círculo de Heidelberg.

Según Paul Honigsheim la visión del mundo de Bloch en 1912 era una combinación de elementos católicos, gnósticos, apocalípticos y económicos colectivistas, y según la esposa de Weber, Bloch era "un nuevo filósofo judío que se creía, evidentemente, el precursor de un nuevo mesías y cuyo pensamiento se caracterizaba por grandes especulaciones apocalípticas".¹²

"...a pesar de sus continuas disputas teóricas, Bloch y Lukács eran intelectualmente las dos caras de la misma moneda, y que a menudo se encontraban estando de acuerdo en la discusión contra Max Weber"¹³

Vive en una casi completa simbiosis espiritual con Lukács, con el cual proyecta escribir en común. Bloch afirmó que había recibido de Lukács una alta lección de *moralidad objetiva*. Los unía un utopismo ético-mesiánico. En la citada entrevista comenta Bloch sobre Lukács:

"Cuando pasábamos algunos meses separados y después volvíamos a encontrarnos descubríamos que ambos habíamos trabajado *exactamente* en el mismo sentido; yo podía continuar donde él se había detenido, y él podía continuar donde me había detenido yo; éramos como vasos comunicantes: el agua estaba siempre a la misma altura en ambos lados".¹⁴

¹¹. *Ibid.* p.40-41

¹². Citado por LÖWY, Michael. *Ob. cit.* p.56

¹³. Citado en BUCK-MORS, Susan. *Origen de la dialéctica negativa*. Ed. Siglo XXI, México, 1981. p.62 nota 200.

¹⁴. LÖWY, Michael. *Ob. cit.* p.258

Sin embargo la relación Bloch-Lukács tenía sus diferencias: La primera fue la interpretación sobre Schopenhauer, según Bloch este pensamiento terminaba en el Nirvana y no en Marx. La 2a. fue la interpretación del arte:

"Yo creía en la palabra de Lukács incondicionalmente en todo lo que se refería a la literatura; lo seguía en su admiración por Cézanne y por el segundo período de Van Gogh; lo seguía porque era él quien lo decía, él quien comprendía esas cuestiones cien mil veces mejor que yo, según mi opinión de la época. Sin embargo yo estubo en Munich en 1916 y descubrí las obras del grupo *Blaue Reiter*, los escritos y pinturas del expresionismo que me causaron una impresión muy grande y muy fuerte. Pero Lukács las despreciaba, las calificaba de productos de "los nervios deshechos de un gitano". fue entonces cuando empecé a dudar de la exactitud del juicio de Lukács".¹⁵

En 1913 Bloch se casa con Else von Stritzky, escultora de Riga que lo acerca muy positivamente a la sensibilidad religiosa. Karola Bloch, la 3a. esposa de Ernst, comentó que Else era muy rica, su familia poseía grandes minas de oro en Rusia. Perdieron todo con la Revolución de Octubre de 1917, pero eso no influyó en los sentimientos de Bloch acerca de la revolución soviética.¹⁶

Al estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, rompe con Simmel, quien compartía la posición nacionalista y belicista. Con la Primera Guerra Mundial, la actitud de Bloch se politiza, sin abandonar su soplo mesiánico denuncia la guerra como producto del capitalismo y la revolución anticapitalista como el único medio de vida.

Entre 1914 y 1917 Reside en Grünwald, en la alta Baviera donde comienza a elaborar definitivamente su obra *Espíritu de Utopía*, la concluye en Suiza en mayo de 1917 y la publica en 1918.

Es un pacifista declarado, por eso huye a Suiza en 1917 para no ser incorporado en el

¹⁵. *Ibid.* p.261

¹⁶. LÖWY, Michael. *Ob. cit.* p.264

ejército y critica al Estado Alemán. Permanece en Berna donde concluye una investigación sobre la utopía y su programa pacifista en Suiza, comisionado por el "Archiv für Sozialwissenschaften" de Weber. Realiza una campaña publicista contra la guerra y el belicismo alemán.

En 1917 estalla la Revolución rusa y será saludada por Bloch. La visión de Bloch de los acontecimientos de Rusia estaba profundamente impregnada por el universo espiritual religioso de Tolstoi y Dostoyevsky.

En 1918 habrá una tercera diferencia importante entre ambos amigos: Lukács fue movilizado por el ejército y aceptó ir a Budapest, en cambio Bloch, huyó a Suiza para no tomar parte en la guerra. La filosofía de Bloch conservará siempre una dimensión romántico-revolucionaria. Esa es la razón de su profunda comunión con Lukács hasta 1918 y su progresiva separación después de esta fecha. Según Bloch los cambios de mentalidad de Lukács después de la guerra son una especie de traición a sus ideas comunes de juventud.¹⁷

De los diálogos de Bloch nacerá posteriormente la obra de Lukács *Historia y conciencia de clase* (1923) que junto con *Espíritu de la Utopía* (1918) de Bloch y *Marxismo y Filosofía* (1921) de Karl Korsch constituyen el origen del retorno marxista a Hegel, y de alguna manera, el origen del marxismo occidental. Según Bloch, en la mencionada obra de Lukács hay partes que son pensamiento de Bloch, lo mismo que en la obra de Bloch hay partes y contenidos originados en conversaciones con Lukács. Lukács y Bloch impresionaron a Th. W. Adorno como pensadores paralelos. Adorno leyó esta primera obra de Bloch y en 1921 y 21 años después, en el exilio, recordó esta influencia: "[Bloch era] el filósofo del expresionismo, en el que conoci-

¹⁷. *Ibid.* p.58

miento y expresión son una y la misma cosa. Eso ya no era bien visto [en Alemania]¹⁸ Y comenta Buck-Morss sobre Bloch:

"En nombre de un futuro utópico, rompió radicalmente tanto con la forma como con el contenido de la filosofía académica tradicional. Comprometido políticamente, se ganaba la vida como escritor fuera del ámbito académico. (...) *Geist der Utopie* sacaba las controversias y conceptos filosóficos del desván del escolasticismo académico, haciéndolas cotidianas, expresando a través del ritmo mismo de su lenguaje la alterada forma de la experiencia filosófica contemporánea."¹⁹

Susan Buck-Morss califica esta primera filosofía de Bloch de una combinación de mesianismo religioso, estética, idealismo y utopía política con elementos políticos marxistas, oposición al determinismo económico y a la visión mecanicista y positivista de la historia²⁰.

En 1918 se publica su obra *Espíritu de Utopía* y la segunda edición refundida será en 1923. El libro trata de filosofía, religión y arte. Analiza las obras de Mozart, Beethoven, Wagner, Bach, Strauss, Mahler y Bruckner. Tiene una influencia especial de Kierkegaard, reconoce que este autor lo ha despertado de su sueño dogmático.²¹

"*Espíritu de utopía* perseguía, sobre todo, alentar al hombre a salir de la postración en que le había sumido la guerra. La oscuridad del momento vivido debía ser el punto de arranque para la gestación y advenimiento de un futuro mejor".²²

Conoce en Berna a Walter Benjamin a quien verá más frecuentemente en la década de 1920. W. Benjamin tuvo una verdadera influencia formativa sobre Th. W. Adorno, incorporaba

¹⁸. Citado por BUCK-MORSS, Susan. *Origen de la dialéctica negativa*. p.26-27.

¹⁹. *Idem*. p.27

²⁰. *Idem*. p.27-28.

²¹. JIMENEZ, José. *La estética como utopía antropológica. Bloch y Marcuse*. Ed. Tecnos, Madrid, 1983 p.37

²². UREÑA PASTOR, Manuel. *Ernst Bloch. ¿Un futuro sin Dios?* Ed. B. A. C. Madrid, 1986, p.28, nota 13.

el misticismo judío, el kantismo común de la época, platonismo y romanticismo alemán²³. El objetivo de W. Benjamin era fundar sobre bases kantianas la unidad virtual de filosofía y religión. En sus años de estudiante, W. Benjamin formó parte de un ala intelectual radical judía.²⁴

Bloch regresa a Alemania en 1919 y después se establecerá en Múnaco. La revolución espartaquista de Rosa Luxemburgo en 1918 le genera una gran esperanza, pero ante el fracaso de esta, Bloch queda triste y abatido. En este contexto personal escribe tres libros *Thomas Münzer, teólogo de la revolución* (1921), *A través del desierto* (1923) y posteriormente, *Huellas* (1930).

En *Thomas Münzer*²⁵, teólogo de la revolución Bloch analiza la aventura revolucionaria de uno de los grandes líderes cristianos de la "guerra de los campesinos" (1524-1525). Es un canto de homenaje a todos los movimientos revolucionarios realizados en nombre de la fe evangélica pura. Bloch descubre que el cristianismo tiene elementos utópicos compatibles con la revolución. Y anota el paralelo de esta revolución con la encabezada por Rosa Luxemburgo. En esta obra se manifiesta un rasgo especial del neorromanticismo que seguirá siendo una de las características de la actitud de Bloch, es la dimensión religiosa-atea, "eclesiástica", mesiánico-revolucionaria. Llega a fusionar a Münzer con Marx, la Iglesia, la Revolución de Octubre. Recuerda en esta obra la tradición de misticismo y herejía: cátaros, valdenses, albigenses, el abate Joaquín de Calabria, los hermanos de la buena voluntad, del libre espíritu,

²³. Un excelente estudio de la relación entre W. Benjamin y Th. W. Adorno fue realizado por BUCK-MORSS, Susan. *Ob. cit.*

²⁴. *Ibid.* p.16, 29.

²⁵. Thomas Münzer (1489-1521) Maestro en teología de la orden de los agustinos, encontró a Lutero en 1519, pero yendo más allá de su maestro, reemplazó la revelación bíblica por la "iluminación de la revelación interior", pretendió preparar el reinado de Cristo mediante una teocracia popular, se convirtió en uno de los jefes anabaptistas, doctrina que Lutero y los príncipes alemanes persiguieron a muerte. Vencido en Franhenhausen, fue ejecutado.

Eckhart, los husitas, Münzer y los bautistas, Sebastián Frank, los iluminados, Rousseau y la mística racionalista de Kant, Weitling, Baader, Tolstoi.²⁶

Desde esta obra se inicia su concepción del marxismo, clasificada como "heterodoxa":

"Conviene considerar las sublevaciones campesinas en sus raíces más profundas... Porque si es cierto que los apetitos económicos son los más sustanciales y los más constantes, no son sin embargo los únicos ni, a la larga, los más poderosos; tampoco constituyen las motivaciones más específicas del alma humana, sobre todo en los períodos en que domina la emoción religiosa".²⁷

Es heterodoxa su interpretación porque no acepta el determinismo económico predicado por la ortodoxia soviética, por el contrario, descubre una cierta autonomía de la superestructura ideológica respecto a la infraestructura económica²⁸.

En *A través del desierto* recoge la experiencia de malestar y de angustia sufrida por Bloch tras el fracaso del movimiento espartaquista.

El 2 de enero de 1921 muere su esposa Else, Bloch entra en una aguda crisis espiritual; en Else había encontrado una delicada esposa y una compañera intelectual. Su muerte le impide emprender un nuevo trabajo y prefiere reelaborar para una segunda edición el *Espíritu de Utopía*. Al año siguiente se casa con Linda Oppenheimer, pintora de Francfort que le dará en 1928 una hija, Mirjam.

De 1921 a 1924 permanece en Berlín donde continúa trabajando como publicista y escritor. Amigos de Bloch eran Walter Benjamin y Bertolt Brecht. W. Benjamin, filósofo, nació en Berlín en 1892, murió en Port Bou, Francia, en 1940. Bertolt Brecht, poeta y dramaturgo,

²⁶. Cfr. LÖWY, Michael. *Ob. cit.* p.59

²⁷. BLOCH, Ernst. *Thomas Münzer, teólogo de la revolución*. citado por MOLTSMANN J. y HURBON L. en *Utopía y esperanza. Diálogo con Ernst Bloch*. Agora. Ediciones Sigueme, Salamanca, 1980, p.45

²⁸. Ver infra 3.4.2

nació en Augsburgo en 1889 y murió en Berlín en 1956.

En esta década, el ambiente de Berlín era como un nuevo París, atraía artistas y figuras literarias, el arte de vanguardia y la teoría política de izquierda, era la capital de una economía crecientemente monopólica al borde del colapso.²⁹

1923. La nueva edición de *Espíritu de Utopía* fue publicada por el editor berlinés Paul Cassirer, con quien Bloch había conseguido un contrato general. Escribe "Aktualität und Utopie", una larga recensión al libro de Lukács *Historia y consciencia de clase*. También escribe el así llamado "Zehlendorfer Manuskript", un esbozo del sistema que será usado como base para *Experimentum Mundi* (1975), la última obra de Bloch. En estos textos se puede encontrar el primer momento de su -ahora circunspecta- adhesión al marxismo.

En este punto cabe hacer algunas consideraciones en torno a estas interpretaciones distintas dentro del marxismo. Perry Anderson elaboró un interesante estudio³⁰ donde hace esta diferencia. Sus conclusiones nos darán alguna luz.

Lo primero que llama la atención es que no considera a Bloch dentro del marxismo, nunca lo menciona. La primera edición de esta obra en inglés data de 1976, cuando Bloch ya era conocido en Occidente.

Sobre Marx y Engels, Anderson afirma que fueron pioneros aislados, con una práctica proletaria siempre desigual y mediata, Marx dejó una teoría económica del modo capitalista de producción pero no una teoría política del estado burgués, ni elaboró una exposición general y extensa del materialismo histórico. Ambos permanecieron al margen del escenario político y cultural de Inglaterra.

²⁹. BUCK-MORSS, S. *Ob. cit.* p.60

³⁰. ANDERSON, Perry. *Consideraciones sobre el marxismo occidental*. Ed. Siglo XXI, México, 1991.

La 1a. generación del marxismo estuvo integrada por Labriola (1843-1904), Mehring (1846-1919), Plejanov (1856-1918) y Kautsky (1854-1938). Todos ellos de regiones orientales o meridionales atrasadas de Europa, todos excepto Kautsky no tenían pasado premarxista, ninguno desempeñó un papel central en la dirección de los partidos nacionales pero estuvieron íntimamente vinculados a la vida política e ideológica y ocuparon cargos oficiales con excepción de Labriola. Los 4 mantuvieron correspondencia personal con Engels, se ocuparon de *sistematizar* el materialismo histórico como teoría general del hombre y de la naturaleza, su sentido fue completar más que desarrollar el pensamiento de Marx.

La 2a. generación vivió las turbulencias que anunciaban la Primera Guerra Mundial: Lenin (1870-1923), Rosa Luxemburgo (1871-1919), Hilferding (1877-1941), Trotski (1879-1940), Bauer (1881-1938), Preobrazhenski (1886-1937) y Bujarin (1888-1938). Todos desempeñaron un papel destacado en la dirección de sus respectivos partidos nacionales. Característica de ellos era la extraordinaria precocidad de su desarrollo: habían escrito una obra teórica fundamental antes de cumplir los 30 años. Sus temas: a) Las transformaciones del modo de producción capitalista que habían engendrado el monopolio y el imperialismo; b) Crítica profesional de la obra de Marx. En los primeros 15 años del siglo XX floreció el pensamiento económico marxista en Alemania, Austria y Rusia, y hubo un meteórico surgimiento de una teoría política marxista. La 1a. Guerra Mundial dividió la teoría marxista en Europa entre nacionalistas y lucha contra la guerra.

Ante el triunfo de la Revolución de Octubre, el centro de gravedad internacional de la erudición histórica dedicada al descubrimiento y edición de los escritos inéditos de Marx se desplazó a Rusia. Fuera de Rusia el capitalismo derrotó los movimientos socialistas de Alemania, Austria, Hungría e Italia. En 1927, Stalin suprimió activamente las prácticas

La 1a. generación del marxismo estuvo integrada por Labriola (1843-1904), Mehring (1846-1919), Plejanov (1856-1918) y Kautsky (1854-1938). Todos ellos de regiones orientales o meridionales atrasadas de Europa, todos excepto Kautsky no tenían pasado premarxista, ninguno desempeñó un papel central en la dirección de los partidos nacionales pero estuvieron íntimamente vinculados a la vida política e ideológica y ocuparon cargos oficiales con excepción de Labriola. Los 4 mantuvieron correspondencia personal con Engels, se ocuparon de *sistematizar* el materialismo histórico como teoría general del hombre y de la naturaleza, su sentido fue completar más que desarrollar el pensamiento de Marx.

La 2a. generación vivió las turbulencias que anunciaban la Primera Guerra Mundial: Lenin (1870-1923), Rosa Luxemburgo (1871-1919), Hilferding (1877-1941), Trotski (1879-1940), Bauer (1881-1938), Preobrazhenski (1886-1937) y Bujarin (1888-1938). Todos desempeñaron un papel destacado en la dirección de sus respectivos partidos nacionales. Característica de ellos era la extraordinaria precocidad de su desarrollo: habían escrito una obra teórica fundamental antes de cumplir los 30 años. Sus temas: a) Las transformaciones del modo de producción capitalista que habían engendrado el monopolio y el imperialismo; b) Crítica profesional de la obra de Marx. En los primeros 15 años del siglo XX floreció el pensamiento económico marxista en Alemania, Austria y Rusia, y hubo un meteórico surgimiento de una teoría política marxista. La 1a. Guerra Mundial dividió la teoría marxista en Europa entre nacionalistas y lucha contra la guerra.

Ante el triunfo de la Revolución de Octubre, el centro de gravedad internacional de la erudición histórica dedicada al descubrimiento y edición de los escritos inéditos de Marx se desplazó a Rusia. Fuera de Rusia el capitalismo derrotó los movimientos socialistas de Alemania, Austria, Hungría e Italia. En 1927, Stalin suprimió activamente las prácticas

revolucionarias de masas en Rusia y las sabotó fuera de la URSS, creó un régimen policial, las masas fueron reprimidas y cesó toda labor teórica.

En Europa, ante la crisis económica de 1929, el facismo fue la solución: Mussolini en 1926, Hitler en 1933, facismo clerical en Austria, golpe militar en España, control nazi en Checoslovaquia y caída de Francia. La 2a. Guerra Mundial cerró una época de marxismo en el continente.

La 3a. Generación del marxismo se desarrolló en un prolongado auge del capitalismo mundial. Sus integrantes fueron: Lukács (1885-1971), Korsch (1886-1961), Gramsci (1891-1937), Benjamin (1892-1940), Horkheimer (1895-1973), Della Volpe (1897-1968), Marcuse (1898-1979), Lefebvre (1901-1991), Adorno (1903-1969), Sartre (1905-1980), Goldman (1913-1970), Althusser (1918-1990), Colletti (1924-). [A esta generación perteneció Ernst Bloch (1885-1977).]

Con excepción de Lukács y Goldman, todos provienen de regiones más occidentales pero su formación de todos es completamente occidental. Los que nacieron antes de 1900 [entre ellos Bloch], tuvieron la experiencia política formativa de la Primera Guerra Mundial o la influencia de la Revolución Rusa. Los que nacieron después de 1900, se formaron políticamente con el avance del facismo y la Segunda Guerra Mundial. De 1920 a 1930 el marxismo europeo se centró cada vez más en Alemania, Francia e Italia.

La primera y más fundamental característica fue el divorcio entre este marxismo y la práctica política. Solo Lukács, Korsch y Gramsci, en un comienzo, fueron destacados dirigentes políticos de sus respectivos partidos. En 1923 se creó el Instituto de Investigación Social en Francfort, en 1930 Horkheimer fue nombrado nuevo director, orientó el Instituto hacia un desarrollo de la "filosofía social" complementada con investigaciones empíricas. Reunió a jóvenes intelectuales como Adorno y Marcuse. En 1931 establecieron oficinas en Suiza y fondos

en Holanda, en 1933 se trasladaron a Estados Unidos, regresaron a Francfort en 1949-1950. Adorno llegó a ser director en 1958. [Bloch no fue miembro de este Instituto, era amigo de Adorno y colaborador del Instituto; sale de Alemania en 1933 para Suiza y llega a Estados Unidos en 1939, en 1949 regresa Alemania].

De 1924 a 1968 el marxismo avanzó pero lejos de toda práctica política revolucionaria. Sus principales obras fueron creadas en situaciones de aislamiento político y desesperación. Todos callaron en torno al examen de las leyes económicas del modo de producción capitalista, al análisis de la maquinaria política del Estado burgués y la estrategia de la lucha de clases para derribarlo (excepto Gramsci en este último punto). [Todas estas características también son aplicables a Bloch.]

El marxismo occidental se desplazó de la economía y la política a la **filosofía**, hubo preponderancia de filósofos profesionales, solo Gramsci fue el único teórico importante occidental que no era filósofo sino político. Solo Gramsci y Benjamin, ambos víctimas del fascismo, no fueron profesores universitarios. Su principal objeto teórico era el pensamiento de Marx, especialmente el método. [Podemos añadir que Bloch también fue filósofo profesional, escribió su obra fundamental en el exilio, no se dedicó a cuestiones de economía ni lucha política, fue profesor universitario.]

Su falta de práctica política les hizo dirigirse a la cultura burguesa contemporánea, con influencias de Weber, Dilthey, Simmel, Lask, Croce, De Sanctis, Freud, Heidegger, Husserl, Bachelard, Canguilhem, Lacan. Todos apelaron a filosofías premarxistas para legitimar, explicar o completar la filosofía de Marx: Hegel, Spinoza, Kant, Pascal, Schiller, Nietzsche, Maquiavelo. [Como se dijo anteriormente, Bloch tuvo la influencia de Simmel y Weber y apeló a la filosofía de Hegel.]

Entre las innovaciones temáticas todos se concentraron casi totalmente en el estudio de las superestructuras. Sus contribuciones teóricas fueron: Gramsci con la noción de *hegemonía*, la *relación hombre-naturaleza* de la Escuela de Francfort, *la ideología* en Althusser, la categoría de la *escasez* en Sartre. Un rasgo fundamental de todos ellos, es un común y latente pesimismo del intelecto y optimismo de la voluntad. Pero ninguno capituló ante el capitalismo triunfante. Hasta aquí Anderson.

Esta extensa referencia al estudio de Anderson ayuda a ubicar el ambiente social y teórico en el que se desarrolló la filosofía de Bloch. Resulta la pregunta de porqué Anderson nunca menciona a Bloch si coincide con muchas características de los filósofos marxistas por él analizados. Una razón externa podría ser que Bloch no dedicó ninguna obra completa a la profundización del pensamiento de Marx y sí a Hegel. Una segunda razón más de fondo es que la propuesta utópica es considerada más como idealismo que como realismo, así se refirió Marx al Socialismo Utópico y ante el cual opuso el Socialismo Científico. Marx nunca se consideró a sí mismo como utopista.

"El [Marx] cree haber completado el desarrollo del socialismo a partir de la utopía hasta llegar a la ciencia y estar más allá de toda construcción fantástica imaginativa de la perfección de las relaciones humanas".³¹

Tal vez por este motivo Anderson no consideró como perteneciente a la corriente marxista al utopista Bloch.

A partir de 1924 Bloch critica implacablemente la ideología nazi. De 1924 a 1926, fue un período de viajes y estancia en el extranjero, en Italia (Positano,) Bloch fue a visitar a W.

³¹. SCHMIDT, Alfred. *El concepto de Naturaleza en Marx*. Ed. Siglo XXI, México, 1983, p.149

Benjamin en 1924³², en Túnez, en Francia (Sanary y sobre todo París). Estrecha su amistad con Kracauer y Benjamin.

De 1926 a 1933 se reestablece en Berlín. Entabla amistad con Otto Klemperer, Bertolt Brecht, Theodor W. Adorno, Siegfried Krakauer, Gretel Karplus futura esposa de Adorno, Moholy-Nagy, los compositores Hanns Eisler y Kurt Weill, y la esposa de Weill la actriz Lotte Lenya. Colabora en la *Frankfurter Zeitung*, y se mantiene como escritor independiente.

En 1928 nace su hija Mirjam y tiempo después se divorcia de su segunda esposa. Theodor Adorno³³ conoció a Bloch en este año a través de W. Benjamin. Bloch solicitó a Adorno una copia de su estudio sobre Kant y Freud, pero Adorno no respondió al pedido. Bloch no era un "héroe intelectual" de Adorno, sin embargo, más tarde, en 1942, Adorno reconoció la influencia de Bloch en su pensamiento. Escribió:

"Mientras él (Bloch) buscaba materialísticamente el carácter histórico-filosófico de la utopía en la lucha sin ilusiones por las necesidades fundamentales de la vida, él buscaba las 'huellas' de la utopía, de la redefinición finita brillando (dentro del presente), en los pequeños rasgos de... la realidad..."³⁴

En 1929 va a Viena, junto con Lukács, con quien continúa la antigua discusión sobre el expresionismo. Una de las características de esta corriente estética era el rechazo a aceptar como absolutas las normas culturales burguesas³⁵.

En 1930 publica *Spuren (Huellas)*, continúa escribiendo ensayos críticos sobre la cultura

³². BUCK-MORSS, S. *Ob. cit.* p.64, nota 210.

³³. Adorno, filósofo, nació en Frankfurt am Main el 11 de septiembre de 1903 y murió en 1969, era 18 años menor que Bloch. BUCK-MORSS, Susan. *Ob. cit.* p.21

³⁴. Citado por BUCK-MORSS, S. *Ob. cit.* p.167 nota 105.

³⁵. En el 2.1 se trata más ampliamente del expresionismo.

y la vida política alemana de la década de 1920. *Huellas* es una recopilación de aforismos, cuentos, historia y folklore judío. "Es una muestra del talante poético de Bloch y de su búsqueda de utopía tras lo trivial y cotidiano".³⁶ Según José Jiménez³⁷, esta obra es la contribución más clara a la prosa expresionista de la época. Es el despliegue literario de un interrogante filosófico: ¿Se agota el mundo de la apariencia en sí mismo o encontramos en sus pliegues "algo" que desde dentro mismo lo desborda? En esta obra entran múltiples materiales fragmentarios: experiencias, relatos tradicionales hasídicos judíos, crónicas, historias de indios y detectives. Todo disperso y fragmentario como lo es nuestro presente. En toda novela de detectives se inicia con un vacío, un enigma. Pero a Bloch no le interesa el inicio, sino el hacia dónde. En *Huellas* quiere Bloch reflejar nuestra identidad, el sentido procesual y dinámico de lo que somos: como algo que está configurándose y fragmentándose en una diversidad de rasgos.

El 30 de enero de 1933 Hitler subió al poder y el 1 de abril del mismo año se anuncia un boicot contra los judíos. Benjamin, Kracauer, Bloch y Brecht abandonaron Berlín antes de 1933. Horkheimer y el Instituto de Frankfurt huyeron a Ginebra, Adorno huyó hasta 1934 a Inglaterra. Los libros de Bloch fueron quemados en público junto con los de Freud, Kafka, Thomas Mann, Brecht y otros.³⁸ Al exilio marchan también el existencialista Paul Tillich³⁹, el antropólogo Plessner, el neomarxista H. Marcuse, los neopositivistas Popper y Wittgenstein, y el poeta Thomas Mann, entre otros.

³⁶. UREÑA PASTOR, Manuel. *Ob. cit.* p. 29, nota 14.

³⁷. *La estética como utopía antropológica. Bloch y Marcuse*. Ed. Tecnos, Madrid, 1983, p.49-50

³⁸. PEREZ DEL CORRAL, Justo. *El marxismo cálido: Ernst Bloch*, Mañana Editorial. Madrid, 1977, p.14

³⁹. Tillich era un profesor antiautoritario de la Universidad de Frankfurt, teólogo protestante, de inclinaciones prosocialistas, amigo de Horkheimer.

Bloch se establece en Zurich, Suiza, en 1933, al año siguiente pasa a Austria y en Viena contrae su tercer matrimonio con la arquitecta polaca Karola Piotrkovska di Lods que le acompañará hasta el final de sus días. Después va a París.

En 1935 publica *Herencia de esta época* en la que dirige sus más acerbas críticas al Tercer Reich. Esta obra quiere ser una explicación del facismo alemán: las causas del nacional-socialismo son que la izquierda no ha preparado al pueblo y no ha intentado hacerlo consciente de los verdaderos mecanismos de la lucha social y política; el nazismo apoyado por el capitalismo se ha apropiado fraudulentamente de lo "utópico" para instaurar un rígido conservadurismo: esto no ha sido analizado por la izquierda. Afirma Bloch que el marxismo abandonó el terreno de las emociones y los sueños en manos del enemigo. Los nazis encontraron un fondo antiguo de insatisfacción humana, canalizándolo a través de sentimientos de masas de recuperación del pasado. El intento de Bloch es el de incorporar a los análisis marxistas la dimensión antropológica, casi siempre olvidada en la perspectiva política⁴⁰. En esta obra sus críticas más fuertes son contra Heidegger y Jaspers⁴¹.

En 1935 va a París y participa en el "Congreso para la Defensa de la Cultura", donde lee una importante conferencia "Marxismus und Dichtung" (Marxismo y poesía).

En 1936 se establece en Praga, al año siguiente nace su hijo Jan-Robert. En Praga elabora el manuscrito "Historia y contenido del concepto de materia". En la revista *Das Wort*, portavoz de los intelectuales alemanes en el exilio, impreso en Moscú, nuevamente interviene en la polémica sobre el expresionismo en 1937. Lukács sostenía que el expresionismo era resultado de la decadencia burguesa y que sólo podía ser interpretado críticamente, como

⁴⁰. Ver infra 2.3

⁴¹. Ver infra 3.3.6

ideología⁴²; apoyaba el "realismo social" de Balzac o Thomas Mann y condenaba a Joyce, Proust, Kafka y Dos Passos. Se ubicaban en el lado contrario Brecht y Bloch, defendían las técnicas de los novelistas rechazados por Lukács, y sostenían que podían ser "refuncionalizadas" en instrumentos de iluminación crítica y producir arte social realista⁴³. Según Bloch no importaban las técnicas, sino la actitud crítica. Colabora de manera lateral en la revista *Neue Weltbühne* de Praga.

En 1938 viaja a Estados Unidos, después de la invasión a Austria y la amenaza nazi sobre Checoslovaquia. Reside en Nueva York (1938-1939), luego en Marlboro (1940-1941) y después en Cambridge desde 1942 hasta 1949. En completo aislamiento, sostenido económica y afectivamente por su esposa Karola, Bloch se dedica exclusivamente a la redacción de sus obras más maduras *Subjekt-Objekt (Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel)*, publicada en México en 1949 por el Fondo de Cultura Económica, después hará dos publicaciones en alemán con numerosas adiciones y modificaciones; *Naturrecht und menschliche Würde (Derecho natural y dignidad humana)*; escribe su monumental obra *Das Prinzip Hoffnung (El Principio esperanza)* y la mayor parte de *Escritos políticos, época de peste, tiempo anterior a la revolución de 1848*. Junto con el exiliado Ludwig Rennens crea en México la revista *Das Freie Deutschland*. *El Principio Esperanza* es una colección de referencias a obras literarias como La Iliada, La Odisea, obras de Byron, Dante, Verne, Tolstoi, Schiller, Plutarco, Ibsen, Goethe, Grimm, etc.

La vivencia de las 2 guerras mundiales, (expresión de un mundo en crisis), la emigración por motivos políticos, una consideración positiva de la cultura, un romanticismo inconforme, su consideración antropocéntrica del arte como se postula en el expresionismo, hegelianismo y

⁴². Ver infra 2.1

⁴³. Cfr. BUCK-MORSS, S. *Ob. cit.* p.85-86, nota 61.

marxismo, marcan una opción revolucionaria en Ernst Bloch. En esta mente se fermenta la utopía.

En 1949 Ernst Bloch es invitado como maestro por las dos Alemanias pero él ya había elegido la Oriental porque, en su opinión, ahí se estaban cosechando los frutos del socialismo. Bloch no se inscribe en las listas del Partido. Le dan una cátedra en la Universidad "Karl Marx" de Leipzig y es nombrado Director del Instituto de Filosofía. Después de su discurso titulado "Universität, Marxismus, Philosophie", sus lecciones serán dedicadas prevalentemente a la historia de la filosofía.

En 1951 publica en alemán *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel* en donde hace una revisión exhaustiva del filósofo del espíritu absoluto. En 1952 publica *Avicena y la Izquierda aristotélica* y en 1953 una pequeña obra *Christian Thomasius, un sabio alemán sin miseria*.

De 1953 a 1956 funda y desarrolla junto con Wolfgang Harich la revista *Deutsche Zeitschrift für Philosophie*. Entre 1954 y 1959 edita en Berlín *El Principio Esperanza* y en 1955, al cumplir Bloch 70 años, el Gobierno le otorgó el "Premio Nacional de la DDR" y le nombró miembro ordinario de la Academia de las Ciencias de Berlín. En la Academia Bloch tiene una importante conferencia "Differenzierung in Begriff Fortschritt" (Diferenciación en el concepto de progreso). Sin embargo, en 1956 fue removido de su cargo como director de la revista.⁴⁴

De 1954 a 1956 se desarrolla en la revista fundada por Bloch un debate filosófico sobre la relación Marx-Hegel que inmediatamente toma cariz político. La polémica se inicia con un artículo de Rugarud Otto Gropp, incondicional del régimen, donde ataca las interpretaciones "revisionistas" de Cornu, Lukács, Behrens y Bloch. Del lado de Gropp y del Partido se

⁴⁴. CUNICO, Gerardo. "Nota Introduttiva" en BLOCH, Ernst. *Experimentum Mundi*. Editrice Queruniana. Brescia, 1980, p.31-32

encontraban J. Schleifstein, una "Comisión de crítica del círculo de trabajo de los filósofos comunistas franceses", Zweling, Klein y Kurt Hager.

Del lado de Bloch se colocaron A. Cornu, F. Behrens, E. Albrecht, W. Mönke, H. Seidel, K. Gäbler, W. Harich, y además I. Fetscher de la Universidad de Tübinga⁴⁵.

Después del XX Congreso del PCUS, el levantamiento antisocialista en Polonia y Hungría y la intervención militar soviética, en noviembre de 1956, Harich es acusado como agente del imperialismo occidental, es arrestado el día 29 y condenado a 10 años de cárcel. La Redacción de la revista es relevada por completo, luego es usada la misma revista para introducir las ideas del Gobierno en los círculos estudiantiles⁴⁶.

En un artículo publicado el 30 de diciembre en *Neues Deutschland*, órgano oficial del SED, el secretario del Partido, Walter Ulbricht atacó duramente la actividad del Instituto de Filosofía de la Universidad de Leipzig dirigido por Ernst Bloch. El Partido Comunista Alemán Oriental convocó en Leipzig a una conferencia cultural, abierta y animada por el filósofo del régimen Rugar Otto Gropp, sobre el "Problemas de la filosofía blochiana" en el cual Bloch es duramente condenado. Ante esto Bloch renunció a la docencia durante el semestre de primavera de 1957. Posteriormente se le destituyó de su cátedra y se le prohibió viajar. Fue condenado al silencio. Durante este tiempo preparó sus obras *Artículos literarios*, *Artículos políticos*, y *Artículos filosóficos* y terminó su *Historia de la filosofía*.

En 1958 después de una intervención pública, se le permite a Bloch viajar al extranjero, en 1959 participa en un congreso sobre Hegel en Francfort del Maine y firma un contrato con la editorial Suhrkamp para la publicación de *Spuren (Huellas)* y *El Principio Esperanza*. En

⁴⁵. El desarrollo de la discusión está en el 2.2

⁴⁶. CUNICO, Gerardo. *Ob. cit.* p.32

verano de 1959 viaja a París y se encuentra allí con los filósofos franceses Maurice de Gandillac, Jean Wahl y Lucien Goldman. En el Congreso "Genése et Structure" organizado por el "Centro Cultural Internacional de Cerisy-la-Salle" tiene una importante conferencia. En 1960 pronuncia una serie de conferencias sobre la Ontología del todavía-no-ser en las universidades de Heidelberg, Stuttgart y Tubinga. En 1961 viaja a la República Federal y tiene noticia de la construcción del muro de Berlín: esto derrumba a Bloch y decide no volver a Leipzig.

La Universidad de Tubinga, en la Alemania Federal, le ofrece el puesto de "Profesor Invitado", Bloch acepta. Su discurso de recepción se tituló "¿Puede quedar defraudada la esperanza?" y se respondía él mismo de modo afirmativo, porque, de lo contrario, ya no sería esperanza⁴⁷. Ahora en Tubinga, Bloch luchará en favor de la justicia así como en la República Democrática luchó por la libertad. Permanece en Tubinga de 1961-1977, es la última etapa del itinerario blochiano, desde aquí sus enseñanzas influirán en el mundo juvenil y en la esfera pública.

La editorial Suhrkamp de Francfort se compromete a publicar sus Obras Completas en la colección *Gesamtausgabe*. En 1961 publica *Derecho Natural y dignidad humana*, donde expone una historia del derecho natural y propone una nueva teoría del Derecho: apoya el iusnaturalismo ante el positivismo jurídico. También publica *Cuestiones filosóficas fundamentales. Hacia una ontología del todavía-no-ser*.

1962: Publica *Verfremdungen I (Ensayos literarios)*, nueva edición de *Erbschaft dieser Zeit* y de *Subjekt-Objekt*.

En 1963 publica el primer volumen de *Tubinger Einleitung in die Philosophie (Introducción tubingense a la filosofía)*. En 1964 publica el segundo volumen de dicha obra, además *Verfrem-*

⁴⁷. MOLTSMANN, J. y HURBON, L. *Ob. cit.* p.151

dungen II. Geographica y una nueva reelaboración de la 2a. edición de *Espiritu de Utopia*.
Obtiene el primer "Premio para la cultura" de la Confederación Sindical Alemana.

Al cumplir 80 años, en 1965, se publica su libro *Literarische Aufsätze (Escritos Literarios)* en donde expone su búsqueda de lo utópico en el ámbito cultural: cine, gramática, literatura, música, etc.

En 1966 pone fin a su docencia en Tübinga aunque acepta continuar la dirección de algunos seminarios.

En 1967 recibe el "Premio de la Paz de los editores alemanes", que en otros años habían recibido R. Guardini, P. Tillich, K. Jaspers, M. Buber, G. Marcel, R. Schneider, el cardenal Bea y Visser't Hooft⁴⁸.

En 1968 publica una nueva obra *Atheismus in Christentum (Ateísmo en el Cristianismo)*, es un amplio estudio de filosofía de la religión. Según Bloch la fe religiosa y en particular la fe cristiana contienen, aunque mitológicamente velada, la esperanza utópico-materialista. Básicamente se trata de una re-lectura marxista de la Biblia. Es una exégesis marxista del cristianismo, en ella afirma que "la fe judeocristiana constituye la primera manifestación seria de ateísmo premarxista habida en la historia religiosa de la humanidad".⁴⁹ Publica *Widerstand und Friede. Aufsätze zur Politik (Resistencia y paz. Ensayos sobre Política)*. Ese año asiste al Simposio de Tréveris, organizado por la UNESCO para conmemorar el CL aniversario del nacimiento de Marx. Ahí demostró no estar de acuerdo ni con el Este ni con el Oeste: tan infiel estaba siendo al pensamiento de Marx la socialdemocracia alemana como el régimen soviético.

En 1969 la Universidad de Zagreb le concede el Doctorado Honoris Causa. Publica

⁴⁸. UREÑA PASTOR, Manuel. *Ob. cit.* p.41

⁴⁹. UREÑA PASTOR, Manuel. *Ob. cit.* p.40, nota 58.

Philosophische Aufsätze zur objektiven phantasie (Ensayos filosóficos sobre la fantasía objetiva), nueva edición de *Spuren* y *Thomas Münzer*.

En 1970 publica *Politiche Messungen, Pestzeit, Vormärz (Medida política, tiempo de peste, vigilia revolucionaria)*.

En 1971 aparece en sus *Obras Completas* una obra de historia de la filosofía titulada *El problema del Materialismo, el Espíritu y la substancia*, una serie de trabajos elaborados desde 1936-1937. Nueva edición de *Tubinger Einleitung* y edición facsímil de la primera edición de *Geist der Utopie*.

1972 publica *Vorlesungen zur philosophie der Renaissance (Lecciones sobre filosofía del Renacimiento)*.

En 1975, al cumplir 90 años, las Universidades de La Sorbona y Tubinga le concedieron el título de Doctor Honoris Causa. En ese año sorprendió a todos al publicar una nueva obra *Experimentum Mundi* donde hace una exposición sistemática de la doctrina de las categorías. En la entrevista que concedió a Michael Löwy, en 1974, había anunciado que estaba escribiendo su último libro sobre el problema del sentido y la significación última de la vida, del mundo, de la humanidad. Este problema lo plantea la religión, pero, según él, no llega a poderlo responder. Decía que se puede formular con un proverbio de un campesino de Baviera: "No sé de donde vengo, no sé adonde voy; es asombroso que sea tan alegre..."⁵⁰

En 1977 se cierra la publicación de las *Obras Completas* de Bloch con la aparición de *Zwischenwelten in der Philosophiegeschichte (Entremundos en la historia de la filosofía. De las lecciones de Leipzig)* que corresponde a algunas lecciones impartidas por Bloch sobre Historia de la Filosofía. En esta obra desarrolla el pensamiento de algunos autores de la Edad Antigua,

⁵⁰. LÖWY, Michael. *Ob. cit.* p:265

los más sobresalientes de la Edad Media y dedica especial atención a la filosofía del Renacimiento. Como él mismo lo expresa en la "Introducción" no se dedica en esta obra a decir lo que se dice frecuentemente en manuales de Historia de la Filosofía sino

"...a lo que apenas suele tratarse, o a aquellas cosas que por fin deberían mirarse de una manera distinta de la acostumbrada; es decir, a lo que no ha sido advertido bien o que ha sido falsamente interpretado. [...] Porque el interés de este libro se centra en los *entremundos* o *mundos intermedios* en la historia de la filosofía".⁵¹

Para hacer este tipo de análisis se requiere un profundo conocimiento del tema, que supere el análisis ordinario, que vaya más allá de lo ya conocido y expresado por los manuales. También se publica la obra *Tendencia, latencia, utopía*, en ella habla de los años 1921-1922, recordando a su primera esposa, luego unos artículos cortos, extractos de su tesis doctoral, aborda problemas de teoría del conocimiento y de estética, relaciones entre esperanza y materia y algunas reflexiones sobre historia de la filosofía.

El 4 de agosto de 1977, un fallo cardíaco arrancó a Ernst Bloch de entre los vivos.

"Bloch murió prisionero de la esperanza, puestos sus ojos en el Reino de la libertad y de la justicia, del socialismo y de la democracia, de la naturaleza hominizada y el hombre naturalizado, del futuro cargado de utopía que nos reunirá de nuevo, más allá de la muerte, en la identidad de la patria".⁵²

La muerte no le causó ningún temor, sabía que era la antiutopía más radical, era simplemente un adversario y un misterio. Escuchó la obertura *Fidelio* de Beethoven en la víspera de su muerte, donde las trompetas anuncian la liberación de los cautivos.⁵³

"Pero ciertamente, si algo ha acompañado la vida de Bloch, ha sido ser signo de contradicción. Si se puede decir así, es un hereje por vocación. (...) Su vida, no solo su obra (...) ha llevado parejo el

⁵¹. BLOCH, Ernst. *Entremundos en la Historia de la Filosofía*. Ed. Taurus, Madrid, 1984, p.16.

⁵². UREÑA PASTOR, Manuel. *Ob. cit.* p. 42.

⁵³. MOLTMAN, J. y HURBON, L. *Ob. cit.* p.192

conflicto, el sufrimiento de la persecución y el anatema. No es ninguna prueba de perspicacia especial constatar que su admiración por la herejía y los herejes es reflejo de su talante herético. Hereje en el Este y en el Oeste, y hereje en el marxismo".⁵⁴

Se puede hablar de Bloch como un visionario que dedicó la vida a la búsqueda y fundamentación de la utopía. Todas sus obras demuestran esta inquietud y sus logros.

A 18 años de la muerte de Bloch, los datos históricos muestran que la utopía blochiana no se ha concretizado en realidad factual, el socialismo como alternativa prácticamente se ha cerrado, su símbolo es la demolición del Muro de Berlín en noviembre de 1989. Con esto se puede afirmar que ha fracasado la propuesta utópica concreta de Bloch.

La situación mundial de fin de siglo nos puede hacer pensar en un fracaso total de la utopía. En lugar de vivir mejor como aspiraba Kant y Hegel, parece que el "Angelus Novus"⁵⁵ al que se refiere W. Benjamin es una triste realidad. Sin embargo es necesario deslindarse de la utopía concreta de Bloch y tomar otra perspectiva, la utopía en general. Bloch abrió el camino: puede haber tantas utopías cuantos seres humanos hay en el mundo. Esto es lo que queda en pie.

⁵⁴. GIMBERNAT, José Antonio. "Introducción a Ernst Bloch, un filósofo marxista" en GOMEZ CAFFARENA, et al. *En favor de Bloch*. Ed. Taurus, Madrid, 1979, p.33-34.

⁵⁵. Tesis IX en "Tesis de filosofía de la Historia" en *Para una crítica de la Violencia*. Premià editora. México, 1982, p.113-114

CAPITULO II

ESTILO E INFLUENCIAS

Ningún pensador por más original que sea puede negar u ocultar las influencias de otros maestros del pensamiento. Platón recibió la influencia de Sócrates y a su vez lo hizo sobre Aristóteles. Hegel recibió la influencia de la filosofía idealista alemana y se proyectó en el pensamiento de Marx. Bloch no es la excepción.

Por otro lado, idea y expresión van de la mano. Esto genera el estilo literario de cada persona. Por eso es necesario conocer las influencias de Bloch y su estilo porque iluminan el contenido de su filosofía.

2.1 ESTILO.

En cuanto a su **ESTILO**, se puede aplicar muy bien a Ernst Bloch lo que él comentaba de Hegel:

"El lenguaje de Hegel ... deja percibir constantemente la música del alemán de Lutero [...] viola las reglas de la gramática, sencillamente porque tiene cosas inauditas que decir, cosas para las que la gramática anterior no brinda asidero".⁵⁶

Bloch también tiene cosas grandes y profundas que comunicar, por eso resulta difícil su dicción y con frecuencia oscura.

Otro elemento de su estilo es la estructura abierta de su sistema. Sus categorías son

⁵⁶. BLOCH, Ernst. *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel*. Ed. F.C.E., México, 1985, p.21.

dinámicas y prospectivas. Esto también tomado del maestro Hegel

"Pero lo más importante es saber que todos los conceptos son en esta filosofía [la de Hegel] fluidos. Para la representación corriente de las cosas todo está quieto, establecido, a menos que se viaje en tren".⁵⁷

Esto mismo se aplica a Bloch, los conceptos que utiliza como posibilidad, latencia, todavía-no-ser, -todavía-no-consciente, frente, novum, etc. tienen un contenido especial que analizaremos más adelante, reflejan este pensamiento en movimiento, en proceso de ser, y sobre todo el concepto central de utopía. Por este motivo podemos decir que su estilo está acorde con su contenido.

Dos son los rasgos peculiares de Bloch: el uso constante del ensayo y las digresiones continuas realizadas a partir de un tema de fondo. Resulta un texto arduo, siempre difícil, barroco. Recurre al lenguaje coloquial, incorpora modismos franceses, latinos, ingleses e italianos. Las repeticiones son frecuentes. Alterna construcciones breves y precisas con periodos largos integrados por oraciones principales y subordinadas.

"Animado por un concepto místico, casi ocultista, del arte y por un mesianismo religioso, aunque comprometido con una visión secular y marxista de la utopía sociopolítica, Bloch retaba a los filósofos a que abandonaran la seguridad de la lógica formal, con sus cuestiones fácilmente resolubles y se enfrentaran, como se enfrentan a la religión y el arte, a la 'pregunta infornulable' de la realización utópica".⁵⁸

Pocas veces recurre al lenguaje abstracto más común entre los filósofos y prefiere el lenguaje figurado con una gran cantidad de imágenes, comparaciones, fábulas, arquetipos, metáforas, alegorías y símbolos. Bloch no teme a una filosofía sistemática, como lo demuestra en *Experimentum Mundi*. La razón de su estilo se encuentra en su misma filosofía. Se trata de

⁵⁷. *Ibid.* p. 28.

⁵⁸. BUCK-MORSS, Susan. *Ob. cit.* 27

una realidad por construir, de algo aún no realizado, para los cuales solo hay signos, indicios. Sin embargo hacer una descripción sistematizada y detallada de algo que está por construir, que no es mecánico como serían los planos de un edificio, puente o autopista, sino de algo humano y en proceso como es la realidad total, Bloch prefiere el ensayo.

El arte también está dentro de su concepción filosófica, de acuerdo a su visión de la utopía porque :

"...la apariencia artística no es siempre mera apariencia, sino un significado de lo impulsado hacia adelante encerrado en imágenes, las cuales representan la **exageración y fabulación de una pre-apariencia de algo real, dado y significativo en lo existente en movimiento...**" (EPE,I,p207-208)⁵⁹

Bloch descubre la función utópica del arte. La creatividad de la imaginación estética tiene como elemento fundamental la proyección hacia el futuro de una realidad todavía no existente, incluso de una realidad muy distinta a la presente o la realidad presente alterada o presentada en otras dimensiones. El arte es un laboratorio, una fiesta de posibilidades de la pre-apariencia perfecta en el mundo. "...la poesía es el medio de llevar la esencia de las cosas a la conciencia humana: la palabra del poeta establece por vez primera la realidad".⁶⁰

Bloch encuentra en toda la gama de las bellas artes los elementos utópicos. Según José Jiménez, la **música** es el hilo conductor fundamental de la anticipación de futuro, es el elemento que con más fuerza desencadena en nosotros el paisaje utópico, es la más intensa "pre-apariencia" de lo bueno que ha llegado a ser, aunque presente un camino más largo que los demás.

"El artista elabora imágenes que son las imágenes de la realidad; son la realidad, ya que nosotros sólo

⁵⁹. Como son numerosas las citas de *El Principio Esperanza*, utilizaremos las siguientes abreviaturas: EPE se refiere a esta obra, el Tomo y la página.

⁶⁰. READ, Herbert. *Imagen e Idea*, F.C.E. México, 1965, p.191.

descubrimos la realidad en el grado en que cristalizamos estas imágenes de lo Desconocido.⁶¹

En este punto no estoy totalmente de acuerdo con Jiménez porque Bloch, a pesar de reconocer el valor de la música, prefirió la literatura: no escribió ninguna obra musical, aunque había estudiado música, sino obras filosóficas donde analiza de modo especial la literatura.

Bloch mismo afirma:

"Por razón de su carácter plástico, la literatura ha captado el campo de lo simbólico de lo posible real de manera más clara que, hasta ahora, la filosofía; pero la filosofía se ocupa en este campo con el rigor del concepto y seriedad de las conexiones. Ambas, empero, tanto la literatura realista como la filosofía, manifiestan: el mundo mismo está lleno de claves reales y símbolos reales, lleno de *signatura rerum*, en el sentido de cosas centralmente cargadas de significación". (EPE,I,p233)

Con esto no se contradice con lo expresado respecto a la música. Aunque haya afirmado que la música es superior en contenido utópico, la literatura tiene ventajas en cuanto que es más plástica.

"Su estilo [de Bloch] debe estar de acuerdo a su concepción de lo real como movimiento y apertura hacia lo nuevo. Sus escritos resultan una mezcla -elaborada con suma conciencia y maestría- de lenguaje técnico de la filosofía (sobre todo hegeliana), de elevado y muchas veces arcaizante lenguaje literario (lleno de citas crípticas y datos alusivos) y en fin de un lenguaje coloquial y popular, a veces crudo y sobrio, a veces fresco e imaginativo. Todo con un montaje expresionista. (...)

Resulta un estilo personalísimo y original, pero no siempre persuasivo, en parte debido a la continua fatiga y frecuente oscuridad".⁶²

Queda claro en este texto en primer lugar su preferencia por la literatura como anticipación de lo utópico, y en segundo lugar, el análisis filosófico de los textos literarios para

⁶¹. *Ibid.* p. 206.

⁶². CUNICO, Gerardo. "Nota Introduttiva" en BLOCH, Ernst. *Experimentum Mundi*, p. 26.

obtener de ellos lo central de su anticipación simbólica.

"El artista debe crear ahora nuevas imágenes, imágenes de un nuevo mundo posible, de un mundo posible en esta era de transformación científica".⁶³ En este punto resalta la aportación de Herbert Read que afirma haberla tomado de Conrad Fiedler, "...la teoría de que el arte ha sido, y es todavía, el instrumento esencial en el desarrollo de la conciencia humana".⁶⁴ Primero fue la imagen y después la conciencia, la imagen precede siempre a la idea en el desarrollo de la conciencia humana, "las artes han sido los medios por los cuales el hombre ha podido comprender paso a paso la naturaleza de las cosas".⁶⁵

En este sentido, Bloch estaría de acuerdo con H. Read, debido a que toma los arquetipos y símbolos expresados desde la antigüedad y a través de toda la historia humana, los analiza, y en ellos descubre la anticipación de una realidad que todavía-no-es⁶⁶.

Primero es la utopía y luego su realización, pero esa utopía se va re-creando a medida en que se va realizando, no es un símbolo estático sino que su dinamismo conduce a un **proceso creador**.

El objetivo de Bloch es descubrir los indicios utópicos presentes en las diversas manifestaciones de la conciencia humana, y, al mismo tiempo, fundamentarla filosóficamente distinguiendo las auténticas utopías de las utopías falsas⁶⁷. Así descubre utopías en la literatura, en la psicología, en la religión, en la filosofía, en el arte, en la arquitectura, en la medicina, en

⁶³. READ, H. *Ob. cit.* p. 207.

⁶⁴. *Ibid.* p. 11.

⁶⁵. *Ibid.* p. 12.

⁶⁶. Ver *infra* 3.3.7

⁶⁷. Vid. *infra* 3.4.7.

la vida cotidiana, en la sociología, etc.

Bloch ha sido considerado como un autor eminentemente expresionista⁶⁸ que rehuye plasmar la objetividad de lo real tal como la captamos porque considera que la realidad es fuente, no estática. El expresionismo como movimiento artístico vanguardista dominante en la Alemania de la época, poco a poco se consolida en la literatura, teatro y cine. Al mismo tiempo, Bloch se convierte en teórico del movimiento expresionista como lo demuestra su artículo "Discusiones acerca del expresionismo" en 1938.

"La obra del Bloch maduro hereda, sin duda, la mejor aportación del expresionismo: la reivindicación de la fuerza del yo, de la crisis permanente del proceso y de la irreductibilidad del factor subjetivo a puro reflejo de una objetividad estática".⁶⁹

Bloch afirma que lo decadente (refiriéndose al capitalismo) no es totalmente negativo. Todo fragmento es significativo. Aquí discute con Lukács para quien lo decadente es manifestación de la inteligencia pequeñoburguesa desarraigada y en descomposición; pero la base de esta afirmación está en la opción política de Lukács, distinta a la de Bloch. Lukács opta por el realismo como reflejo de la realidad social.

Uno de los problemas del expresionismo era que si ¿el arte expresionista era preludio de la ideología nazi? Concretamente Gottfried Benn, lírico alemán expresionista, se volvió nacionalsocialista. El problema central según Lukács es que el expresionismo es forma de

⁶⁸ El expresionismo es un movimiento artístico nacido en Alemania a principios del siglo XX y desarrollado ampliamente durante la década de 1910-1920. Surge como fuerte reacción al academicismo y al impresionismo. El expresionismo rehuye plasmar la realidad tal cual es y a traducir la impresión dejada por la realidad en el alma del artista. Muestra la realidad a través de reacciones subjetivas que esta despierta en la interioridad del sujeto. Contiene una carga altamente subjetiva, crítica y revolucionaria. El mundo deja de ser pintado como es y pasa a ser visto como quisiera que fuera el artista. El ser en sí cede el paso al ser proyectado por la conciencia. Es arte en tiempo de crisis: el expresionismo constituye una vuelta al sujeto que enjuicia la realidad, la invalida y abre un nuevo amanecer más plenamente adecuado a sus deseos. UREÑA PASTOR, Manuel. *Ob. cit.* p. 54-55.

⁶⁹ *Ibid.* p. 65.

expresión del imperialismo avanzado. Bloch responde que los nazis han utilizado en su provecho vestigios de arte expresionista pero asumiendo los menos relevantes; afirma también que Lukács sólo tomó en cuenta el arte literario y olvidó la música y la pintura; dice que Lukács analiza obras literarias poco características del movimiento; finalmente Bloch demuestra que el expresionismo no es la superestructura de la pequeña burguesía ni ideología, sino que se encuentra arraigado en la tradición alemana, se orienta hacia lo humano, se mantiene alejado del formalismo y está en comunión con el pueblo con su acendrado gusto por el folklore.⁷⁰

Bloch prefiere el expresionismo y el fragmento: la realidad mas el futuro contenido en ella. La herencia es una síntesis de múltiples líneas que avanzan en forma discontinua y heterogénea. El fragmento corresponde más a su pensamiento, el fragmento es inconclusión de algo como inconclusa es la realidad. La apertura del proceso de la realidad, como el fragmento, abre el camino al futuro, y en consecuencia, a la utopía.

2.2 INFLUENCIA DE HEGEL SOBRE BLOCH.

Esta influencia inició con las lecturas que Bloch hacía en el castillo de Mannheim desde 1908. Indudablemente Hegel es su maestro en el estilo, en la concepción dialéctica de su sistema y en la profundidad del tratamiento filosófico dado a los temas.

El conocimiento que Ernst Bloch tenía de Hegel lo demuestra la obra *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel*; en ella hace una exposición y reflexión de toda la obra de Hegel, pero también expresa sus diferencias. Bloch quiere revitalizar y profundizar el materialismo dialéctico,

⁷⁰. UREÑA PASTOR, Manuel. *Ob. cit.* p.59-65

apelando a Hegel, y evitar el mecanicismo.

En *Sujeto-Objeto* analiza la dificultad del lenguaje de Hegel como elemento necesario para el lector que quiera internarse por los caminos de su pensamiento. Analiza el nacimiento de las obras de Hegel y afirma que era un constructor que enseña las ciencias que construye. Luego hace su análisis de cada una de las obras de Hegel y termina mostrando sus diferencias respecto de este autor.

En esta obra Bloch llega a afirmar "Quien aspire a la verdad tiene que adentrarse en esta filosofía [de Hegel], aunque la verdad no se detenga en ella".⁷¹ Y en otro momento "Hegel es un maestro del movimiento vivo contrapuesto al ser muerto".⁷² Para Bloch lo esencial de la filosofía hegeliana es la mediación dialéctica sujeto-objeto⁷³, de ahí el título de su estudio sobre Hegel. Este punto es fundamental para Bloch, aunque no el único. La mediación dialéctica sujeto-objeto la va a entender Bloch desde la praxis, no desde la identidad, y esto es una diferencia respecto a Hegel.

Bloch descubre que la *Fenomenología del Espíritu* de Hegel es semejante en cuanto a proceso con el *Fausto* de Goethe

"En Goethe es un manto encantado el que ayuda al héroe a cruzar los reinos, y Fausto los recorre aprendiendo, asimilando experiencia, compartiendo cada vez con mayor precisión el mundo y a sí mismo; en Hegel es la 'bota de las siete leguas del concepto' la que lleva al sujeto a través del universo y hace que universo y sujeto aprendan el uno del otro y se penetren mutuamente".⁷⁴

⁷¹. *Sujeto-Objeto*. Prólogo a la 1a. Edición en español. p.11.

⁷². *Ibid.* Prólogo a la 1a. edición alemana de 1951, p. 14.

⁷³. *Ibid.* p. 38.

⁷⁴. *Ibid.* p. 59.

En este punto la aproximación de Hegel con Bloch mismo es inmediata, en Bloch es la utopía el manto que conduce a Bloch a recorrer los caminos de la filosofía, la literatura, la política, el arte, etc. y le conducen al encuentro del yo consigo mismo, no en el pasado, sino en el todavía-no-ser.

A partir de Hegel resultaron dos corrientes filosóficas importantes: los hegelianos de derecha y de izquierda. La lectura que Bloch hace de Hegel es a partir de los hegelianos de izquierda, al igual que Marx, y desde ahí trata de recuperar a Hegel yendo al conjunto de sus obras.

Hegel recupera el concepto platónico de la anámnesis que consiste en que "todo saber es recordar".

"La meta, el saber absoluto o el espíritu que se sabe espíritu, se alcanza en la rememoración interiorizada de los espíritus tal como estos son en sí mismos y realizan la organización de su reino."⁷⁵

Según Bloch, esto es lo que lleva a Hegel a cerrar su sistema. Por eso Bloch afirma: "Hegel negó el porvenir. Ningún porvenir renegará de Hegel".⁷⁶ Sobre esto Bloch estará en desacuerdo porque se cierra a su propuesta de futuro. Somos futuro, no pasado. El pasado solo adquiere sentido en vista al futuro. Por invertir la realidad hacia el futuro evita la abstracción metafísica.

Otro momento de la discusión que se hace sobre Hegel es en la revista *Deutsche Zeitschrift für Philosophie* de 1954 a 1956 que motivó a las autoridades alemanas a deponer a Bloch del sitio de Director de la revista, de Director del Instituto de Filosofía y a condenarlo al silencio. En este caso la discusión se centró en torno a Hegel como predecesor de Marx. Los

⁷⁵. *Ibid.* p. 441-442.

⁷⁶. *Ibid.* p. 12.

dirigentes de Alemania Oriental negaban que Hegel fuera precursor de Marx y tachaban a Hegel como representante del pensamiento burgués, en cambio, el grupo liderado por Bloch descubría las raíces del pensamiento marxista en la filosofía hegeliana sin exagerar tal anterioridad teórica.

Ciertamente el trasfondo de la discusión era más político que intelectual porque el grupo blochiano era crítico de las directrices del Partido Comunista, de la burocratización del poder político y del estalinismo; en cambio, el Partido Comunista quería controlar la actividad docente. Pero el contenido de la discusión es estrictamente filosófico.

Según los teóricos oficiales del Gobierno alemán, Marx y Engels consideraron la dialéctica de Hegel como falsa e inutilizable, la refutaron y contrapusieron a ella el método materialista dialéctico que, afirmaron, tiene un carácter totalmente distinto de la dialéctica de Hegel. Según estos teóricos, las raíces históricas de la dialéctica marxista hay que buscarlas en el materialismo francés del siglo XVIII y en Feuerbach, no en Hegel, de modo que un retorno al análisis de las relaciones entre Marx y Hegel eran ahistóricas y tentativas reaccionarias de modificación idealista del marxismo-leninismo. Proponían por esto una concepción determinista de la dialéctica. La base para esta crítica eran algunos escritos de Stalin.

Bloch sostiene que el marxismo no es tal si se le desvincula de la filosofía hegeliana. Y sostiene tres puntos: a) Hegel es el maestro del pensamiento vivo y dialéctico. b) Hegel pertenece a los marxistas porque constituye un elemento de su prehistoria. c) No todo lo que hay en Hegel puede ser asumido por el marxismo.

Marx y Engels Proponen que hay que aceptar el método dialéctico de Hegel pero no su sistema idealista. Rechazan el sistema por 3 razones: Porque representa la conclusión de la filosofía burguesa idealista del pasado. Porque al ser sistema construye un universo cerrado.

Porque en su sistema falta la dialéctica, lo cual constituye además una contradicción. La dialéctica hegeliana es salvable porque es la representación, si bien un poco deformada, de las leyes universales dinámicas de la naturaleza, de la historia y del pensamiento, y constituye por lo menos la premisa más importante de aquellas.

Sobre esto Bloch no está de acuerdo. Método y sistema no pueden separarse sin más. La forma (método) es siempre forma del contenido. Método y sistema, forma y contenido constituyen en Hegel una unidad trabada de carácter abierto y simultáneamente cerrado.⁷⁷

Así, después de un riguroso análisis crítico, al mismo tiempo que Bloch asume el método y el sistema hegeliano, añade la teleología del factor subjetivo y la materia dialéctica.

Bloch está de acuerdo con Hegel en que la realidad es procesual, su avance es dialéctico. Pero difiere en que se trata, según Bloch, de una dialéctica material, no de la idea o de contradicciones lógicas. En Bloch la historia es movida por el hombre como sujeto histórico concreto, a través de su trabajo y con mediación de la técnica puede estabilizar las contradicciones o tratar de solucionarlas, no por el "espíritu de los pueblos" como afirma Hegel.

Según Hegel la realidad es racional; según Bloch la realidad es lo material. De este modo, al igual que Marx, Bloch trata de invertir a Hegel.

En Hegel la determinación de la historia está prefigurada, consiste en el desarrollo de la idea y culmina en la identidad de la idea consigo misma; en cambio, en Bloch, la historia es abierta, procesual y puede conducir al todo o a la nada, no está decidido su resultado. La historia es el espacio para la creación de lo nuevo, el *novum*.

En Hegel el sistema es cerrado. Bloch afirma un sistema abierto a la latencia de la materia y a la posibilidad de la utopía, a la esperanza.

⁷⁷. UREÑA PASTOR, Manuel. *Ob. cit.* p. 67-69.

2.3 LA INFLUENCIA DE MARX SOBRE BLOCH.

Bloch toma de Marx el materialismo, la concepción de la historia, la concepción de la sociedad, y la pasión por el Socialismo. Bloch entiende que no basta la crítica a la realidad del capitalismo, sino que además el socialismo como propuesta debe ser creado, anticipado utópicamente.

En la citada entrevista con Löwy, Bloch afirmaba:

"Yo conocí el marxismo muy temprano. Nací en una ciudad de obreros al borde del Rin, Ludwigshafen, donde el trust I. G. Farben tiene su sede central (...) Pero la intensificación de mi actitud anticapitalista pro-marxista, llegó evidentemente con la guerra; y después con la revolución rusa, que recibí con entusiasmo".⁷⁸

La interpretación blochiana del marxismo difiere de la interpretación ortodoxa soviética. Como se ha dicho anteriormente, Bloch pertenece a la corriente heterodoxa del marxismo.

A partir de la discusión sobre Hegel como precursor de Marx entre 1954-1956, Iring Fetscher⁷⁹ analiza lúcidamente el origen sociopolítico de la doctrina "ortodoxa" marxista soviética y descubre algunos elementos:

- 1) La teoría se fue alejando cada vez más de la acción revolucionaria colectiva y pasó a ser instrumento de **integración** de las concepciones globales del movimiento obrero.
- 2) Ante la tarea práctica de **conducir** a las masas proletarias, después de octubre de 1917, se eliminó el principio de la "Iniciativa" creadora de las masas y se originó una concepción no dialéctica de la relación entre el partido y el proletariado. Lenin se alejó de Marx: hizo mecánica la concepción dialéctica entre partido y masas; además explicó idealistamente tal relación e hizo

⁷⁸. *Ob. cit.* p.262

⁷⁹. *Carlos Marx y el Marxismo.* p.53-54

del partido la instancia suprema y totalizadora.

3) Como consecuencia llegó a la concepción del conocimiento como copia, no como relación dialéctica entre sujeto y objeto.

4) En la crítica a la religión, Lenin llegó al materialismo vulgar de los siglos XVII y XVIII. En Marx tal crítica quería eliminar los motivos sociales de aparición de la religión.

Por eso, cuando el grupo de Bloch estudia a Hegel y se propone recuperar la dialéctica, unir teoría y práctica, relacionar dialécticamente partido y masas, establecer el conocimiento como interacción dialéctica entre sujeto y objeto y establecer el materialismo histórico, no el vulgar, todo esto era sentido como un ataque al marxismo soviético y evidentemente que se tenía que defender. Como no había razones teóricas suficientes, utilizaron calificativos despectivos y finalmente el poder y la represión.

Los puntos a discutir que resultaron fueron tres:

"1) La relación entre el método dialéctico marxista y la dialéctica idealista de Hegel; 2) Los aspectos progresistas y reaccionarios de la filosofía clásica alemana y en particular de Hegel; 3) Aciertos y errores de los nuevos trabajos de aquellos autores que tratan en el ámbito de nuestra discusión sobre los fundamentos del marxismo".⁸⁰

El grupo de Bloch: Lukács, Cornu, Behrens, Harich, criticó a sus opositores de "culto a Stalin" porque no entendían el contexto de los escritos de Stalin ni la razón de las afirmaciones de relación entre Marx y Hegel; Bloch y Lukács negaban implícitamente el dogma stalinista del carácter absolutamente reaccionario de Hegel. Acusaron a sus opositores de intentar sofocar la vida política del país, la iniciativa obrera y el debate cultural; recuperaron los textos originales del marxismo-leninismo y lucharon por una libertad de investigación e interpretación de estos

⁸⁰. ZECCHI, Stefano. *Ernst Bloch. Utopía y esperanza en el comunismo*. Ed. Península, Barcelona, 1978, p. 30

mismos textos.

Nuevamente Irving Fetscher⁸¹, testigo directo de esta discusión y partidario de Bloch, analiza las motivaciones políticas del grupo de poder en el Partido:

- a) Les interesaba una pureza de interpretación procedente de Engels y Lenin para garantizar la unidad del Partido Comunista.
- b) El estado, la ideología y la concepción soviética de la libertad de esta "forma superior de Estado democrático" se han aproximado al modelo hegeliano porque **en la práctica, la URSS se había transformado en un Estado basado en las concepciones de la derecha hegeliana.**
- c) Se combate al **joven Marx y su ethos humanista**, porque representa un reproche constante contra el orden inhumano y carente de libertad del mundo soviético.
- d) Al partido le interesa **su dominio** y por eso enfrenta a todos los filósofos marxistas libres. Hasta aquí Fetscher.

Estas razones ayudan a entender la fuerte reacción del gobierno alemán contra el grupo de intelectuales de la Universidad de Leipzig, la destitución y finalmente el autoexilio de Bloch.

El estudio que Bloch hace sobre las "11 Tesis sobre Feuerbach" de Marx en *El Principio Esperanza* (EPE, p.243-283) manifiestan su profundo conocimiento del pensamiento marxista. Se opone tanto a los empiristas como a los mecanicistas e idealistas.

Reconoce que Marx superó a Feuerbach en cuanto que este último se había limitado a la crítica a la religión, en cambio Marx la amplía al Estado y a la sociedad en general.

Bloch anota que a los materialismos anteriores, incluido el de Feuerbach les faltaba el elemento del **trabajo** humano, la relación sujeto-objeto. Por eso estos materialismos cayeron en el mecanicismo y afirmaron que los hombres son producto de las circunstancias y la

⁸¹. *Ob. cit.* p.146-148

educación; en cambio Marx afirma que la educación y las circunstancias son modificadas por el hombre: el marxismo es materialismo hacia adelante.

Según Bloch, Marx analiza en los "Manuscritos de 1844" el concepto de "humanismo", critica la idea abstracta que se tenía en la filosofía anterior, pero conserva el concepto. Para Marx solo es humanismo real la humanidad socializada, que se conquista con el comunismo. La meta es la superación real de la autolienación humana.

Bloch desarrolla la importancia del conocimiento de la sociedad, la búsqueda de una humanidad naturalizada y una naturaleza humanizada, la transformación socialista del mundo, la necesidad de unir la teoría y la praxis.

El mago de Tubinga, como a veces se le llamaba a Bloch, pone nombre a las 2 principales interpretaciones del marxismo llamándoles "corrientes fría y cálida del marxismo".

El Rojo-cálido constituye la **inagotable plenitud** de lo posible real, ilumina la teoría-praxis revolucionaria como entusiasmo. El Rojo-frío: sus rigurosas e **inescapables determinaciones** exigen análisis frío, precisa y precavida estrategia. Ambas maneras de ser van juntas, están unidas en el método dialéctico, pero son diferentes.

La indagación analítica de las condiciones (frío) muestra la perspectiva con el horizonte como **limitativo**, como el horizonte de lo limitadamente posible. Sin este enfriamiento se daría jacobinismo o exaltación utópica abstracta y exagerada. Le toca desenmascarar las ideologías, es ciencia⁶².

La indagación del ente-en-la-posibilidad (cálido) tiene una amplitud inalterable, imprecisa, en el sentido de lo posible aún inagotado, irrealizado. Sin esta corriente cálida se corre el riesgo del economicismo y el oportunismo. Le toca las intenciones liberadoras, toda la tendencia

⁶². Ver infra 3.3.4

materialistamente humana. (EPE,I,p201-202)

En esta perspectiva blochiana, los ortodoxos han sobrevalorado la corriente fría y rechazado la corriente cálida; en cambio Bloch como heterodoxo desarrolla la corriente cálida sin ignorar la corriente fría.

Bloch critica la interpretación economicista y determinista del marxismo que olvida el momento del humanismo, la libertad, la tensión dialéctica hacia el futuro todavía no logrado. Critica también las falsas interpretaciones del marxismo ortodoxo por su pretensión de ser los únicos intérpretes científicamente de Marx, por la sobrevaloración del Partido en detrimento de la toma de conciencia por parte de las masas, y por la negación del sujeto seguida del olvido de la meta.

Del Marx Joven toma 3 puntos:

a) El análisis de la plusvalía, al que le dedica un sumario análisis a este concepto clave de la economía política destacando los aspectos humanistas del marxismo.

b) El segundo punto es la concepción económico-dialéctica de la historia que da pie a Bloch para negar que la superestructura esté constituida solamente por los intereses de la clase dominante y da pie también a entender que los contenidos superestructurales no son reducibles a falsa conciencia. No separa rígidamente la superestructura de la infraestructura, sino afirma una interacción dialéctica entre ambas, lo cual conlleva a una cierta autonomía de la superestructura respecto a la infraestructura.⁶³ Este punto es importante porque abre la posibilidad de aportación de Bloch sobre la utopía. Si la superestructura estuviera determinada economicistamente, las utopías solamente serían reflejos dominados de la situación social y se cerraría la puerta al futuro. En cambio, con la autonomía relativa de la superestructura, es

⁶³. UREÑA PASTOR, Manuel *Ob. cit.* p. 83-85.

posible pensar, crear, soñar nuevos mundos, formas, situaciones posibles de hacerse reales, es posible la utopía.

c) El tercer punto es la relación teoría-praxis más claramente analizada en el estudio sobre las 11 tesis sobre Feuerbach que hace en *El Principio Esperanza*. Se deslinda del idealismo y del mecanicismo marxista. Desarrolla la intervención del sujeto y su conciencia de futuro (teleología) hacia una naturalización del hombre y la humanización de la naturaleza.

En estos puntos se abre, por parte de Marx, el alejamiento del materialismo mecanicista respecto de Feuerbach, y por parte de Bloch, la apertura a la intervención del elemento subjetivo en el proceso de transformación del mundo, al mismo tiempo que la afirmación de la materia como base de dicha transformación.

Reconoce que el pensar parte de lo sensible, no del concepto. Además afirma la existencia de un mundo exterior independiente de la conciencia humana e históricamente como prioridad de la base material respecto al espíritu. Acepta que el hombre es fruto de las circunstancias pero no mecanicistamente porque las circunstancias son también fruto de la actividad humana. Sitúa en el centro la preocupación por el hombre y en la meta la superación real de su autoalienación. La verdad resulta de una relación de la teoría y la praxis. Sólo la praxis racional es la solución humana, y la solución racional es sólo la praxis humana, la praxis que se orienta a la humanidad firmemente.

La utopía, es descubierta por Bloch principalmente en la última Tesis de sobre Feuerbach, a la cual da una interpretación muy especial. En la tesis 11 se reconoce que lo futuro es lo más próximo, lo más importante. No es pragmatismo ni aplicación del método verdad-error, ni utilitarismo. Los filósofos contemplativos a los que se refiere Marx desde la interpretación blochiana es a los epígonos hegelianos que no son filósofos, no a la filosofía de

Hegel ni a los grandes filósofos del pasado. La riqueza de pensamiento que Bloch encuentra en Hegel conduce a Bloch a defender a este autor de toda interpretación que intente minimizar el aporte hegeliano. Tal vez por esta nueva interpretación de Hegel, Bloch no fue considerado por Perry Anderson como filósofo marxista.

Según Bloch, la transformación *genuina* hacia el reino de la libertad sólo se logra por conocimiento genuino. Transformación filosófica es transformación en medida de la situación analizada, de la tendencia dialéctica, de las leyes objetivas, de la posibilidad real, en un horizonte de futuro. Descubre así que el punto de arranque de las 11 tesis es la modificación hacia lo bueno, en y con el **horizonte del futuro**, como ciencia de lo nuevo y fuerza para su guía, el espacio de un nuevo y mejor presente susceptible de ser creado. Entiende Bloch entonces al marxismo como ciencia dialéctico-histórica de la tendencia, como **ciencia del futuro mediada de la realidad, más la posibilidad real en ella**; todo ello con el fin de la acción. El punto de partida es el hombre que trabaja, el objetivo es el hombre socializado, aliado con una naturaleza en mediación con él. (EPE,lp270-283)

El análisis blochiano de las 11 tesis se separa radicalmente del materialismo mecanicista feuerbachiano pero también de la interpretación ortodoxa de Marx. Aclara la crítica de Marx a la filosofía anterior a él, mantiene la aceptación de los grandes filósofos de la historia sin caer en el culto a ellos, y en cambio reduce la crítica de contemplativos a los "epígonos" de Hegel. Bloch era un profundo conocedor de la historia de la filosofía y en especial de Hegel. El marxismo ortodoxo dividía tajantemente a la historia de la filosofía en dos corrientes: idealistas y materialistas. Evidentemente descalificaba a los idealistas y aprobaba a los materialistas en bloque sin un análisis más fino de su contenido. Calificaba a los materialistas como prehistoria

del marxismo y la filosofía prácticamente comenzaba para ellos a partir de Marx.⁸⁴ Bloch recupera el concepto marxista de **praxis** como algo importante para su propuesta de utopía y afirma:

"La filosofía marxista es filosofía del futuro (...) es teoría-praxis viva, confiada en el acontecer, con la mirada fija en el *novum*. Y lo decisivo: la luz, a cuyo resplandor se reproduce e impulsa al *totum* en proceso inacabado, se llama *docta spes, esperanza inteligida dialéctica-materialísticamente*". (EPE,lpXVIII)

Con esto decide el autor que la apertura al futuro del marxismo conlleva a la esperanza *docta*, o sea, una esperanza fundamentada en posibilidades reales analizadas por el marxismo. De modo que la influencia de Marx es decisiva para el pensamiento de Bloch.

En el terreno del marxismo, las críticas a Bloch se concentraban en torno a los conceptos de posibilidad y de necesidad. Ante esto Bloch sostenía que

"...la estructura de las necesidades y de los instintos del hombre crea un campo de posibilidades que no condicionan al individuo a ninguna necesidad absoluta. La necesidad debe ser comprendida en el seno de la problemática de la posibilidad objetivo-real, una posibilidad, por tanto, que significa siempre el poder hacer y el poder devenir de diversos modos."⁸⁵

De este modo, Bloch no es solamente un intérprete de la filosofía marxista, sino que con su aporte personal abre nuevos caminos a la filosofía.

Bloch tuvo también la influencia de Schelling hasta el grado de que Habermas lo llamó "un Schelling marxista"⁸⁶, y en general influencia de la tradición filosófica alemana: Kant, Fichte, Schopenhauer, Nietzsche, y Schiller.

⁸⁴. Parte de esa concepción se manifiesta en la *Historia de la Filosofía* realizada por autores soviéticos publicada por Ed. Grijalbo, dedica un tomo y medio a toda la filosofía anterior a Marx y los 8 tomos y medio restantes a la filosofía marxista y su interpretación ortodoxa.

⁸⁵. ZECCHI, Stefano. *Ernst Bloch. Utopía y esperanza en el comunismo*. Ed. Península, Barcelona, 1978, p.46-47.

⁸⁶. Citado por JIMENEZ, José. *Ob. cit.* p.167

CAPITULO III

FUNDAMENTACION ONTOLOGICA DE LA UTOPIA

Toda la obra de Ernst Bloch manifiesta la búsqueda de una fundamentación de la utopía. Según él mismo afirma es algo que se le olvidó⁸⁷ a la filosofía. Platón (anmnesis) y sus seguidores se quedaron anclados en el pasado⁸⁸. Los demás, inclusive Hegel se quedaron en el presente. Solamente algunos entrevieron el futuro, Marx entre ellos. Pero faltaba una fundamentación filosófica del futuro más allá de de Moro, Campanella, Bacon, que fuera una propuesta concreta de futuro, de algo posible y deseable a partir de la realidad concreta. Un futuro humanizado y naturalizado.

Bloch se propone esta búsqueda desde su primera obra *Espíritu de Utopía* de 1918 hasta la última *Experimentum Mundi* de 1975.

3.1 El Principio Esperanza. Descripción de la Estructura.

El Principio Esperanza es una monumental obra de 1504 páginas, escritas durante el exilio en Estados Unidos.

El objetivo es llevar filosofía a la esperanza como algo más civilizado e inexplorado. Busca comprobar que **la esperanza** no es solamente un rasgo fundamental de la conciencia

⁸⁷. Bloch afirma que la construcción de sueños esperanzados en la Edad Moderna fue frenada por "...la influencia ulterior de la vida y pensamiento es estáticos heredados del régimen feudal (...) La influencia de la estática feudal frenaba el concepto de novedad". (EPE,lp128)

⁸⁸. La *República* y *Las leyes* de Platón no son proyectos de sociedad. Son construcciones ideales que en su logro consiste su objetivo. No orientan a una praxis, sino a la construcción de la idea perfecta, para Platón esta realidad ideal es la más alta y verdadera.

humana, sino **UNA DETERMINACION FUNDAMENTAL DENTRO DE LA REALIDAD OBJETIVA EN SU TOTALIDAD**. La realidad tiende al futuro, es dinámica. Por ser una determinación fundamental de la realidad, cae por su peso su pertenencia al estudio de la realidad en sí en una fundamentación ontológica de la utopía.

Se prefiere el término **ontología** al de metafísica, ya que este último es un término arbitrario elegido por Andrónico de Rodas para la edición de las obras de Aristóteles.⁸⁹ Por otro lado, la concepción de Bloch corresponde más propiamente al término de ontología, porque su concepto de realidad es materialista y su concepción de la utopía conlleva una "función trascendente sin trascendencia" (EPE,I,p135y202), no una referencia a un "más allá de la *physis*" según la traducción etimológica del término "metafísica".

"La posibilidad real no se encuentra, por tanto, en ninguna ontología ya determinada del ser del ente anterior, sino en una ontología del ser del ente-que-todavía-no-es". (EPE,I,p231)

Algunos otros autores hacen la distinción entre ser y realidad, ser como los concretos (ontología) y realidad como la totalidad de todas las cosas reales (metafísica) y afirman que primero es la realidad y después el ser como acto ulterior de lo real.⁹⁰ Aquí no importan tales distinciones porque al hablar de ontología, se refiere al estudio de la realidad como totalidad cargada de futuro.

El Principio Esperanza tiene 5 partes:

La primera son Sueños de vigilia del hombre de la calle. Es una parte introductoria donde

⁸⁹ "El nombre de *Metafísica* proviene simplemente del lugar que ocupan estos libros dentro del *Corpus Aristotelicum*, a saber, después de la *Física*". COPLESTON, Frederick. *Historia de la Filosofía*, Vol 1, Ed. Ariel, México, 1987 p. 292, nota 1.

⁹⁰ El autor español Xavier Zubiri afirma en su obra *Sobre la Esencia*, Ed. Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1963, p. 410: "Por tanto, 'ser' es un momento de lo real; es una actualidad de lo real, que le compete por sí mismo, aunque no hubiera intelección. Pero como actualidad de lo real, es una actualidad 'ulterior' de éste, es decir, es la actualidad de algo que es 'anterior' como realidad".

analiza los sueños comunes que ordinariamente hacemos despiertos.

La segunda parte es la fundamental y que aquí se estudia. La fundamentación de la conciencia anticipadora. Descubrimiento de lo todavía no-consciente. Utopía dirigida a la realidad. Es una discusión filosófica sobre como se presenta fenomenológicamente el deseo del futuro y qué requisitos tiene para que tal futuro sea real. Termina afirmando que la realidad es futuro. Esta es la que aquí se estudiará.

La tercera parte son Ilusiones en el espejo guiadas por la burguesía. Estudia como la clase dominante va inculcando los deseos que quiere que tenga la clase dominada. O sea, falsas utopías.

La cuarta parte constituye todo el tomo segundo de esta obra. Analiza las utopías en sentido estricto que se han manifestado en la medicina, en la sociedad, la técnica, la arquitectura y la geografía, son utopías planeadas o esbozadas.

La quinta parte constituye el tercer tomo, analiza las visiones del hombre plenificado; él y el mundo con su mediación. La plenitud de la realización humana.

Cuatro partes de la obra están dedicadas a los sueños soñados despiertos: la 1a. a los sueños ordinarios del hombre, la tercera a los sueños de la burguesía, la cuarta a las utopías y la quinta a los sueños de plenitud.

Sin embargo la parte medular que da sentido a toda la obra es la segunda porque fundamenta este fenómeno del soñar despierto, de modo que ya no puede considerarse como pura ilusión o castillos en el aire, sino la posibilidad de futuro que tienen las cosas reales, la realidad tiende esencialmente al futuro. Por eso creemos que es fundamental para la comprensión de toda la obra. Es un tema poco estudiado por la filosofía. Y sin embargo abre una dimensión profunda de la realidad humana.

La segunda parte de la obra contiene 14 capítulos (Ver Anexo):

Comienza de modo fenomenológico estudiando los impulso humanos, que generan deseos y tienen como base una realidad individual viva. Caps. 9-11.

Analiza la interpretación que se han dado a tales impulsos por parte de Freud, Jung y Adler. Critica estas posturas por ver solamente el pasado y reducir, en el caso de Freud el impulso fundamental a lo sexual. Ante esto propone que el impulso humano fundamental es el *hambre*. Caps. 12 y 13.

Nuevamente contra Freud y sus seguidores hace una distinción entre sueños diurnos y nocturnos, analiza las características del sueño diurno y los afectos que de él resultan. Cap. 14.

Descubrimiento de lo todavía no-consciente, su contenido como utopía y conciencia de lo nuevo, su realización. Caps. 15 y 16.

Categorías de "frente", *novum*, *ultimum*, horizonte, la posibilidad y sus estratos. Son categorías nuevas que ayudan a la comprensión de la utopía y sus conceptos cercanos. Caps. 17 y 18.

Análisis de las 11 Tesis de Marx sobre Feuerbach. Aquí Bloch recupera la línea marxista y da una interpretación original de estas tesis⁹¹. Cap. 19.

Análisis del pasado, presente y futuro, el asombro, el bien supremo, el todavía-no, la nada y el todo. Son conclusiones del análisis realizado en toda esta parte. Caps. 20 a 22.

⁹¹. Vid. supra 2.3 La influencia de Marx.

3.2 CONCEPTO DE UTOPIA.

Y dijo el lobo:

"El mundo de la fantasía está siendo destruido por la nada. Al faltar la fantasía el hombre será presa fácil del poder. Se habrá acabado el futuro. Ya no tiene sentido esperar".

Michel Ende. *La Historia Interminable*.

En un primer acercamiento, hablar de "utopía" pareciera que se refiere a algo que todavía no existe y de momento no se ve cómo pudiera existir. Por otro lado, afirmar que somos futuro, que somos lo que todavía no somos, o sea, lo que queremos ser parecería que son juegos de lenguaje, no lo son, son expresiones de realidades que según Bloch no han sido tratadas suficientemente en filosofía.

El tratamiento filosófico implica una fundamentación profunda de la realidad a la que se refiere. En este caso se trata de una fundamentación ontológica de la utopía.

El concepto de **utopía** nace con Tomás Moro, aparece como título de su obra *De optimo reipublicae statu deque nova insula Utopia*, publicada en 1516, donde, en forma de novela, describe un Estado ideal.

"Cada ciudad se divide en cuatro zonas en cuyo centro existe un mercado provisto de todo. Las familias llevan a ciertos edificios situados en el mercado mismo los productos de su trabajo, los cuales, según su clase, se distribuyen en distintos almacenes. Los Cabeza de familia piden en ellos lo que necesitan y se lo llevan sin entregar dinero ni otra recompensa."⁹²

La palabra "utopía" se deriva del griego U-TOPOS que significa EN NINGUN LUGAR. La obra del Canciller inglés de Enrique VIII tiene dos partes, en la primera hace una crítica a la sociedad británica de 1516 en cuanto a su organización social: no está de acuerdo en la

⁹². MORO, Tomás. *Utopía*. en *Utopías del Renacimiento*. F.C.E. México, 1965, p.87

forma severa de castigar los robos, la explotación, el ocio de los frailes, la propiedad privada, etc. La segunda parte de la obra es la exposición sistemática del modo de vida de los utopienses, habitantes de la isla imaginaria, donde se van contradiciendo los valores de la sociedad londinense de 1516 y se propone una forma distinta de sociedad: el metal más apreciado es el hierro, los esclavos cargan cadenas de oro, se aprecia el trabajo en común, la comida es en común, las guerras son en defensa propia, hay tolerancia y convivencia de todos los cultos pues tienen un solo templo y un solo sacerdote, su organización es democrática, lo que producen lo ponen en común en el mercado, todos trabajan y estudian, etc.

Este calificativo de "utopía" se ha aplicado también a algunas propuestas de Platón, Tomás Campanella, Francis Bacon, del socialismo utópico de Owen, Saint Simon, Fourier. En fin, a todos aquellos que han propuesto con seriedad la posibilidad de un mundo distinto al de su tiempo.

Pero utopía no es lo mismo que quimera, castillos en el aire, pura ficción. Es necesario delimitar las diferencias que tiene la utopía de otras formas cercanas de expresión.

"...la categoría de lo utópico, además del sentido corriente, justificadamente peyorativo, posee otro sentido, que no es, de ninguna manera, necesariamente abstracto o divorciado de la realidad, sino, al contrario, dirigido centralmente a la realidad: el sentido de un adelantamiento del curso natural de los acontecimientos". EPE, I, p. XXI.

La propuesta blochiana busca fundamentar este sentido nuevo de utopía.

Al haber delimitado el lugar de origen de la utopía, se ha ido afinando el concepto mismo de utopía. Bloch lo define: "**UTOPIA: Órgano metódico para lo nuevo, condensación objetiva de lo que está por venir.**" (EPE, I, p. 146).

Entendemos por "órgano metódico" como *organon*, en sentido aristotélico y de Francis Bacon, instrumento, proceso lógico. "Órgano metódico": La utopía es un instrumento que si se

usa con orden, nos llevará a lo "nuevo", a lo aún no existente. La utopía es una "condensación objetiva", una apretada síntesis de lo real apenas entrevisto de "lo que está por venir", de lo que todavía-no-es. La utopía abarca tanto el camino, el método (lógica) como el contenido (ontología).

Herbert Marcuse habla más bien del "fin de la utopía" debido a la interpretación estrecha de este concepto. Afirma Marcuse que el concepto de utopía es histórico, "Se refiere a proyectos de transformación social que se tienen por imposibles".⁹³ Debido a que: 1. "Porque los factores subjetivos y objetivos de una situación determinada se oponen a la transformación..."⁹⁴, y 2. "El proyecto de una transformación social puede considerarse irrealizable porque contradice determinadas leyes científicamente establecidas: leyes biológicas, física, etc."⁹⁵

De acuerdo con Bloch, podemos decir que 1. La utopía no se reduce a la transformación social, pues Bloch desarrolla la utopía en distintos campos además del social: el arquitectónico, el médico, el geográfico, el musical, etc. 2. La utopía no se refiere únicamente a lo imposible, pues el aporte blochiano es fundamentar la posibilidad de la utopía y hacerla concreta. 3. El hecho de que en algún momento los factores subjetivos y objetivos se opongan a la transformación no implica que esto vaya a ser siempre, debido al dinamismo de la realidad, se pueden imaginar proyectos que en algún momento se harán posibles. 4. En algunos casos la utopía puede parecer contradecir las leyes científicamente establecidas en un momento histórico, pero realizables en otro momento histórico y científico. Por ejemplo, en 1865 era puro sueño un viaje a la luna, lo mismo que un viaje submarino en 1870, sólo Julio Verne ideó héroes

⁹³. MARCUSE, Herbert. *El fin de la utopía*. Ed. Siglo XXI, México, 1969, p.2

⁹⁴. *Idem*.

⁹⁵. *Ibid.* p.3

cuya inteligencia roza en la locura y la desesperación; años después esto es posible. La ciencia también avanza y va creando nuevas posibilidades.

3.3 FUNDAMENTACION.

La filosofía en su historia ha ido fundamentando, y esa es una de sus funciones, todo de lo que se habla: el ser, el fenómeno, la esencia, la existencia, etc. La utopía no puede quedar al margen de tal fundamentación porque nos conduciría a hablar en el vacío. Su fundamentación es obligada.

El primer elemento a considerar es que la utopía no nace de la pura teoría, de la voluntad, o de elementos abstractos. Es más bien una respuesta a la vivencia ordinaria pero no por eso superficial del hombre.

La existencia humana muestra que todos tenemos impulsos que se manifiestan como "aspiración", como apetencia en algún sentido. La aspiración "sentida" se hace anhelo dirigido hacia algo exterior. Se convierte en "deseo" de *algo mejor*. El deseo se hace más fuerte con la representación (imaginación, sueño) de lo mejor, lo perfecto. Se convierte en ideal, en "así debiera ser". Los deseos pueden ser completamente irrazonables, pueden ser indecisos. Sólo el *querer* conlleva la actividad de *hacer* algo, es avanzar a un objetivo.

El fundamento de todos los impulsos, aspiraciones, apetencias, anhelos, deseos, querer, es el *cuerpo individual*. Esta es una expresión del materialismo blochiano. El fundamento no es la idea (contra el idealismo), sino el hombre vivo y concreto.

Afirma Bloch que el hombre conserva la mayoría de los impulsos animales, y crea nuevos impulsos. Es el animal más difícil de satisfacer. De este modo hemos creado el impulso de la

ganancia, el impulso del record, el impulso fascista de la muerte. El hombre es por consiguiente un ser de impulsos cambiantes. El problema ahora es saber *cuál es el impulso fundamental*.

Freud afirma que es el impulso sexual, Adler señala que es el impulso de dominación, según Jung, es el impulso dionisíaco, y para Benn es la libido preesclética. Bloch señala que tales impulsos no son fundamentales, son solamente el resultado de variables de las condiciones económico-sociales, son impulsos demasiado parciales. El impulso básico para Bloch es el de *la propia conservación* que se manifiesta en el **hambre**. EPE,lp29-49.

Es importante señalar esta fenomenología del deseo, porque Bloch quiere responder a la problemática existencial humana, a lo fundamental del hombre, y para esto, partir de situaciones innegables de todos los hombres.

Es un acierto de Bloch el afirmar la propia conservación como impulso fundamental, porque sin él no habría sujeto que tuviera los impulsos señalados por los otros autores, de modo que al compararlos, se ve claramente la secundariedad de tales impulsos, y la primacía del señalado por Bloch.

El que padece hambre vive en una situación insoportable que lo conduce a buscar una salida inmedita aunque de momento no le importen los medios (pedir limosna, hurgar en la basura, cometer actos delictivos), pero por otro lado también se ve obligado a evitar que su situación se repita, le conduce a plantearse un futuro donde tenga lo necesario para sobrevivir. Ante un futuro cercano de muerte por inanición el hombre sueña con un futuro distinto.

3.3.1 El futuro

"La vida de todos los hombres se halla cruzada por sueños soñados despierto..."

El Principio Esperanza, I, pXI

El concepto blochiano del tiempo supera la concepción ordinaria. El tiempo es un fluir constante donde tiene primacía ontológica el futuro. El "ahora" solo se entiende referido al "ahora" genuino todavía no realizado que se sitúa en el futuro⁹⁶. "La esencia no es la preteridad; por el contrario, la esencia del mundo está en el frente" (*EPE*, I, p. XXVIII).

El futuro lo descubre Bloch fenomenológicamente a través de los sueños y más en especial, de los sueños diurnos porque estos nos proyectan al futuro.

Entendemos, con Bloch, por ~~sueños diurnos~~ los sueños soñados despiertos donde imaginamos situaciones, realidades, hechos, muy distintos a los actuales, los deseamos y gozamos en ellos. Generalmente se han rechazado estos sueños diurnos como "pérdida de tiempo", "fuegos fatuos", "castillos en el aire". Pero el elemento principal es que después de gozarnos en realidades de momento inasequibles, reflexionamos sobre ellos para sacar provecho.

Los sueños diurnos nos presentan visiones de lo que podríamos ser o hacer. Nos presentan realidades distintas a las que vivimos en ese momento pero que en el fondo contienen una crítica a esa realidad, no aceptan que las cosas sigan siendo de tal modo y proponen otro modo distinto de ser y hacer.

Ciertamente hay de todo tipo de sueños. Hay sueños alienados, consumistas, guiados por la propaganda y técnicas de mercadotecnia que no corresponden a ninguna utopía sino a

⁹⁶. UREÑA, P. *Ob. cit.* p145-146

un aumento de la ganancia del productor. Un análisis de los comerciales decía que todo lo anunciado, en especial en la T.V., sólo el 1% en todo el mundo lo puede conseguir. Y en los que no lo pueden conseguir sólo genera sueños frustrados que conducen a violencia y desesperación. Este tipo de sueños es analizado por Bloch en la 3a. parte de su obra.

Los sueños diurnos a los que se refiere Bloch no son los alienados o manejados por la clase dominante, sino a sueños utópicos de construcción de un futuro distinto al actual.

"No hay hombre que viva sin soñar despierto; de lo que se trata es conocer cada vez más estos sueños a fin de mantenerlos así dirigidos a su diana eficazmente, certeramente". (EPE,I,pXII)

El psicoanálisis ha valorado por igual los sueños diurnos y nocturnos, viendo los sueños diurnos como la antesala de los nocturnos. Bloch se opone a esto y afirma que los sueños nocturnos se alimentan de la vida instintiva anterior, viven en la regresión; en cambio, los sueños diurnos abren un terreno distinto y nuevo, proyecta sus imágenes a futuro.

"El contenido del sueño nocturno está oculto y deformado, el contenido de la fantasía diurna es abierto, fabulador, anticipador, y lo que hay en él de latente se encuentra hacia adelante". (EPE,I,p86)

Sin embargo, la única forma de revelación que descubre Bloch de ambos tipos de sueño es que lo no desarrollado pero utópicamente grávido del sueño nocturno posee la fuerza suficiente para incorporarse al sueño diurno, o sea, sólo lo utópico de los sueños nocturnos es material de los sueños diurnos. (Cfr. EPE,I,p87-91)

Se trata ahora de que los sueños diurnos tengan una función utópica, planteen un futuro querido por el soñador y lo guíen a su consecución. Así, los sueños diurnos son el lugar donde nace la utopía debido a 4 características que anota Bloch, son:

a) *liberadoras*, no oprimientes, el "yo" los detiene cuando quiere y los modifica las veces que sea necesario, uno elige sus representaciones;

b) *mantienen el ego*, no lo debilitan, son conscientes, son el vuelo de la pasión, en cambio las drogas oscurecen el "yo" y debilitan la consciencia de la realidad; la utopía no conlleva ninguna angustia;

c) *quieren mejorar el mundo*, tienen carácter anticipador, no se aleja de la realidad presente como el paranoico (con su manía proyectista) y el esquizofrénico (con sus actos regresivos arcaicos), se comunica hacia el exterior, son comprensibles por su claridad, sus ilusiones son de interés general, son creativos, son estadio preliminar del arte;

d) *son un viaje hasta el final*, estos sueños diurnos tienden hacia el lugar en que alcanzan satisfacción, son imágenes preliminares de lo posiblemente real, apuntan hacia el futuro siempre conservando una dirección. (EPE,I,p63-102)

Debido a estas características se ha acordonado el lugar de origen de la utopía. Se ha alejado de los sueños provocados por la droga o por enfermedades psiquiátricas. También se ha alejado de los sueños de la clase dominante que solamente buscan la satisfacción de los deseos inculcados por la burguesía, deseos consumistas y de prepotencia, porque no proponen como elementos la búsqueda del interés general y un mejoramiento del mundo. También se ha alejado de los cuentos y las historietas cómicas, porque no toman en cuenta la realidad, ni lo posiblemente real.

Los sueños diurnos utópicos pertenecen a un campo psíquico que Bloch llama **aún-no-consciente** o todavía no consciente. Esto lo considera como su aporte personal. En este sentido sigue la terminología freudiana pero propone algo distinto aún no considerado por la psicología actual, y hasta cierto punto rechazado. Si hablamos que la conciencia corresponde a la vivencia de la realidad, lo aún no consciente no corresponde directamente a la realidad como tal, sino a una realidad posible, futura, de la cual se va cobrando consciencia poco a poco

según se va consiguiendo hacerla real.

Afirma Bloch que el hombre que aspira a algo vive hacia el futuro, el futuro sólo contiene esperanza, "...el pasado sólo viene después, y el auténtico presente casi no existe en absoluto". (EPE,I,pXII). El futuro contiene lo temido o lo esperado, es el espacio de las posibilidades reales de la historia. (EPE,I,p241)

"El hombre está esencialmente determinado desde el futuro..." (EPE,I,pXIII) Esta afirmación es fundamental. El futuro es lo que determina al hombre, pero como algo *esencial*, profundo. El futuro no es solamente una dimensión temporal al lado del pasado y del presente, sino es algo **determinante** de la realidad. Significa que lo importante no es lo que hemos sido ni lo que somos, sino lo que podemos ser, porque no está en nuestras manos modificar el pasado, el presente no lo podemos detener, en cambio el futuro está abierto, podemos decidir sobre él, y esta determinación (deseo más voluntad) conducirá nuestro comportamiento, acciones, actitudes, nuestro ser como tal.

Bloch afirma que el futuro no ha sido atendido por la filosofía.

"...lo todavía-no-consciente, lo todavía-no-llegado-a-ser no se ha impuesto ni siquiera como palabra, para no decir como concepto. (...) El soñar hacia adelante, como dice Lenin, no ha sido objeto de reflexión, sólo ha sido rozado esporádicamente, no ha alcanzado el concepto que le es adecuado". (EPE,I,p,XIV)

En este sentido tiene razón Bloch en cuanto que lo todavía-no-consciente constituye su aporte como palabra, como concepto y como orientación del ser humano.

Existen algunas filosofías con un pensamiento predominantemente estático, no exclusivamente, conciben la realidad como algo existente y concluso, como Aristóteles, la Escolástica. (EPE,I,p236). Estas filosofía cierran las puertas al futuro. En Aristóteles sólo se concibe como potencia del ente, en S. Agustín como parte de la inteligencia (el pasado como

memoria y el futuro como deseo), en Sto. Tomás como un futuro trascendente. Tal vez por eso la escolástica relega la esperanza a una virtud teologal y no como parte de la realidad concreta.

"Sólo con el abandono del concepto concluso-estático del ser aparece en el horizonte la verdadera dimensión de la esperanza. El mundo está (...en) una tendencia hacia algo, de una latencia de algo y este algo que se persigue se llama la plenitud del que lo persigue: un mundo que nos sea más adecuado, sin sufrimientos indignos, sin temor, sin alienación de sí, sin la nada". (EPE,I,pXXVI)

Esta filosofía abierta al futuro es la que impulsa a la esperanza de un mundo distinto y mejor que el actual, impulsa a la lucha por lograrlo, y muestra sus posibilidades reales.

Algunos autores, sobre todo cristianos han hablado de un futuro trascendente, así S. Agustín, Sto. tomas de Aquino. Otros han captado el futuro como utopía, así Platón, Moro, etc. Otros más en una perspectiva materialista, especialmente la filosofía marxista. Pero el futuro como utopía no se ha fundamentado filosóficamente, y este es el aporte blochiano.

El fundamento es un concepto dinámico del ser. La esencia de la realidad es, de acuerdo a la concepción dialéctica hegeliana, *proceso*. Pero en Bloch este proceso está orientado al futuro. La realidad es fundamentalmente futuro.

"Lo real es proceso, y este es la mediación muy ramificada entre presente, pasado no acabado y, sobre todo, futuro posible". (EPE,I,p.188) Como proceso, lo real está abierto al futuro. La esencia de la realidad no es ser cerrada o clausurada, sino la apertura al futuro.

El futuro lo ve Bloch en una mediación muy concreta, en el socialismo, como práctica de la utopía concreta (EPE,I,pXXVI), es más, afirma que el marxismo es el único camino para el futuro mejor.

"Solo el horizonte del futuro, tal como lo traza el marxismo, con el horizonte del pasado como su espacio antecedente, da a la realidad su dimensión real". (EPE,I,p281). A nuestro parecer, es importante el punto de partida de Bloch, los sueños soñados despiertos y el descubrimiento del todavía-no-consciente como origen de la utopía, el concepto de la realidad

como proceso y de la preeminencia ontológica del futuro. Pero no podemos seguir manteniendo esta mediación concreta de Bloch. Las experiencias socialistas del siglo XX no dieron el resultado esperado, se quedaron en un capitalismo de Estado porque el Estado siguió siendo dueño de los medios de producción, en algunos casos se mejoraron las condiciones de vida de los trabajadores, pero a costa de la libertad de creencias, falta de libertad política y una fuerte burocratización. Con esto no se da por clausurada esta vía, solamente se afirma que no se puede mantener la afirmación como tal, ni entender únicamente por socialismo las experiencias del presente siglo.

Por otro lado, si mantuviéramos el socialismo como única vía, en la actualidad, sería cerrar nuevamente el paso a la utopía. Tal vez estemos en un momento histórico de imaginar, soñar, crear, realizar nuevos prototipos de sociedad. El aporte a recuperar en este punto es la apertura al futuro. Tal vez los nuevos modelos de sociedad pertenezcan a esa área descubierta por el Mago de Tubinga, de lo aún-no-consciente, lo aún-no-acontecido.

3.3.2 El presente

Por otro lado el presente, lo acabado de vivir, el instante, es lo más inmediato y lo menos vivenciable. No se puede detener. El presente es el instante que al quererlo detener se nos escapa de entre los dedos, fluye constantemente como el río heracliteano y su imagen del fuego. Es la superficie del momento, placentero o doloroso. No domina al ser porque salta de un instante a otro. Bloch afirma que un auténtico contacto con el presente solamente se da en vivencias intensas, en giros decisivos de la existencia, sea de la época o propios. "Ningún hombre vive realmente porque no está ahí. El presente es fugitivo" (EPE,I,p289).

Es más, descubre que el presente tiene como elemento fundamental el ser fuente de donde surge el futuro. Es donde se manifiesta la apertura de la realidad hacia lo realmente posible todavía decidible. En el proceso de ser de las cosas hay un todavía-no que constituye el futuro auténtico .

Aquí Bloch hace una consideración del presente en el dicho latino "Carpe diem". Su visión sociológica le hace descubrir más que la vivencia del presente, una forma de ideología capitalista consumista que no conduce a nada nuevo, sino a la acumulación de bienes. Toma como base la definición de vida como "estar ahí, no estar antes o después, pregusto o trasgusto". (EPE,lp289) De ahí obtiene la conclusión de que ningún hombre está ahí, ningún hombre verdaderamente vive. Pero la vida no es un permanecer o "estar ahí", sino un transcurrir. Por eso dice que nada es más fugitivo del presente que el dicho latino carpe diem, goza el presente. La vida tiene dos momentos: fuente y desembocadura. **Fuente** caracterizada por la oscuridad del ahora, **desembocadura** por la apertura objetiva que va a la esperanza en el aspecto subjetivo, pero en el aspecto objetivo es una indecisión de la realidad. "...*todo instante se halla, como uno surgido, en el año cero del comienzo del mundo*". (EPE,lp305). El momento vivido permanece en su contenido esencialmente invisible, la razón consiste en la inmanencia de lo más próximo, porque encierra el nudo de la existencia. Es oscuridad del momento vivido porque aún no se ha revelado el futuro.

Bloch afirma que la realización de algo nunca es total, siempre queda algo no-realizado en algún punto (EPE,lp296), porque siempre está referido a un "**summum bonum**" desconocido y superador de todo lo realizado, es un **summum** utópico.

Ante esto Bloch hace una distinción entre "presente auténtico" y "ahora": lo segundo se refiere al momento acabado de vivir, lo primero se refiere al logro de la utopía, porque la utopía

sin límite es un infierno. El presente auténtico es la coincidencia entre sujeto y objeto, entre utopía soñada y lograda, por eso debe ser utopía concreta (EPE,I,p310-313).

Hay que tener claro que el futuro se va creando en cada instante presente, se va desgajando la realidad y descubriéndolo aún-no-realizado. El futuro debe ser diseñado, anticipado y construido desde el presente. La utopía debe vivir el presente, asumir los fragmentos que resultan de la negación de lo existente y, con ellos, mostrar *otra imagen de hombre* posible en el mismo ahora.

Tiene razón Bloch en que no nos quedemos en el presente. Su insistencia en el futuro prometedor tiene como base una oposición a la crisis del presente. Sólo el hombre puede prever el futuro. Es una característica propia del ser humano. Pero esto no debe conducirnos a una negación del presente ordinario y cotidiano. En todo caso es necesario considerar el momento presente como un momento de toda la realidad procesual, como **realidad siendo**, porque por un lado somos presente, pero por otro, somos fruto de un futuro anticipado, somos el momento logrado, tal vez no en plenitud, de un futuro anteriormente deseado. Los padres desean un hijo, al lograrlo, ven cumplidos sus deseos. El presente es el futuro deseado anteriormente, negarlo nos conduciría a la esquizofrenia.

La crítica hecha anteriormente a Bloch sigue siendo válida: rechaza el ahora inmediato, coloca el presente en el goce de la utopía, pero si ella consiste en el "summum bonum", en el máximo bien, este es siempre perfectible y por tanto inalcanzable; en su búsqueda de futuro se olvidó del presente cotidiano, porque al ubicar la utopía como el "máximo bien", esta utopía pierde su concreción.

Es importante vivir el presente. Integrar este elemento en la filosofía blochiana como el momento de realización de la utopía.

3.3.3 El pasado.

Ante una filosofía del futuro, nos preguntamos como puede comprenderse el pasado, lo ya acontecido. Es más fácil retomar a lo conocido que avanzar hacia lo desconocido. "Mas vale malo por conocido que bueno por conocer" reza el refrán popular.

Filosóficamente Platón hace una vinculación metódica con el pasado a través de la "anamnesis", teoría que consiste en que todo saber es recordar las ideas contempladas en el mundo de las ideas.

"Una teoría, según la cual, la esencialidad coincide con lo ya sido...[...] También la dialéctica de Hegel se encuentra frenada por el fantasma de la 'anamnesis' y proscrita al ámbito de las antigüedades".⁹⁷ (EPE, T.I, p. XVII).

Según Freud el **inconsciente**, es el lugar donde se van almacenando las vivencias del pasado de la persona, lo ya-no-consciente, sea lo olvidado o lo reprimido; el sueño nocturno puede retrotraernos a él. El "ello" representa el área de los impulsos sexuales, instintos y deseos ocultos, el reino inconsciente de los impulsos. El "super yo" representa el impulso moral que lleva a controlar y reprimir las manifestaciones de los impulsos derivados del "ello": "...y el 'super yo' conserva, muy a menudo, en la línea de los padres, las tradiciones y los ideales del pasado". (EPE,I,p37). El "yo" es la manifestación de la persona. Del "yo" depende la conciencia, elimina las sensaciones de desagrado y busca la satisfacción de los impulsos, pero censurando, moralizando, teniendo en cuenta la realidad. Según Freud, los deseos insatisfechos o reprimidos por el "yo" se hunden en el inconsciente, ahí se mantienen y resultan tensiones y complejos neuróticos, entre ellos el complejo de castración, el de Edipo, la envidia fálica, etc. El

⁹⁷. Bloch dedica el capítulo XXIII de la obra *Sujeto-Objeto* a este punto y lo titula "Hegel y la Anamnesis; contra el hechizo de la anamnesis" p. 439-451.

psicoanálisis como terapia consiste en hacer aflorar el área del "ello" para hacerla consciente, de este modo pueda ser asimilada por el "yo" y se vaya reduciendo el "super yo". A través del psicoanálisis se puede conocer el origen de los complejos y puede ayudar a curarlos. El camino principal o "via regia", según Bloch, es la interpretación de los sueños nocturnos en los que el "yo" censor se duerme y el duro mundo exterior escapa a la represión. De este modo se libera la persona de los traumas de su infancia y puede acceder a una vida feliz.

Bloch critica que Freud reduzca la persona a su pasado y no tome en cuenta el futuro. Afirma que el inconsciente del psicoanálisis consiste más bien en regresiones. El hacerse consciente de este inconsciente sólo hace cognoscible lo ya pasado. En el inconsciente de Freud no hay nada que sea nuevo.

Freud afirmaría que en vista al futuro es como se trata a la persona: comprendiendo su pasado para hacerlo más llevadero, y modificando sus actitudes, el hombre pueda llegar a la felicidad. Es cierto. Pero queda un sentimiento pesimista el ver sólo el pasado. Además, el inconsciente siempre está acumulando elementos de la vida ordinaria, que, aún con el psicoanálisis, siguen influyendo en la persona. Ciertamente son elementos más finos, detalles, pero es algo de toda la vida. No puede uno estar concienciando todos los detalles de la vida.

Otro elemento de discusión radica en la crítica que hace Bloch al pansexualismo de Freud. Las etapas por las que pasa la persona según Freud: anal, oral, fálica, latente y genital; complejos como el de castración y el de posesión de la madre o complejo de Edipo. Sobre este punto Bloch rechaza que el **impulso fundamental** sea sexual. En Freud, comenta Bloch, el impulso de conservación es un accesorio frente al resorte universal del eros.

"Sólo los pacientes de clases más elevadas han sido y son tratados psicoanalíticamente. La preocupación de cómo conseguir alimento es para Freud y sus visitantes una de las preocupaciones más carentes de fundamento". (EPE,I,p51)

Otra diferencia entre ambos autores está en la consideración de los sueños. Freud analiza los sueños nocturnos en su obra *La interpretación de los sueños*. En ella Freud afirma que los sueños son manifestaciones del inconsciente, de los temores, deseos, sentimientos, pasiones, etc. que ocurren en nuestra mente durante el día, pero que no nos atrevemos a manifestármolos a nosotros mismos, sino que son reprimidos. En el sueño nocturno el "super yo" se adormece y el "ello" se manifiesta en relatos oníricos, no de forma directa, sino simbólica, con mensajes crípticos. Solamente la misma persona, con ayuda del psicoanalista puede interpretarlos correctamente. Los sueños nocturnos manifiestan lo más profundo de la persona y merecen cuidado. Bloch afirma que la utopía no nace en los sueños nocturnos porque éstos solamente recogen de manera simbólica lo vivido en el pasado, son retrospectivos, no prospectivos. En este inconsciente manifestado crípticamente no hay nada que sea nuevo.

Bloch descubre 3 características de los sueños nocturnos:

- a) Mientras se duerme, el "yo" lúcido se halla debilitado y no puede censurar lo que le parece inconveniente.
- b) Del estado de vigilia y sus contenidos sólo quedan restos cotidianos: representaciones muy inconexas a las que se asimila la fantasía.
- c) Por la debilitación del "yo", el mundo externo, sus realidades y sus objetivos prácticos queda bloqueado. (EPE, I, p63-65).

Pero lo más importante es descubrir que los sueños nocturnos sólo remiten al pasado. A este inconsciente descubierto por Freud, Bloch le llama "ya no consciente". Bloch se propone hablar del futuro, del todavía-no-consciente.

Respecto a Adler, Jung y Benn, la crítica de Bloch es más agria, no porque sean seguidores de Freud, sino sobre todo, porque insisten en el pasado mucho más remoto, anterior

a la persona misma, incluso aluden a épocas tectónicas de la formación del cosmos.

Según Adler el impulso humano fundamental es la voluntad de poder: el hombre quiere primariamente imponerse, dominar. El sexo es el medio para el objetivo final: la conquista del poder.

Para el psicoanalista C. G. Jung el impulso fundamental es el dionisiaco que tiene su raíz en el "pensar y sentir primigenio" de épocas diluvianas y de nuestros ascendientes animales antediluvianos. La solución de Jung es recordar el inconsciente de épocas arcaicas para sumarse totalmente a él. Es una solución totalmente regresiva.

Para Gottfried Ben, discípulo de Jung, lo oculto es una libido "preselénica", son principios cosmogónicos.

Los tres autores aquí citados no pueden resistir la misma crítica blochiana que se le hizo a Freud, de que se quedan en el pasado, no tocan el hambre como impulso fundamental, y de que les falta la comprensión del futuro.

Pensamos que Bloch exagera la importancia que tiene la interpretación de los sueños en la teoría freudiana. Ciertamente los sueños nocturnos son un camino para llegar al inconsciente, pero no es el más importante. Hay otros caminos como los actos fallidos, los olvidos, la libre asociación de ideas y sobre todo la terapia psicoanalítica.

Lo importante es que Bloch reconoce el ya-no-consciente, pero se niega a quedarse ahí, y propone su visión de futuro, de utopía y esperanza, proponiendo lo todavía-no-consciente. Esto último también es inconsciente, tan difícil y resistente como la represión y el olvido, pero subordinado a una conciencia futura.

Bloch hace una fuerte desvalorización del pasado en aras del futuro. Estamos de acuerdo con la crítica a Adler, C. G. Jung y Ben, porque el hambre es más imperiosa que la voluntad de

poder, simplemente porque sin alimento no hay sujeto humano que domine, que recupere el pensar primigenio de épocas diluvianas o libidos preselénicas. Pero, por otro lado, recupera un elemento de Jung, que desarrollará sobre todo en la 4a. y 5a. parte de su obra fundamental: los *arquetipos*. Jung explicaba el contenido de la libido a través de ellos. Los arquetipos, en Jung, son estructura universal nacida del inconsciente colectivo que aparece en los mitos y en todas las producciones imaginarias del sujeto sano, neurótico o psicotrópico. Los arquetipos son tipos supremos, prototipos ideales de las cosas o de las acciones. En ellos Bloch descubrirá elementos utópicos.

En cambio, Bloch propone como impulso más fundamental el padecer **hambre**. Una persona puede abstenerse de relaciones sexuales por largo tiempo, incluso por toda la vida como el caso de monjes y sacerdotes. En cambio no puede abstenerse del alimento porque conduce necesariamente a la muerte.

"La desnutrición, además de ser causa de la preocupación general por la comida, probablemente explica también el hecho de que el deseo sexual brillara por su ausencia".⁹⁸

Los conflictos neuróticos de los pobres de la tierra, que son la mayoría, consisten en problemas económicos. Es cierto que el interés económico no es el único pero sí el fundamental. El hambre es una de las manifestaciones más tangibles del instinto de conservación.⁹⁹ El hambre puede conducir a una transformación revolucionaria de la realidad social.

No podemos aceptar todo el rechazo del pasado. Somos fruto del pasado, fruto de

⁹⁸ FRANKL, Viktor E. *El hombre en busca de sentido*. Ed. Herder, Barcelona, 1989, p.41. Este autor fué prisionero en los campos de concentración nazis.

⁹⁹ Recuerdo la historia del tigre del circo. El día en que el domador había logrado por fin que el tigre no comiera, ese día el tigre se murió.

nuestra infancia. Tomar en cuenta lo que hemos sido nos hace poner los pies en la tierra de las posibilidades reales, de cuál es la tendencia si no hacemos nada por cambiar el futuro próximo. O si deseamos modificar tal futuro, hasta donde nos es posible.

Es necesario reconocer el pasado pero a condición de no quedarnos en él o intentar regresiones que serían aún más peligrosas. El conocimiento del pasado dará pies firmes a la utopía concreta. Bloch renegó del pasado; la historia nunca renegará de Bloch.

La insistencia de Bloch por resaltar el futuro, lo ha llevado a minusvalorar el pasado y el presente. Sobre esto podemos decir que la realidad no es solamente futuro sino todo en conjunto. Solo así en esta comprensión dinámica de la realidad podremos captar de mejor manera el aporte blochiano.

Esta apertura al futuro abre el campo de la posibilidad.

3.3.4 La posibilidad

"Quien no se atreve a concebir lo imposible, jamás podrá descubrir lo que es posible.

VIDALES, Raúl. *La utopía de Vasco de Quiroga*. p.15

La base ontológica de la utopía es la realidad en posibilidad. No habría posibilidad si el mundo fuera cerrado. "Posible es sólo lo condicionado parcialmente, es decir, lo todavía no determinado completa y conclusamente" (*EPE*, I, p.188), y más adelante aclara que mientras la realidad no sea algo totalmente predeterminado, no se podrá formular una objeción absoluta contra la utopía. Sabe el autor que el destino humano es una cuestión abierta y que la transformación del mundo es posible. Estamos en camino, ni el hombre ni el mundo están

terminados ni determinados. Pero es importante aclarar que no hay garantía de la realización de los sueños, pues la vida del hombre es abierta e incierta. Sólo el hombre construye utópicamente además de ser reflexivo. Lo posible consiste en una latencia de algo, es una situación entre el todo y la nada.

El mago de Tubinga fundamenta la posibilidad con varias interpretaciones de este concepto. En una exégesis que hace de Aristóteles siguiendo la línea ya trabajada en su obra *Avicenna y la izquierda aristotélica*, distingue 4 tipos de posibilidad (EPE,I,p218-224):

1. Lo posible de pensar: *formalmente posible*. A él pertenece todo lo que es "decible", un sinsentido o un contrasentido como el "círculo cuadrado". Se puede pensar, pero no realizar.

2. Lo *posible real-objetivo*: todo aquello cuyo acontecer es científicamente esperable, o al menos no puede excluirse basándose en un mero conocimiento parcial de sus condiciones dadas. Como no se han mostrado todos sus condicionantes, no se puede pasar a lo real. Ej. "hoy puede llover".

3. Lo *posible en la cosa y de acuerdo con el objeto*. No se refiere tanto al conocimiento de algo, sino al objeto mismo en su poder-devenir. Se refiere a la insuficiencia de condiciones que se muestra, es una condicionalidad parcial. Hay condiciones internas (subjetivas) y externas (objetivas) que se entrecruzan recíprocamente. La condición interna se conoce como capacidad, potencia; la externa, como potencialidad. Es lo **objetivamente posible**, aquello cuyo acontecer es científicamente esperable, es posible gnoseológicamente;

4. Lo *posible objetivamente real*. Es aquello que se puede lograr o llegar a ser, pero que todavía no ha madurado la totalidad de sus condiciones internas y externas, son procesos latentes y además no se agota en su realización. Es la flor en ciernes de poder generar un fruto. "...la materia es la posibilidad real para todas las formas que se hallan latentes en su seno y se

desprenden de ella por medio del proceso". (EPE,I,p229). Corresponde al *dynamai on ser-en*-posibilidad que analizaremos posteriormente. Es lo **realmente posible**, aquello cuyas condiciones no están todavía reunidas, sea porque tienen que madurar o esperar que surjan nuevas condiciones. (EPE,I,p188)

Podemos decir que de acuerdo a la primera definición, posible es lo decible. Con la segunda, es lo esperable porque es parcialmente conocido. Con la tercera, es lo conocido pero faltan las condiciones materiales. Con la cuarta, es lo conocido, se tienen las condiciones, pero todavía no es el momento para que surja lo esperado. Bloch toma como base de la posibilidad de la utopía esta cuarta interpretación.

En otro análisis aristotélico de la materia en posibilidad distingue dos tipos de posibilidad: a) "kata to dynaton", **el ente-de-acuerdo-con-la-posibilidad**, o sea, el ente tomando en cuenta las condiciones reales de posibilidad, lo que en cada momento puede lograrse. Es lo actualmente posible, corresponde al concepto blochiano de "tendencia". Por ejemplo, de momento no es posible encontrar una solución radical al cáncer

b) Y "to dynamai on" **el ente-en-posibilidad**, entendido en Aristóteles pasivamente, el seno de la fecundidad, del que surgen inagotablemente todas las configuraciones del mundo. Se incluyen aquí todas las formas posibles del mundo aunque de momento no se puedan realizar.

"...para Bloch se trata en definitiva de romper la conexión aristotélica entre forma y materia que hacía de esta última, respecto de la primera, algo esencialmente pasivo".¹⁰⁰ Es la posibilidad abierta al futuro, corresponde al concepto blochiano de "latencia". Por ejemplo, es

¹⁰⁰. ZECCHI, Stefano. *Ernst Bloch: Utopía y esperanza en el Comunismo*. Ed. Península, Barcelona, 1978, p169

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

posible que en el futuro se encuentre una cura al cáncer, al sida y todas las enfermedades que afectan al mundo hoy.

La izquierda aristotélica tomó este segundo sentido eliminando lo pasivo en ella. Así se abre el lado de la esperanza de la posibilidad real objetiva.

Gimbernat afirma que "la posibilidad es una categoría identificable con la esencia de la materia".¹⁰¹ La fuente de la posibilidad la expresa más adelante el mismo autor: La realidad es inconclusa, no predeterminada, es proceso, es un no-ser-todavía-concluido, que da pie a una relación dialéctico materialista y a la fantasía utópica.

"Y mientras la realidad no sea algo totalmente predeterminado, mientras que posea posibilidades inconclusas en nuevos gérmenes y nuevos espacios de configuración, mientras tanto será imposible formular una objeción absoluta contra la utopía desde el punto de vista de la mera realidad fáctica". (EPE, p189)

Tiene razón. Si la realidad es *proceso*, no está concluida; lo que es, es siempre modificable ya sea por sí mismo o por la intervención humana. Pero además, la realidad es un *proceso no predeterminado* en cuanto que no depende de sí misma ni sigue "un secreto plan de la Naturaleza" (Kant) o una "astucia de la razón" (Hegel) por encima de la voluntad humana.

En este punto Bloch se distancia de Hegel. No acepta que las obras de los grandes hombres que han modificado la Historia Universal hayan actuado movidos por algo predeterminado.

Hegel afirma: "La independencia del hombre consiste en esto: en que sabe lo que lo determina".¹⁰² y más adelante

"Los hombres de más talento son aquellos que conocen el espíritu del pueblo y saben dirigirse

¹⁰¹. Ob. cit. p.71

¹⁰². HEGEL, G.W. F. "Introducción General" en *Filosofía de la Historia Universal*, p. 66.

por él. Estos son los grandes de un pueblo, que guían al pueblo conforme al espíritu universal".¹⁰³

Bloch acepta de Hegel el proceso dialéctico de lo real pero no su predeterminación. De entre los tipos de posibilidad elegidos por Bloch uno de ellos es el que resalta como la base de la utopía: lo posible objetivamente real, lo realmente-posible-todavía-decidible que da lugar a la utopía concreta. Es una utopía no ajena a la realidad sino por lo contrario, con una fuerte intermediación con el mundo.

El hombre va constantemente trasponiendo los límites de la realidad mediante su trabajo. La praxis hace pasar de la posibilidad real a la realidad: la naturalización del hombre y la humanización de la naturaleza. El factor objetivo es la modificabilidad del mundo de acuerdo a sus leyes, que, bajo nuevas condiciones, se cambiarían también en nuevas leyes. El factor subjetivo es la potencialidad abierta del hombre. El objetivo: "...el hombre que trabaja, el hombre finalmente no alienado, enajenado, cosificado, sojuzgado para el provecho de su explotador" (EPE, I, p.242).

Según Bloch, la categoría de la posibilidad ha sido lógicamente un "enigma", en el sentido de que ha sido conocida y utilizada pero no determinada filosóficamente, lo mismo que otra categoría cercana: lo nuevo. La razón de estas indeterminaciones está en el rechazo del pensamiento estático frente al concepto de apertura del mundo y del horizonte.

Adolfo Sánchez Vázquez¹⁰⁴ afirma que la utopía es una representación imaginaria de una sociedad futura, algo que se desea realizar, pero que no garantiza su realización, es algo "irrealizable", la utopía hunde sus raíces en el presente. Concluye de manera categórica en la

¹⁰³, Ibid. p. 66.

¹⁰⁴, "Del Socialismo Científico al Socialismo Utopico" en *Crítica de la Utopía*. Ed. UNAM, México, 1971 p.93-104.

tesis #4: "El fracaso o la impotencia es el destino final de la utopía".

Ante esto respondemos de acuerdo con Bloch: la utopía no se reduce a utopía social, como se afirmó en 3.2. Ciertamente es algo que se desea realizar, que no hay garantía de su realización, pero de aquí no se concluye que sea irrealizable. Sánchez Vázquez afirma en la explicación a la Tesis #3 que lo utópico "no ha topado con el muro de la imposibilidad", lo cual es cierto, y es esto mismo lo que abre el camino de la posibilidad. Finalmente el fracaso y la impotencia no son el destino final de la utopía, sino hay otra alternativa: su realización. Sánchez Vázquez afirma, al parecer contradictoriamente, en la tesis #9 "La utopía revela un hueco que la ciencia no puede llenar", es necesaria para la ciencia "Cuando la anticipación no puede basarse en un conocimiento [científico], la utopía ocupa el hueco que aún no puede llenar la ciencia", y más adelante, "La cosmonáutica actual conoció también su fase utópica con las anticipaciones imaginativas de Jules Verne".

La utopía es una apuesta por el futuro en base a la posibilidad real presente en la cosa misma.

"Pueblo libre sobre tierra libre: así de totalmente entendido, constituye el símbolo final de la realización del algo a realizar, es decir, del contenido-límite más radical en lo posible real-objetivamente en absoluto". (EPE,I,p243)

3.3.5 La esperanza

"Las utopías se escriben a la vez desde la esperanza y la desesperación".

VIDALES, Raúl. *La utopía de Vasco de Quiroga*. p.19

La esperanza es el tema central y título de la magna obra de Bloch que comentamos.

El objetivo central consiste en llevar filosofía a la esperanza (EPE,I,pXV). Al fundamentar la utopía se abre la puerta de la esperanza, y viceversa, la esperanza abre el camino a la utopía.

El refrán popular reza "la esperanza muere al último", al morir la esperanza, muere el hombre; un hombre sin esperanza es un hombre muerto en vida. La desesperanza, en lo insostenible, lo insoportable en todos los sentidos a las necesidades humanas, en sentido temporal y objetivo. La desesperanza conduce a la nada, a la muerte, a la antiutopía más radical.

Bloch entiende por esperanza la "intención hacia una posibilidad que todavía no ha llegado a ser", y es "determinación fundamental dentro de la realidad objetiva en su totalidad" (EPE,I,pXV). No es sólo un rasgo del ser humano o una virtud. Esperar es desear, querer algo, tener toda la actitud como si lo esperado fuera a suceder. Bloch afirma de modo lapidario: "*La filosofía tendrá qué tener conciencia moral del mañana, parcialidad por el futuro, saber de la esperanza, o no tendrá ya saber ninguno*" (EPE,I,pXVI).

La apertura a la posibilidad real, abre el campo de la esperanza: Un hombre sin esperanza es un hombre acabado. La esperanza es una dimensión profunda del ser humano.

La esperanza abre el camino de lo nuevo, del novum, aquello que todavía no es, algo inesperado o ya esperado pero que puede presentarse de modo distinto. La utopía es creación de una realidad nueva.

Bloch afirma que la resistencia a hacer consciente lo ya-no-consciente es el origen de la represión y tiene rasgos neuróticos, pero una vez quebrantada esta voluntad, lo olvidado resurge de nuevo: renace la esperanza. En cambio, la resistencia a lo todavía-no-consciente no tiene rasgos neuróticos, sino una barrera histórica, social, es una cerrazón económico-social

Esto es cierto, pero aclaramos que esta cerrazón a lo todavía-no-consciente puede surgir

cuando se ve amenazada la frágil seguridad en que se está instalado. La persona que ve amenazados sus intereses o su situación personal por una propuesta de futuro no garantizada, puede tener comportamiento contrario a esta propuesta. Más todavía quien se encuentra disfrutando de la injusticia y es causante de ella (explotadores, grandes propietarios, burócratas de alto nivel) pueden tener comportamiento opuesto ante amenazas de cambio social.

La realidad tiene una infinitud de posibilidades reales de crear algo nuevo. Y el hombre es la posibilidad real de todo lo que se ha hecho de la humanidad en su historia y de todo lo que puede llegar a ser.

La esperanza es el elemento subjetivo de la utopía. Pero con esto no reniega Bloch de su materialismo porque "el hombre y su esperanza son el apogeo supremo de la materia".¹⁰⁶

La esperanza tiene la capacidad de crear lo nuevo, el *novum*, lo aún no acontecido.

Aclara Bloch que *novum* no es moda ni vértigo de futuro. El *novum* auténtico está en el horizonte de la utopía. No es solo contraposición abstracta a la repetición mecánica, sino la realización de algo que todavía no ha llegado a ser.

Aquí critica Bloch el vitalismo de Bergson que no alcanza finalmente lo *novum* sino el vértigo, y ello por virtud del cambio de dirección exigido constantemente y por razón de sí mismo. Resulta un zigzag, un caos. "En Bergson, no hay nada posible, para él lo posible es una proyección trazada en el seno del pasado". (EPE, T.I, p. 194).

La utopía nos ubica en la frontera de lo desconocido, en el frente, en el límite de la realidad, en la vanguardia de las realidades nuevas que se van buscando, ya sea del arte, de la ciencia, de la sociedad, de la historia. Ahí se dan los combates decisivos para el resto de la

¹⁰⁶ GIMBERNAT, José A. *Ernst Bloch. Utopía y Esperanza*. Ed. Cátedra, Madrid, 1983, p.64. Sobre este punto Bloch estaría de acuerdo con Engels (p.74) y con Schelling (p.77).

humanidad. La crítica mas agria del enemigo que quiere mantener el *status quo* se hace presente en el **frente**. Gramsci decía que la batalla en la lucha ideológica se da contra los grandes creadores de ideología, en cambio la lucha política se da minando sus bases, o sea, atrayendo los pequeños adeptos de los grandes políticos para que éstos caigan finalmente por su propio peso.¹⁰⁶

En este sentido la utopía nos ubica en el frente de la ideología, en punta de lanza de una nueva ideología en contra de la ideología de la clase dominante. Esto requiere del ideólogo creador una base firme para resistir los embates. Podemos decir que Bloch siempre se ubicó en el "frente" en varios puntos: el primero fue la propuesta de la utopía, a la cual dedicó toda su vida en fundamentarla. El segundo momento fue el rechazo a la ideología dominante nazi de su Alemania natal, su rechazo al militarismo, que lo obligó a huir para llegar finalmente a Estados Unidos. El tercer momento de su ubicación en el "frente" es la crítica al régimen socialista de Alemania Oriental que lo llevó al silencio, a perder el puesto de Director del Instituto de Filosofía y de la Revista de Filosofía. El cuarto momento fue su situación en Alemania Occidental que lo llevó a la lucha por la justicia.

"La filosofía de la esperanza inteligida se encuentra por eso, *per definitionem*, en el frente del proceso universal, es decir, en el sector óptico, tan poco reflexionado, de la materia móvil y utópicamente abierta". (EPE, T.I, p. 192).

La utopía abre el campo de la visibilidad de un **horizonte** distinto del actual. Son nuevas perspectivas de futuro que vislumbran realidades nuevas todavía no conocidas. Esto también da una orientación del rumbo a seguir. El horizonte como tal nunca se agota, nunca llegamos al horizonte, porque según caminamos, nuevos horizontes se abren (y otros se cierran) ante

¹⁰⁶. Ver PORTELLI, Hughes. *Gramsci y el bloque histórico*. Ed. Siglo XXI, México, 1990, p. 111. Sobre el concepto de Ideología ver infra 3.4.2

nosotros. No es un caminar en redondo porque no se trata de repetir los horizontes.

Esto es lo que abre la posibilidad de la **creatividad**, del arte, de las nuevas técnicas, de la ciencia. Mientras seguimos sentados, el horizonte permanece el mismo, pero mientras avanzamos, el horizonte cambia. Mientras desarrollamos la filosofía, somos capaces de ver nuevas perspectivas del pensamiento filosófico. En el momento en que nos acomodamos, el horizonte se reduce y nos hace incapaces de comprender los nuevos descubrimientos. Y al rato estamos atrasados. Lo mismo pasa con todas las ciencias, artes y técnicas. El que no avanza, retrocede. Lo **ultimum** representa la más elevada novedad, no es un retorno al origen como en la religión judeocristiana o la filosofía del Hegel. Lo **ultimum** es el Sumo Bien, es la realización de la utopía, la consecución del todo. En este momento sería innecesaria la utopía pues será el punto de llegada. Ahí será el reino de la libertad, la humanización de la naturaleza y la naturalización del hombre.

La fuerza que impulsa es la **esperanza**. No una esperanza absurda de *Esperando a Godot*, sino fundamentada, una **Docta spes**, que toma en cuenta la realidad concreta tanto humana como objetiva, y que en base a su conocimiento profundo plantea lo posible y los caminos de lograrlo. No es esperar lo imposible porque no tendría sentido. Es esperar lo posible aunque de momento nos parezca imposible.

Esta esperanza requiere a veces romper los marcos, criterios y costumbres que la sociedad impone. Cuando Colón se lanzó a cruzar el Océano Atlántico, tuvo que vencer a la mentalidad de la Corte española, los prejuicios sobre el mar, los esquemas de cosmovisión geocéntrica, la desconfianza a su origen genovés y no español, y así, sin seguridad absoluta, pero con gran esperanza basada en una reflexión y conocimiento parcial del mar, se lanzó a la búsqueda de lo imposible, del nuevo mundo más allá del mundo. Y lo encontró, no lo que

esperaba ni tal como lo esperaba. La ciencia va avanzando de este modo, rompiendo los obstáculos epistemológicos de la opinión, de lo inmediato, de la apariencia, del empirismo coloreado y vario, de la experiencia inmediata, para lograr su avance.¹⁰⁷

Afirma Bloch: La esperanza está situada sobre el miedo, está enamorada del triunfo, es activa, sale de sí, da amplitud. Exige que los hombres se entreguen activamente al proceso de devenir al que ellos pertenecen. (EPE,I,pXI-XII). El "no" frente al mal existente se convierte para el que lo padece en interés revolucionario. El medio es el trabajo. El hombre construye primero en su mente el futuro y después realiza en lo natural su propio objetivo. Planea y realiza. El proyecto ideal es más necesario mientras más audaz y abrupta es la realización (EPE,I,p61-63). La mirada hacia adelante se hace más aguda a medida que se hace más claramente consciente. (EPE,I,p132).

Sólo cuando la razón comienza a hablar, comienza a florecer de nuevo la esperanza en la que no hay falsedad. Bloch pone como condición de la esperanza el ser esciente, meditar sobre sí mismo de antemano, para que no sea engañosa con fuegos fatuos. "La esperanza fundada realmente es aquella en que el hombre sea para el hombre y el mundo patria para el hombre". La esperanza mediada y fundada puede ser fallida, si no, no sería esperanza, porque se refiere al futuro y no a lo ya dado; la esperanza lleva en sí la precariedad del fracaso.¹⁰⁸

¹⁰⁷. Cfr. BACHELARD, Gaston. *La formación del espíritu científico*. Ed. Siglo XXI, México, 1985, Cap. II, p. 27-65.

¹⁰⁸. JIMENEZ, José. *La estética como utopía antropológica. Bloch y Marcuse*. p.101.102

3.3.6 La Nada

"Fundados por la utopía, paridos al tiempo como utopía, ¿con qué la sustituiremos cuando esta es asesinada, si se nos muere entre las manos o, lo que es peor, se nos desvanece como ilusión?"

VIDALES, Raúl. *La utopía de Vasco de Quiroga*. p.10

Lo posible puede convertirse en la nada o en el todo.

El miedo como máscara subjetivista y el nihilismo como máscara objetivista son dos caras de la misma crisis. La desesperanza es el resultado. La nada es lo más opuesto a la utopía. En la *Historia Interminable* de Michel Ende, es precisamente la nada la que destruye el mundo de fantasía. La nada absoluta es el fracaso decidido de la utopía.

Aquí interviene la crítica que Bloch hace al existencialismo respecto al nihilismo. Sobre ello Bloch afirma que tal filosofía de segunda o tercera mano mejor debiera llamarse filosofía desesperacionista ya que refleja la falta total de perspectivas de la filosofía burguesa.

"...no encierra ninguna verdad. Heidegger, y ahora Sartre, su trasunto nihilista, una rebelión sin bandera, no hacen sino reflejar una existencia que es una existencia de perros, un vacío de objeto y, al mismo tiempo, de sujeto para el que no existe perspectiva del día de mañana."¹⁰⁹

En este punto el juicio crítico de Bloch es muy parcial, pero lo que nos interesa resaltar es la clara oposición que mantiene frente al nihilismo.

Sin embargo, varios autores descubren un carácter existencialista en la filosofía blochiana, con fundamentos y dirección distintos a los filósofos conocidos como "existencialistas". Así los afirma Helmut Fahrenbach, I. Frenzel y José A. Gimbernat.¹¹⁰

El éxito no está asegurado. El fracaso y el aniquilamiento son el riesgo constante de todo

¹⁰⁹. *Sujeto-Objeto*. p. 360.

¹¹⁰. GIMBERNAT, José A. *Ob. cit.* p. 84-85

proceso utópico, pero son también el instrumento que quiebra toda estática inadecuada porque hacen ver que el mundo puede ser distinto, que no es inmutable ni eterno. El fracaso hace ver que no era el camino o forma correcta pero tiene como resultado central la propuesta utópica.

Pero Bloch incluye la **nada** en su concepción dialéctico-materialista: el **no** es el no-ahí, es no-tener, como impulso hacia algo, es comienzo del movimiento, no es **nada**, el **no** es vacío, indeterminado, la **nada** es algo determinado, el **no** caracteriza el origen, el **todavía-no** caracteriza la tendencia, la **nada** y el **todo** caracterizan la latencia de esta tendencia, positiva o negativa. De este modo el presente es el **no**, contiene potencialmente el perfeccionamiento del mundo y su contenido. "En el proceso, por ello, el no se da a conocer como un todavía-no activo, como negación, sigue impulsando dialéctica-utópicamente..." (EPE, I, p306), el **no** es la contradicción de lo llegado a ser. La utopía se mueve en la alternativa entre el todo absoluto y la nada absoluta.

Ante una nueva propuesta de transformación, los grupos de poder también actúan. Son capaces de cambiar de máscara con el fin de defender sus intereses creados.

Por otro lado también se presenta la **maldad como tal**. Las visiones optimistas de que todos los hombres son buenos por naturaleza y la de Hobbes de que el hombre es el lobo del hombre, están en la lucha. La ciencia del mal avanza a la par que la del bien. No son dos dioses o principios. Son dos realidades de la naturaleza humana. Hay científicos que dedican su vida a hacer el mal a través del armamentismo, de las drogas, de la explotación, del tráfico ilegal de infantes, de la prostitución, de políticas racistas y discriminatorias, de tráfico ilegal de órganos humanos, de espionaje espacial, de destrucción de la conciencia humana, etc., aclara Bloch que esto son calamidades, no un giro dialéctico de la historia, porque nada es productivo ni sirve para lo mejor.

Por este motivo puede surgir también la **contraesperanza**, una esperanza negada, abatida, destruida.

La **nada absoluta es la muerte**. Es la destrucción de toda esperanza, de toda posibilidad contra la cual no hay remedio. Es la antiutopía absoluta pero irrefrenable.

Dentro de la dialéctica blochiana, la nada también tiene una función, aunque la nada misma sea una categoría en extremo anti-utópica, la nada es una posibilidad objetiva.

"...la nada como el todo, en tanto que caracteres utópicos, en tanto que determinaciones amenazadoras o plenificantes en el mundo, no están de ninguna manera ya decididos". (EPE,I,pXXI)

3.3.7 La Realidad

Para Bloch, toda la realidad es material y es la base de la posibilidad.

El concepto de materia en bloch no se reduce a lo físico y cuantitativo.

"La materialidad entendida como posibilidad y utopía unifica todas las cosas y procesos en una realidad suprema: la materia, que se expande desde los fenómenos de la microfísica a los de la conciencia social".¹¹¹

En base a este concepto de materia, Bloch divide la historia del materialismo occidental en dos grandes bloques:

a) Los filósofos que la han considerado desde un punto de vista estático y cuantitativo: Demócrito, Sto. Tomás de Aquino, S. alberto magno, Galileo, Descartes, Holbach, Lamettrie, Büchner, Moleschott, Bogt y Bujarin. De ellos acepta la superación del teísmo y la explicación del mundo como modalidad de la materia originaria; rechaza en cambio su concepción estática y atomista del ser material.

b) Los que la han considerado de un modo dinámico, dialéctico y cualitativo: Aristóteles, Estraton, Alejandro de Afrodisia, Avicibrón, Avicena, Averroes, Bruno, Spinoza, Leibniz, Schelling, Hegel, Marx y Lenin. De ellos acepta: 1. la explicación del origen de la forma a partir

¹¹¹. GOMEZ-HERAS. *Ob. cit.* p.95

de la materia, 2. la concepción de Dios como elemento dinámico inherente a la materia y generador de la historia, 3. el paso de la materia cuantitativa a la cualitativa, 4. la carga revolucionaria de la materia cualitativa. De todo esto surge un materialismo dinámico y dialéctico que da origen a la utopía.¹¹²

Nada podría ser transformado si la realidad fuera estática, conclusa, terminada, cerrada.

La realidad es un continuo fluir, es un estar **siendo**, es activa; lo ya *sido* pertenece al pasado que en cuanto tal ya no es presente. Ciertamente somos fruto de ese pasado, no seríamos nada hoy si no hubiera pasado. Pero el pasado es inmodificable. Solamente podemos modificar nuestra conciencia de él, podemos negarlo o alterar su interpretación, pero no a la realidad pasada en sí misma. Solo una sociedad decadente puede tender hacia el pasado. "Cualquier tiempo pasado fue mejor". Esto no manifiesta más que un miedo al futuro, una regresión que puede adquirir rasgos neuróticos. El regreso al pasado constituye en sí mismo una *contra-esperanza*.

La permanencia en el presente es imposible porque la vida es un fluir continuo. Al lograr lo esperado tal como se había pensado, la esperanza desaparece, pero acota Bloch, "La coincidencia total es rara, probablemente no ha existido nunca" (*EPE*, I, p.170), generalmente el sueño supera la realización y deja insatisfacción y desengaño, la imagen real no corresponde a la imagen ideal, queda siempre un resto luminoso del sueño, y sin embargo, la esperanza no se encuentra nunca completamente fuera de lo objetivamente posible, el presente feliz es prenda del futuro.

Sólo el futuro manifiesta la esencia humana.

"El ser que condiciona la conciencia, como la conciencia que elabora el ser, se entienden, en último

¹¹². Cfr. UREÑA, P. *Ob. cit.* p.165-173 y GOMEZ-HERAS, *Ob. cit.* p.99-118.

término, sólo en aquello desde lo que proceden y hacia lo que tienden. La esencia no es la preteridad; por el contrario, la esencia del mundo está en el frente". (EPE,I,pXXVIII)

Y en otro texto más adelante, el autor insiste sobre esta esencia de la realidad como algo todavía no manifiesto:

"La esencia -la materia más altamente cualificada- no ha hecho aún su aparición, y es por eso que su ausencia en todo fenómeno logrado hasta ahora representa el absoluto todavía no manifiesto de aquella esencia". (EPE,I,p106)

La realidad no es sólo lo hasta ahora logrado o manifestado, sino también lo es las potencialidades internas de las cosas, no es solamente el huevo, sino también la capacidad de que, en condiciones propicias, genere un pollito. La realidad es lo existente más el futuro contenido en su interior.

"Sin materia no es aprehensible ningún suelo de la anticipación (real); sin anticipación (real) no es aprehensible ningún horizonte de la materia. (EPE,I,p231) Se trata de una materia abierta en proceso hacia adelante, pues la materia es la condición última de posibilidad de todas las transformaciones posibles. Por esto, la ontología blochiana es una ontología del todavía-no, o dicho de modo lógico, "A aún no es A". Las posibilidades últimas de la realidad aún no han aparecido. Es necesario soñarlas, crearlas.

En esta realidad última se da la conciliación entre sujeto y objeto: humanidad naturalizada, naturaleza socializada. Es la síntesis dialéctica, pero no en la idea como Hegel, sino como realidad. La indecisión de la naturaleza es superada con la decisión del hombre en la transformación de la naturaleza.

Un elemento de crítica a Bloch es su concepción de realidad: para este autor realidad es futuro, lo que todavía-no-es. Se puede pensar que si algo-no-es, por lo tanto no-es-real. Y hay razón. Resulta la pregunta ¿Qué tipo de realidad es la utopía?. Distinguimos entonces entre

realidad "factual", que es la realidad concreta que somos y nos rodea. Un segundo nivel de realidad sería la realidad "posible" propuesta por la utopía concreta, lo que todavía-no-es. Estos dos niveles de realidad pueden quedar comprendidos por otro más que es la realidad "total", que contiene a la vez la realidad "factual" y la realidad "posible". Según Gómez-Heras¹¹³ la utopía es una modalidad nueva de ser determinada por la *calidad*, no es de tipo cuantitativo.

La realidad es dinámica, es realidad. siendo. La realidad son posibilidades que a cada momento se van haciendo fácticas. En este sentido la realidad es material, contiene futuro en cuanto puede ser, pero también presente como realidad siendo, y la mismo tiempo pasado como realidades que han sido. La realidad es proceso dinámico abierto a la utopía. Sin este tipo de realidad no se podría hablar de la utopía ni generar la esperanza.

3.4 UTOPIA BLOCHIANA

"Imagine no possessions / I wonder if you can
No need for greed or hunger / A brotherhood of man /
Imagine all the people / Sharing all the world..."

Jhon Lennon. *Imagine*.

Por todo lo dicho en 3.2 queda de manifiesto que la utopía blochiana es muy distinta de otras formas de utopía. Ya fundamentada, profundizaremos en ella. Recordaremos, para iniciar, su concepto: "Utopía: órgano metódico para lo nuevo, condensación objetiva de lo que está por venir". El primer capítulo de *El Principio Esperanza* tiene un título muy sugestivo: "Comenzamos con las manos vacías". Es el principio de la utopía, algo que no se tiene, se anhela, se desea,

¹¹³ *Sociedad y Utopía en Ernst Bloch*. p89-93

aunque este "algo" sea todavía indeterminado, conduce a buscarlo, a crearlo. La aspiración, el anhelo, el impulso, el deseo, el sueño despierto, van perfilando la utopía.

3.4.1 Utopía amplia, no sólo política.

Se aclara en primer lugar que la utopía no se reduce a la utopía política aunque hasta ahora haya sido tratada predominantemente en este campo por Platón, S. Agustín, Moro, Campanella, Bacon y los socialistas utópicos.

"Más aún: lo utópico coincide tan poco con la fantasía política, que es precisa la totalidad de la filosofía (una totalidad, a veces totalmente olvidada) para entender adecuadamente en su contenido lo que se expresa con la palabra utopía". (EPE, I, pXXIV)

Afirma Bloch que más bien se encuentra en toda suerte de anticipación cultural, de modo que propone un campo más amplio para la utopía. Así lo aplica a la Catedral de Estrasburgo, a *La Divina Comedia* a la música de Bethoven. El Tomo II de *El Principio Esperanza* lo dedica al análisis de las diferentes formas de expresión de la utopía: médicas, sociales, técnicas, arquitectónicas, geográficas. En cada punto Bloch tiene una propuesta utópica.

Toda utopía tiene su itinerario, no se constituye ya completamente prefigurada tal como se conoce, sino que por un lado responde a sus condicionamientos históricos y por otro tiene en germen elementos utópicos que algunas veces se han concretizado en utopías sociales.

"Los sueños sociales se han desarrollado con una gran cantidad de fantasía, pero también, como añade Engels, con una gran cantidad de 'gérmenes de ideas y de ideas geniales que se ven surgir debajo de la cobertura fantástica'". (EPE, T.II, p. 43).

"El último sueño social no habría sido posible sin la creciente aglomeración de anticipaciones, de los proyectos y programas todavía abstractos..." (EPE, T.II, p. 43).

Con estas citas se trata de aclarar que las utopías políticas y sociales son solamente una forma de como se presentan las utopías, pero no la única ni la mejor. Las utopías sociales son

algunos modelos acabados de los elementos utópicos que están presentes en toda manifestación del espíritu humano.

En este sentido, Bloch hace una ampliación del concepto de utopía. Toda la realidad puede ser transformada, soñada como realidad distinta. Toda la realidad cae como objeto de la función utópica.

3.4.2 Autonomía relativa de la ideología y de la utopía.

En segundo lugar, y de acuerdo con su concepción heterodoxa del marxismo, la superestructura ideológico-cultural no está determinada por la estructura económica, la utopía rebasa las condiciones socio-económicas actuales, no es un reflejo de ellas, sino "*un excedente sobre su mera ideología en la situación concreta*". (EPE,I,p146).

Bloch analiza la ideología, de acuerdo con el marxismo, y la entiende como falsa conciencia, como una ornamentación de lo dado y su función es conciliar al sujeto con lo dado. Afirma que con la división del trabajo entre trabajo material y trabajo intelectual, un grupo se dedicó a la elaboración de ideas para engañarse a sí mismo y engañar a otros: encubriendo la explotación.

En este proceso se dan 3 fases de la ideología: a) Preparatoria, b) triunfal y c) decadente. La primera fase sirve a su propia infraestructura, la segunda fase asegura su infraestructura política y jurídica, la tercera fase perfuma la putrefacción de la infraestructura. Y concluye:

"Como ninguna explotación puede permitirse su desnudez, la ideología es, desde este punto de vista, la suma de representaciones con las cuales una sociedad se ha justificado y aureolado en los distintos momentos con ayuda de la falsa conciencia". (EPE,I,p143).

Aquí es importante el subrayado que hace Bloch mismo en la cita anterior, porque su definición de ideología no es la definitiva, si lo fuera, la utopía caería bajo esta función justificadora y encubridora, haría imposible la anticipación del futuro de la humanidad naturalizada y la naturaleza humanizada. Queda así abierto el camino a otras concepciones de la ideología que no sean sólo el reflejo de los intereses de la clase dominante, entre los que estaría la utopía.

Más adelante, al hablar de las fuentes de la utopía que apuntan hacia el futuro, afirma que esto es posible "Porque *en esta vertiente* las ideologías no se agotan en la conciencia falsa de su base, ni tampoco en la labor activa para su base del momento". (EPE,I,p145).

En este texto es importante notar el distanciamiento de Bloch respecto de Marx. La ideología no es simple conciencia invertida, ni falsa conciencia ni puro reflejo de las condiciones estructurales del modo de producción, sino que tiene elementos utópicos, elementos revolucionarios, elementos perdurables en la cultura a través del tiempo. Este es un elemento de su heterodoxia.

En este punto es importante la tesis sostenida por Michael Löwy de la **determinación económica en última instancia**. Al referirse a la esfera ideológica afirma que disfruta de una **autonomía relativa**.

Sería estéril "buscar las 'bases económicas' de todo el contenido de una obra literaria, filosófica o política, ignorando las reglas específicas de continuidad de la historia de las ideologías, las particularidades de una esfera ideológica determinada (arte, moral, etc.) o las exigencias de la lógica interna de la obra (...) Este concepto de autonomía relativa nos permite sobrepasar (...) el economicismo vulgarseudomarxista que reduce todo el universo del pensamiento a un reflejo inmediato de la 'infraestructura'".¹¹⁴

Ciertamente las utopías nacen en un contexto social determinado como lo analiza Bloch

¹¹⁴. *Ob. cit.* p.14-15

en la 4a. parte de su obra principal, pero también son proyección de realidades nuevas por construir, aunque los intentos concretos por construir las no hayan dado el resultado esperado, siguen siendo válidas como utopías.

Sentadas estas bases, descubre Bloch en la ideología otros elementos que superan la concepción marxista ortodoxa de la ideología.

Afirma que en la ideología hay ciertas figuras de condensación como los arquetipos, ideales, alegorías y símbolos. En ellos la reacción anticipadora y la reacción meramente paliativa se rozan. La reacción paliativa no es posible sin una función utópica desfigurada o desplazada. Y la función utópica original tiene que ser descubrible en estos perfeccionamiento impropios. Así la ideología de la clase dominante autoalienada crea una imagen correctora y futurible de un mundo sin alienación.

Con el tratamiento que Bloch hace de la ideología de la clase dominante descubre que contiene elementos utópicos, abre el camino para despejar la función utópica presente en el fondo de todas las utopías, no importa que hayan nacido en un suelo alienado. Es la razón del análisis realizado en los tomos 2 y 3 de su magna obra.

Dicho de otro modo, si toda ideología fuera simple reflejo del modo de producción dominante, sería imposible la existencia de ideologías revolucionarias; Marx no hubiera podido proponer una sociedad distinta sino solamente fundamentar una sociedad y una economía capitalista.

"Lo querido utópicamente dirige todos los movimientos de libertad, y todos los cristianos lo conocen también a su modo (...) surgiendo del *Exodo* o de las partes mesiánicas de la Biblia". (EPE,I,pXVI)

Y es precisamente que la ideología mantiene su autonomía relativa de la base social que la origina como es posible el surgimiento de la utopía: una crítica a la situación existente y una propuesta de futuro.

Sin embargo hace falta una aclaración:

"No todos los arquetipos, en efecto, son susceptibles de una consideración utópica [...] los únicos arquetipos que son susceptibles de una consideración utópica son aquellos en los que alienta algo todavía no-elaborado, no-acabado, no-concluido". (EPE, T.I, p. 153).

3.4.3 La utopía como creación de algo nuevo y mejor. No adivinación.

En tercer lugar la utopía consiste en la creación de algo nuevo, ideas de un mundo mejor. No consiste en una función mágico-advinatoria del futuro, sino en imaginarlo, deseárselo, proponérselo, buscarlo, a pesar de que los obstáculos que se le opongan duren mucho tiempo

Proponerse fines destructivos de la naturaleza o de los demás seres humanos como utopías, es un contrasentido. Desde la creación del concepto de Utopía en la obra de Moro, titula su obra *De optimo reipublicae statu*, o sea "de optimo", significa "de la mejor manera". La búsqueda del mal es una antiutopía, más enparentado con la negación de la esperanza y cercano a la nada que con la utopía en sí.

La utopía no es regresión. El análisis del concepto de *novum* nos pone en la perspectiva de que la utopía es creación de algo nuevo tomando en cuenta las condiciones dadas. *Novum* no es contraposición abstracta a repetición, no es proyección del pasado, no es afán de novedad, es creación de algo todavía no realizado. Esta categoría de "novum" nos conduce a la de *ultimum*:

"...el surgir dialéctico de este contenido total es caracterizado no por la categoría *novum*, sino por la categoría *ultimum*, y en este termina, desde luego, la repetición. Pero termina solo porque así como lo *ultimum* representa la postrera, es decir, la más elevada novedad..." (EPE,I,p.195).

Por eso la utopía es creación de algo nuevo, no repetición. La creatividad tiene aquí su

función primordial. Son los sueños soñados despiertos los que nos abren este camino de la novedad, algo no pensado, lo no construido antes es ahora algo propuesto y creado.

"...como se manifiesta precisamente en lo *ultimum*, lo mismo que en todo *novum* anterior, es única y exclusivamente anti-recuerdo, anti-agustinismo, anti-hegelianismo, anti-ciclo, negativa del principio del círculo sostenido hasta Hegel y Eduard von Hartmann, e incluso hasta Nietzsche". (EPE, T.I, p. 196).

Para Bloch lo *ultimum* corresponde a la utopía concreta de la sociedad sin clases, de acuerdo con la concepción marxista.

La utopía como creación de algo nuevo supera la anámnesis platónica para la cual conocer es recordar y crear es reproducir los modelos de ideas eternas ya conocidos en el mundo de las ideas. No es regresar al principio del ciclo y lograr su identidad, sino creación de algo nuevo.

De aquí que al hablar del estilo blochiano hacíamos un análisis de cómo el arte es prefiguración de la realidad: primero fue la imagen y luego la idea, primero la fantasía, la utopía, luego la realidad. El arte, afirma Bloch, sirve de medio para la percepción de la libertad futura, a menudo redondeada, pero nunca conclusa. (EPE,I,p210)

El lugar de incubación de la utopía es precisamente la fantasía. Sin ella no hay novedad. La discusión inicial que Bloch sostuvo con Freud fue de que los sueños soñados dormidos solo remiten al pasado, a lo ya-no-consciente. En cambio, los sueños diurnos abren la posibilidad para lo aún-no-consciente, al futuro, la fantasía, a la realidad posible.

La utopía, en cuanto realidad posible prefigurada por la fantasía no es adivinación de futuro, sino deseo de futuro, que mueve la esperanza y la praxis por construirlo. La adivinación es pasiva, espera a que resulten las cosas. La utopía es activa, crea en el hombre un optimismo militante que le lleva a realizar su futuro prefigurado.

3.4.4 La utopía como *Docta spes*. Condiciones objetivas.

En cuarto lugar no es utopístico ni utopía abstracta, sino como Bloch mismo dice, *docta spes*, esperanza que se basa en el conocimiento, esperanza sabida, una esperanza que toma en cuenta la realidad. Como "condensación objetiva de lo que está por venir", conoce la realidad objetiva y la tendencia y latencia de esta realidad y por eso mismo es capaz de proponer un cambio a este futuro tendencial en base a las mismas condiciones objetivas.

La base de las condiciones objetivas es la posibilidad real objetiva latente en las cosas reales. Sobre esto Bloch analiza la figura de Don Quijote, lo califica como el más inflexible "entre los soñadores incondicionales" y también como el "utópico más grandioso, pero a la vez, su caricatura" (EPE,I,p135). Es incapaz de establecer una relación objetiva con el mundo.

Analiza el porqué el pasado no logró descubrir este concepto de utopía y descubre que faltaban las condiciones económico sociales necesarias para la creación de esta teoría, solo el marxismo ha logrado aportar este concepto porque está vinculado a la tendencia de lo que va a venir. Pues aunque la Edad Moderna construyó sueños esperanzados (Moro, Campanella, Bacon), la influencia de la vida y el pensamiento estáticos refrenaron este concepto de novedad, también en Leibniz y hasta en Hegel. (EPE,I,p127-131)

Las aclaraciones hechas por Bloch entre los 4 tipos de posibilidad afinan su propuesta de utopía. Utopía no es simplemente soltar amarras a la imaginación. Utopía es poner los pies en la tierra pero con la vista hacia el cielo.

Un mundo sin utopía nos conduciría por sí mismo a la aniquilación. Desde esta realidad actual se propone el futuro deseado que nace de la misma realidad pero con una orientación distinta. Dicho de otro modo. Un cristal de roca puede ser basura en un terreno baldío, pero

rescatado y tallado con imaginación y trabajo puede convertirse en una churumbela de diamantes.

El mundo como totalidad inagotable muestra que todas las formas se hallan latentes en la materia. Estas condiciones objetivas muestran, a su vez, que el cambio es posible. Pero la posibilidad tiene sus límites: no todo es posible y realizable en cualquier tiempo y lugar; la falta de condiciones objetivas propicias puede llegar hasta cerrar el camino a lo nuevo.

La posibilidad real tiene dos elementos: a) lo posible en el momento y b) lo en último término posible, el *totum utópico*, que tiene como función el evitar que los logros parciales sean tomados por el objetivo final y lo oculten. (EPE,I,p198)

La materia es un ente-en-posibilidad que contiene las condiciones objetivas para la realización de la utopía. Este es el fundamento de la *docta spes*, una esperanza fundada en la posibilidad real de las cosas. De lo contrario sería ilusión y, por lo tanto, fracaso seguro.

Afirma Bloch "...la esperanza, en tanto que posiblemente engañosa con fuegos fatuos, tiene que ser esciente, meditar sobre sí misma de antemano". (EPE,I,p331). Esta esperanza es *docta*, fundada en la realidad como proceso, penetra en el movimiento inconcluso de la inconclusa materia. Para eso fue necesario romper el concepto concluso-estático del ser para que apareciera la esperanza. El mundo está formado de una latencia de algo: "Un mundo que nos sea más adecuado, sin sufrimientos indignos, sin temor, sin alienación de sí, sin la nada". (EPE,I,pXXVII).

3.4.5 El sujeto de la historia. Condiciones subjetivas de la utopía.

"Imagine all the people / Living life in peace..."

Jhon Lenon. *Imagine*.

En quinto lugar, el actor principal de esta transformación hacia el futuro es el hombre consciente, trabajador, es el sujeto de la historia. Aquí interviene el factor subjetivo, que junto con el factor objetivo hacen posible un futuro nuevo, unos cielos nuevos y una tierra nueva. No es, por tanto, un automatismo objetivo según el cual las condiciones objetivas de sus contradicciones bastan por sí solas para revolucionar el mundo. "El 'no' frente al mal existente, el 'si' a la situación mejor imaginada, se convierte para el que padece en *interés revolucionario*" (EPE,I,p61). El sueño despierto conduce al hombre hacia adelante, a una actividad concreta vista la finalidad, al trabajo por realizar lo todavía-no-consciente.

Por otro lado no se trata de lo mejor para una persona misma, sino para toda la humanidad

El materialismo mecanicista es erróneo porque, en cuanto mecanicista, presenta un mundo sin finalidad, atado a la necesidad. En cambio, el materialismo dialéctico, es el lugar en de las contradicciones que empujan hacia adelante, que hacen realmente posible una vida mejor, busca la humanización, con la posibilidad abierta hacia el futuro (EPE,I,p333). No bastan las contradicciones materiales de la realidad; hace falta también la anticipación. Las puras condiciones objetivas dan por resultado la tendencia; la intervención humana da por resultado la utopía y una nueva realidad.

"La inspiración en general, siempre que es creadora de obras, procede siempre, por tanto, de la confluencia de sujeto y objeto, de la confluencia de su tendencia con la tendencia objetiva de la época, y es el relámpago que alumbró esta concordancia. (...) la inspiración es así la iluminación en el ser mismo de la tendencia-latencia provocada por la conciencia más fuerte en cada caso"

(EPE,I,p113)

Esta capacidad de crear, de inspiración, es propia del genio, porque contempla y traspasa el horizonte, tiene una máxima sensibilidad para los giros de los tiempos y su proceso material, es ubicarse en la frontera del mundo, es interpretar un *novum* que los tiempos anteriores no habían percibido. (EPE,I,p113-116)

Aquí analiza Bloch los impulsos fundamentales, lo encuentra en la propia conservación, en el hambre como su manifestación más inmediata. El hambre no puede ser reprimida por mucho tiempo. Freud no captó este impulso fundamental porque sus pacientes eran de clase media. Un cartel frecuente en los consultorios psicoanalíticos de Viena decía: "Aquí no se tratan problemas económicos o sociales" (EPE,I,p51). El hambre, aclara Bloch, no es el único pero sí el más sólido de los impulsos fundamentales actuales. El hombre es histórico, y los impulsos fundamentales reflejan los impulsos propios de la época, por ejemplo, el hombre de la libido sexual de 1900 analizado por Freud pertenece al momento de la liberación secesionista de la carne respecto al espíritu. Pero Bloch no analiza ni menciona impulsos que hayan sido fundamentales en otras épocas (EPE,I,p50-55)

La propia conservación la define Bloch como "el apetito de tener a mano situaciones más propias y más adecuadas al yo que se desenvuelve, sobre todo, en y como solidaridad".(EPE,I,p55)

El análisis genético de la utopía, desde el punto de vista subjetivo, se fundamenta en el hambre, de ella proceden los sentimientos del impulso, los sentimientos son afectos, si el hombre se concentra en un solo afecto, se convierte en pasión. "Nada grande se ha llevado a cabo sin pasión" Hegel. Clasifica los afectos en dos tipos: afectos saturados y afectos de la espera.

a) Afectos saturados: (envidia, avaricia) su impulso es reducido, el objeto de instinto se encuentra a disposición aunque no sea inmediata, poseen un futuro inauténtico en que objetivamente no ocurre nada nuevo.

b) Afectos de la espera: (miedo, temor, esperanza, fe) su impulso es extensivo, el objeto de instinto está en el futuro, de modo que puede dudarse de su resultado o de que suceda, tienen un carácter incomparablemente más anticipador en su intención, contenido y objeto, implica un futuro auténtico, lo que todavía no ha acontecido aún. El afecto de la espera más importante es la **esperanza**, "es, por eso, el más humano de todos los movimientos del ánimo y sólo accesible a los hombres, y está, a la vez, referido al más amplio y al más lúcido de los horizontes". (EPE,I,p61)

Si los afectos de la espera son reprimidos por la angustia, se transforman en el inconsciente en fobias. Insiste Bloch en que es la angustia lo que genera represión, la angustia pone fin a la vida en el futuro; lo que produce la angustia y, finalmente la desesperación, es el contenido aniquilado del deseo, que se convierte en su contrario, en fobia. (EPE,I,p68-72)

La tendencia hacia algo mejor es fundamental en los afectos de la espera. Hay varios afectos de la espera, unos negativos y otros positivos. Negativos son la angustia, el miedo, el susto y el horror. Positivos son la esperanza y la confianza.

1. Negativos: La angustia es el más indeterminado y más condicionado por el estado de ánimo. Freud veía la angustia como una actualización de la angustia primaria del nacimiento; pero con esto Freud se centra en el sentimiento y no en aquello que produce la angustia. Heidegger decía que la angustia es el "encontrarse fundamental existencial" del ser-en-el-mundo. Bloch responde que Heidegger convirtió la angustia derivada de la sociedad del capitalismo monopolista y sus crisis constantes, incluida la guerra como su alternativa, en el

sentirse fundamental del hombre; esto es ignorancia sociológica, "la angustia es por sí misma espera de algo negativo indeterminado" (EPE,I,p99)

De la angustia referida a algo externo nace el **miedo**, su modo repentinamente concentrado que es el **susto**, y su modo concentrado e intensificado que es el **horror**. Sin espera, nada nos podría causar horror ni susto. Si la espera activada de lo horrible se prolonga, es inescapable temporalmente y se conoce su contenido, entonces surge el afecto de la espera *absolutamente negativo*: la **desesperación**. Está referida a la nada, su objeto es lo infernal.

2. Positivos. La esperanza elimina el miedo, es poco cambiable, es capaz de rectificaciones y agudización lógico-concreta. Es contracepto de la angustia y del recuerdo. De la esperanza nace la confianza, el polo opuesto de la desesperación. La confianza es una espera de cuyo desenlace no cabe la menor duda. Su objeto es lo paradisiaco.

Los afectos de la espera y las representaciones de la espera llegan a lo todavía-no-consciente, a una conciencia no saturada sino anticipadora, llegan al terreno utópico. "La conciencia utópica descubre la verdadera profundidad en las alturas..." (EPE,I,p131). La mirada hacia adelante se hace más aguda a medida que se hace más claramente consciente.

Solo el hombre como sujeto de la historia, en esta dimensión de futuro hace posible la realización de utopía, porque es el único que puede proponérsela, es el único que puede arrancar la posibilidad objetivamente real de la materia y hacerla realidad.

La función de los sueños diurnos no consiste en designar algo reprimido psicológicamente, sino que representa un "todavía-no-consciente", algo que no ha existido ni ha sido consciente en el pasado y es algo nuevo. De ahí nace la esperanza. "Pensar significa traspasar. De tal manera, empero, que lo existente no sea escamoteado ni pasado por alto". (EPE,I,pXII). El hombre es una posibilidad inagotable. "El hombre es así la posibilidad real de

todo lo que se ha hecho de él en su historia, y sobre todo, con progreso irrefrenado, todo lo que todavía puede llegar a ser". (EPE,I,p229).

La creación del futuro se hace en la confluencia de las condiciones subjetivas y las condiciones objetivas. No basta la esperanza sola ni las condiciones materiales por sí mismas, es más no puede existir una sin la otra, se condicionan reciprocamente. (EPE,I,p137)

"En la esperanza consciente y sabida no hay nada débil, sino que una voluntad la penetra: debe ser así, tiene que ser así". (EPE,I, p. 136). El hombre como sujeto del futuro es el único capaz de anticiparlo y dirigirlo. Pero un error sería el activismo. Por eso debe tener en cuenta todos los elementos de la utopía, porque solo en conjunto, balanceados unos con otros, es como da resultado la creación del *ultimum* en la historia.

3.4.6 La utopía como búsqueda de algo mejor. No destrucción

En sexto lugar tiene como base una función utópica positiva de mejoramiento de la realidad. No es simplemente proponerse un futuro deseado distinto, porque incluso se puede desear el mal, la destrucción, la aniquilación, inspirados tal vez desde intereses egoístas de venganza o de desesperación. Esto sería lo más opuesto a la utopía.

Aquí es importante anotar la crítica blochiana al nazismo alemán. Desde su punto de vista, la falta de fantasía en los socialistas fue aprovechada pero invertida en su contenido teleológico y desviada en una dirección destructiva. Por eso propone que el marxismo debe ser corregido con el potencial emancipatorio político y antropológico de la fantasía, trata de encontrar en los fragmentos el anuncio de rasgos del futuro.

Utopía es precisamente una crítica al mal existente y propuesta de un futuro distinto. No

es novedad por la novedad misma. Marx veía el mal en la alienación religiosa, la explotación económica, la opresión política. Ante ellos oponía la conciencia de la realidad, el reino de la libertad, la sociedad comunista. "El punto de vista del viejo materialismo es la sociedad burguesa; el punto de vista del nuevo, la sociedad humana o la humanidad socializada".¹¹⁵

El futuro que busca Bloch es un futuro nuevo, el hombre socializado, la naturaleza humanizada, el hombre naturalizado, no un futuro viejo remozado porque ahí no habría futuro auténtico, sería solo repetición.

Alfred Schmidt analiza el concepto de "humanización de la naturaleza" y hace una distinción entre la interpretación marxista y la blochiana. "En Marx, afirma Schmidt, no se llega a una plena reconciliación de sujeto y objeto, ni siquiera en el caso de un mundo verdaderamente humanizado"¹¹⁶ Y establece que la relación del hombre con la naturaleza, según Marx, es de uso y explotación de la naturaleza en beneficio del hombre. De modo que el concepto de "humanización de la naturaleza" corresponde a los *Manuscritos de 1844*, pero esta afirmación Marx la eliminó en sus escritos de madurez.

En cambio Bloch sostiene esta afirmación y cree posible tal "humanización de la naturaleza", afirma:

"Frente a ella no hay, desde un punto de vista socialista, ni una explotación excesiva e irracional (en que el sujeto ganancioso predomina sobre todos lo demás) ni la ingenua pureza natural o la directa divinización de la esfera natural dada".¹¹⁷

Sin embargo no queda clara esta relación entre el hombre y la naturaleza, al parecer,

¹¹⁵. Citado por Bloch en *EPE*, T.I, p. 259.

¹¹⁶. *Ob. cit.* p.180-181

¹¹⁷. Citado por SCHMIDT, Alfred. *Ob. cit.* p.179

queda como algo deseable, utópico, Schmidt lo llama "fantasía apocalíptica".

Lo que nos corresponde analizar no es si Marx mantiene o no este concepto. Sino si es salvable o no la interpretación blochiana. La última década del 2o. milenio de nuestra era nos ha mostrado la destrucción de la naturaleza a que ha llegado la humanidad con el desarrollo de la técnica. La perspectiva no es nada halagadora porque conduciría a la destrucción del hombre mismo. Las corrientes ecologistas han alertado y hecho propuestas concretas que el fondo conducen a un uso y explotación más racional de los recursos naturales, a proteger el habitat del hombre, a mantener la biodiversidad; la naturaleza no es nuestro enemigo, sino el medio fundamental para la supervivencia de la raza humana. El experimento más logrado es el de "Biosfera 2000", es el intento más serio de una naturaleza humanizada. Por todo esto cobra fuerza y concreción la utopía blochiana.

Este futuro nuevo es un ser-que-todavía-no-es, anticipa psíquicamente lo posible real.

Un futuro al servicio del hombre.

"El humanum (...) se conquista únicamente junto con el comunismo (...) y cuanto más científico es el socialismo, tanto más concretamente sitúa en el centro la preocupación por el hombre, y en la meta la superación real de su alienación". (EPE,I,p259).

Si toda la realidad fuera el paraíso, no tendría sentido la utopía porque todo estaría logrado, solo nos restaría abandonarnos al gozo de su realización plena.

Es cierto que el fracaso y el aniquilamiento son el riesgo constante a la par que la esperanza. pero no es el objetivo fracasar o aniquilar. La nada absoluta, aclara Bloch, es el fracaso decidido de la utopía.

"Nuevo cielo, nueva tierra, la lógica del apocalipsis presuponen la transfuncionalización dialéctica del fuego aniquilador, tenido por tan satánico; todo Adviento contiene en el triunfo el nihilismo como utilizado y vencido, y la muerte como devorada". (EPE,I,p308).

3.4.7 La utopía es transformación. No reformismo

En séptimo lugar no es simple reformismo de las condiciones actuales, sino una superación de ellas. El reformismo no busca cambiar las condiciones existentes, sino reforzarlas. La función utópica busca una **transformación** de esta situación.

Esto queda claro al hablar de la utopía como lo *ultimum*, como la novedad última, irrepetible. Ciertamente la clase dominante tenderá a manipular la utopía para utilizarla en una reforma de las instituciones que refuerce aún más el sistema. La publicidad y la mercadotecnia tienen este objetivo. Son analizados por Bloch en la tercera parte de *El Principio Esperanza*.

"Como dice Marx, la mercancía tan esplendente y alabada es el anzuelo con el que se trata de atraer la esencia, el dinero del otro, y con el cual se quiere transformar en flaqueza toda necesidad real y posible". (EPE, I, p343).

En este análisis queda claro que los modelos propuestos por la clase dominante no son liberadores, sino más bien tienen objetivos opuestos: crear la necesidad de consumo en vista de un fuego fatuo.

"*Corruptio optimi pessima*: la esperanza fraudulenta es uno de los mayores malhechores y enervantes del género humano, mientras que la esperanza concreta y auténtica es su más serio benefactor". (EPE, I, pXIII)

Por eso la utopía no es reformismo, porque sería un engaño, ni mucho menos es una abierta mentira cubierta con oropel.

Los modelos imperantes por la Televisión en sus comerciales asocian, mediante mensajes subliminales, el consumo y el poder, carros y mujeres, vino y vida elegante, chicles y felicidad, incluso productos nocivos como el cigarro son promocionados por la T.V. El engaño es evidente. Ahí no hay utopía. La felicidad no se compra, la consecución de una vida mejor no

consiste en llenarse de productos ofrecidos en el mercado. Más bien son un intento de escapar del mundo, no de transformarlo, que en casos extremos, la forma de escape de la opulencia desemboca en el esnobismo o en el spleen. (EPE,I,p16-17). Aquí, la sociedad de consumo tiene como objetivo central el dinero, y como medios, despertar o crear necesidades para generar un mundo consumista.

En cambio, la persona que busca la transformación del mundo sueña con una vida sin explotación, pero no como algo ya dado, sino que tiene que ser conquistado, y ahí está la felicidad real de una vida mejor, no solo individual sino sobre todo social.

"En los sueños de una vida mejor se hallaba implícita una fábrica de felicidad, a la que sólo el marxismo puede abrir camino". Y poco antes. "Este es y sigue siendo el camino del socialismo, es la práctica de la utopía concreta". (EPE,I,pXXVI).

La propuesta utópica concreta de Bloch es la sociedad socialista. El reino de la libertad. Puede haber transformación sin concepto como las realizadas por los hunos.

"Pero modificación genuina, y sobre todo modificación hacia el reino de la libertad, solo tiene lugar por conocimiento genuino, con necesidad dominada cada vez con más precisión". (EPE,I,p276-277).

La utopía no se queda en la simple contemplación del futuro, sino que exige su transformación, de lo contrario deja de ser utopía, se queda simplemente a nivel de deseos o de ciencia ficción. La voluntad conduce a la acción. Querer el futuro es trabajar asiduamente por él.

3.4.8 Optimismo militante, horizonte utópico concreto.

En octavo lugar tiene como resultado la **esperanza sabida**, que conlleva un **optimismo militante**, conduce hacia un **horizonte utópico concreto**. Conduce a algo posible. Tiene como

base y como objetivo el conocimiento científico de la realidad. Se trata de una utopía concreta.

Bloch afirma que la utopía, la esperanza, está enamorada del triunfo, no del fracaso y pide que el hombre trabaje por este devenir. El principio esperanza abre las puertas de la utopía, hace ver que la realidad puede ser distinta y genera una **actitud nueva** en los hombres, los hace capaces de dar todo, hasta la vida, por aquello mejor que quieren conseguir. La lucha, el esfuerzo, el trabajo, la sangre, el riesgo de la muerte, son tomados como elementos de menor valor respecto al futuro utópico concreto.

Ante este futuro prefigurado nace en el hombre una actitud que Bloch denomina "optimismo militante": "...es el hombre el que cae sobre el futuro y penetra en él con lo suyo" por el trabajo y la acción inmediata (EPE,I,p190-191).

Su base es la apertura de la realidad no conclusa ni decidida, pero decidible por la intervención humana.

Lo inacabado de la realidad abre el horizonte, lo real aparece como lo que es:

"...como un entresijo de procesos dialécticos que tienen lugar en un mundo inacabado, en un mundo que no sería en absoluto modificable sin el inmenso futuro como posibilidad real en él". (EPE,I,p217).

Esta actitud nos sitúa en el "frente" del proceso universal, en el lugar en que se van dando los cambios, en el límite de la realidad que tiene frontera común con la posibilidad. En ese lugar se realiza la novedad, el "novum" y lo "ultimum", como se vió en 3.4.3.

La posibilidad real objetiva es lo que le da a la utopía su concreción, y hace posible su realización.

Las utopías de Platón, S. Agustín, Moro, etc. no eran utopías concretas, no tomaron en cuenta las condiciones subjetivas y objetivas. Se quedaron en fantasía pura. *"Utopía concreta se encuentra en el horizonte de toda realidad; posibilidad real rodea hasta lo último, las*

tendencias-latencias abiertas dialécticas'. (EPE,I,p217).

3.4.9 La utopía como Praxis.

En noveno lugar no se queda en simplemente acariciar los sueños de lo posible sino que implica necesariamente una **praxis** concreta de transformación. Lleva al actuar. Es una voluntad que penetra la realidad. Tampoco es simple activismo. Sino una relación entre conocimiento y acción.

Bloch hace una crítica a la burguesía que proclama los valores de "libertad, igualdad, fraternidad", lo mismo que la idealización de "socialismo y social-democracia", pero no hizo nada concreto para lograrlo, solo fueron palabras sin realización, no praxis (EPE,I,p174).

"Lo decisivo es, por tanto, lo siguiente: sólo el saber en tanto que teoría-praxis consciente puede hacerse con lo que está en proceso de devenir y es, por ello, decidable, mientras que la actitud considerativa solo puede referirse *per definitionem* a lo que ya ha llegado a ser". (EPE,I,pXVI)

La praxis es criterio de verdad. "...verdad no es solo ya relación de la teoría, sino *en absoluto una relación teoría-praxis'*. (EPE,I,p263). No es solamente aplicación de la teoría, ni solo parte del análisis del proceso de conocimiento. La teoría conduce a la praxis y la praxis genera una nueva teoría.

Una utopía es tal si conduce hacia lo que propone. Este concepto de praxis implica una constante relación entre reflexión y acción en un proceso en espiral.¹¹⁸

Adolfo Sánchez Vázquez¹¹⁹ afirma, en la tesis #8, que la utopía entraña cierta

¹¹⁸. Cf. SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la praxis*.

¹¹⁹. "Del Socialismo Científico al Socialismo Utópico" en *Crítica de la Utopía*. p.99-105

destrucción de la unidad de la teoría y la praxis. Subrayamos la palabra *cierta* debido a que se abre el margen de no ser destrucción total de la praxis. En la explicación de esta tesis, Sánchez Vázquez afirma que la utopía no surge de la práctica, la utopía es primado de la teoría sobre la praxis. Sin embargo el mismo autor afirma en la tesis #4 que "La utopía es una construcción imaginaria de la sociedad futura, pero *hunde sus raíces en el presente*" (subrayado nuestro). Y en la explicación de la tesis #6 afirma que "Lo real es vivido como algo negativo e insatisfactorio". Estas dos últimas afirmaciones son ciertas. La utopía es una crítica a la realidad presente y por eso se propone una alternativa distinta. Además la utopía también es praxis tomando en cuenta el punto de partida que es la posibilidad abierta de la realidad. Y como proceso que es¹²⁰, la utopía va relacionando la teoría y la praxis. No se trata de una superioridad de la teoría sobre la praxis, sino de una interacción y compenetración de estos dos momentos.

El concepto de praxis se distingue de otro concepto cercano en expresión pero muy distinto en contenido: el pragmatismo. Para el pragmatismo el significado de un concepto lo constituyen sus consecuencias prácticas. "En el fondo del pragmatismo americano se halla la idea de que la verdad no es en absoluto otra cosa que la posibilidad de utilización de las representaciones en los negocios". (EPE,I,p271).

La verdad se mide así, según el pragmatismo, por su utilidad. Esto es lo más opuesto al marxismo, porque para Marx y Bloch, un pensamiento no es verdadero porque es útil, sino porque es verdadero, por eso es útil.

La tesis XI de Marx sobre Feuerbach insiste en este concepto de praxis: se trata de transformar el mundo, no solo de interpretarlo. En este punto analiza Bloch a qué filósofos anteriores se refiere Marx: a los "epígonos" hegelianos como Kulhmann o Stirner con sus

¹²⁰. Ver 3.4.10

patrañas filosóficas vacías, que mas bien representaban una no-filosofía. Lo prueba de dos modos: primero haciendo referencia a la *Ideología alemana*, donde se hace referencia explícita a los pseudofilósofos mencionados. En segundo lugar aclara Bloch que no se refiere a las grandes filosofías de Hegel o de Aristóteles, a ellos se refiere de otro modos en sus obras, como una filosofía que debe ser realizada y superada. (EPE,I,p270-277)

Esta interpretación que hace Bloch es original y demuestra un profundo conocimiento de Marx. Ordinariamente se ha entendido la Tesis XI como una crítica a filosofías contemplativas como la de Platón, Aristóteles o la Escolástica. Sin embargo, Bloch presenta un perfil distinto de esta referencia y hace más comprensible esta tesis.

Nuevamente Bloch obtiene de esta tesis su referencia al futuro y la utopía. Al decir que se trata de **transformar** el mundo, ve en esta frase una proyección al futuro y una actividad humana a realizar.

La utopía tiene que concretizarse en un proceso de planeación y programación de actividades, con objetivos, metas, medios, responsables, recursos, lugares y tiempos concretos. Esto da operatividad a la utopía. La hace praxis.

Al analizar la función del pensamiento utópico en el descubrimiento de América, Raúl Vidales afirma: "Este es uno de los [raros] momentos históricos en que la imaginación y la realidad se confunden".¹²¹ La utopía de Tomás Moro alimenta como teoría la práctica de colonización, a su vez que Moro había tomado del descubrimiento de América los elementos para crear la utopía. El caso más claro es el de Vasco de Quiroga: estableció una especial afinidad entre las utopías y los proyectos de organización en la realidad concreta de la meseta Tarasca. Vidales afirma en el mismo lugar que Vasco de Quiroga no fue el único que estableció

¹²¹. Ob. cit. p.9

un puente entre utopía y realidad. También lo intentaron misioneros como Fray Tomás de San Martín, Fray Antonio de Montesinos, Fray Bernardino de Sahagún, Fray Bartolomé de las Casas y los jesuitas en las Reducciones de Brazil y Paraguay.

3.4.10 La Utopía es proceso.

En décimo lugar la utopía **es proceso**. Se va realizando, corrigiendo y superando a sí misma. Es un proceso inacabado al inicio de la utopía en cuanto propone un cambio posible, pero que al ir cambiando las condiciones según se va actualizando la utopía, también se van generando nuevas utopías, se van perfilando los detalles, se van analizando y evaluando sus resultados. Por este motivo Bloch prefiere los arquetipos porque contienen elementos todavía inacabados.

Los arquetipos son expresión de acontecimientos comprimidos, en los que se presenta radical y luminosamente una sustancia categorial de carácter plástico objetivo. Los únicos arquetipos que son susceptibles de una consideración utópica son aquellos en los que permanece algo todavía no-elaborado, no-acabado, no-concluso. No todos los arquetipos son expresión de una experiencia arcaica, algunos arquetipos arcaicos se han renovado, y en el transcurso de la historia han resultado nuevos arquetipos que se orientan a la esperanza. Ej. Romeo y Julieta son símbolos del amor.

Los ideales contienen lo perfecto, deseable y apetecible. Según Freud los ideales conducen hacia el "super-yo", el padre, al pasado. Pero no se reducen a eso, contienen un lado más libre, apuntan al futuro, a la perfección supuesta, es una anticipación plenamente confesada, y esto los hace susceptibles de una consideración utópica. Los ideales concretos

generan esperanza, los abstractos solo generan veleidad y no mueven al hombre al alcanzarlos. Ej. el ideal de libertad.

Las alegorías, por su parte, son multívocas, contienen varias significaciones, son propias del arte figurativo y religiones politeístas. Los símbolos son manifestaciones de una idea, son unívocos, pertenece a la gran sencillez del arte y a las religiones monoteístas. Ej. "En todas las cumbres reina la serenidad".

Es de aquí, de los arquetipos, símbolos, alegorías, de donde va a salir la interpretación hacia el futuro, no una anticipación ya conclusa, sino sólo marcada por la tendencia, pero que tiene como objetivo imperioso el irse realizando, construyendo.

Con esto entramos al tema de la verdad. La verdad no es algo construido, concluso, fijado. Más bien es algo que se está construyendo. "La verdad deviene"¹²² La ciencia se va construyendo día a día. En el momento en que deje de avanzar, comienza a retroceder. En medicina, por ejemplo, los microorganismos se van haciendo más resistentes a los tratamientos comunes hasta llegar el momento en que se requiere otro tipo de medicamento para atacarlos. Hace 20 años no se conocía el SIDA, actualmente no se ha encontrado una forma de combatirlo y pasarán años antes de encontrarle remedio, mientras, esta enfermedad ha cobrado ya miles de víctimas y se propaga de modo geométrico.

El futuro soñado despierto, en el momento de soñarlo, tiene realidad conceptual, pero precisamente la actividad humana que trabaja en su construcción es la que crea tal realidad y crea esa verdad. La verdad es proceso. Es anticipación teleológica, "resultado ideal"¹²³, cuya consecución se acercará hasta lograr el producto real. Es posible que no llegue al nivel de

¹²². KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo concreto*. p.37

¹²³. SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la Praxis*. Ed. Grijalbo. México, p.246

perfección previsto, o también tenga múltiples correcciones o modificaciones en el proceso de construcción, pero ha cumplido su función, de prefigurar una realidad nueva y crearla.

Otro elemento fundamental es que la realidad no es estática, ella misma está en proceso. Una casa que se abandona se destruye por la acción del tiempo a través de los años. La naturaleza vegetal y animal mantiene su curso. Las fuerzas de la naturaleza modifican nuestra orografía. La materia está en proceso.

Según Bloch la materia en proceso tiene 3 momentos fundamentales:

- El *no* caracteriza el origen, es el comienzo de todo movimiento y por eso es distinto a la nada.
- El *todavía no* caracteriza la *tendencia* en el proceso material. Es el momento de la praxis que va transformando el mundo, va teniendo algunos logros, un acercamiento a la realización de la utopía.
- La *nada* y el *todo* caracterizan la *latencia* de esta tendencia positiva o negativa. La utopía puede realizarse o fracasar. Es el resultado final. (EPE,I,p302-304).

Por esto la utopía es proceso que debe ser revisado y evaluado continuamente. Debe tomar en cuenta las nuevas condiciones de la realidad y seguirla perfilando.

Un peligro latente es el de perderse en el proceso, de desviarse, levantar los guijarros del camino y olvidarse de los diamantes del final. El cansancio y la frustración sería su resultado. Por eso tiene que ser *utopía concreta*, mantener un proceso de vigilancia y evaluación constantes, mantener el optimismo militante. Al avanzar se van descubriendo nuevos horizontes, nuevas alternativas que tienen que ser evaluadas y discernidas. Es Proceso.

Utopía no es un lugar ni un tiempo, es un camino, es un proceso para transformar el mundo creando cielos nuevos y tierra nueva. Es aventura, es **experimentum mundi**.

CAPITULO 4

CONCLUSION

Ernst Bloch se presenta como un visionario de futuro. Es la característica de toda su filosofía, fue la pasión de su vida y pensamiento. Su legado fue fundamentar la esperanza, rescatarla de interpretaciones simplistas y puramente teológicas, y descubrir que es una característica de la vida humana. El hombre es un animal de esperanza.

La fundamentación de su filosofía toma como base el ser humano, lo todavía-no-consciente, la prioridad ontológica del futuro, la realidad como proceso, la latencia de la materia, lo todavía-no-real. En este sentido busca la fuente de utopía en la misma realidad, y llega a una fundamentación ontológica de esta realidad que todavía-no-es.

Sin embargo, para ser real y concreta, la utopía tiene sus características que la hacen completamente distinta de otras formas de visión del futuro, de desviaciones, de reducciones y posibles manipulaciones de la utopía, para que sea una utopía esciente, que conoce las condiciones concretas de su realización. Por eso es fuente de un optimismo militante que lanza a la conquista de una realidad nueva.

La realidad no gira mecánicamente ni está predeterminada por las fuerzas irracionales de la naturaleza. Es el hombre el que va contruyendo el destino del mundo y de sí mismo. El hombre ha creado esta realidad actual, al hombre le toca transformarla. Utopía no es solamente visión de futuro, sino creación de condiciones nuevas de vida para el hombre, la creación de un mundo con justicia, libertad, paz, amor.

En el pensamiento de Bloch está presentes su origen judío, el pensamiento de Hegel y

Marx, la discusión con Freud, la interacción de Lukács y su aporte fundamental: la propuesta de futuro.

Aunque estaba de acuerdo con la revolución rusa y el socialismo, no se adhirió dogmáticamente al sistema soviético, sino que fue crítico de ellos y de su realización en Alemania Oriental.

Su participación en los círculos intelectuales más avanzados de la época como los de Simmel y de Max Weber, y el contacto con los más agudos pensadores del momento indican la vitalidad y actualidad del pensamiento de Bloch.

Bloch pertenece al grupo de marxistas heterodoxos, no acepta la concepción determinista de la historia; según la clasificación de Perry Anderson, aunque no lo menciona, pertenece a la tercera generación pues coincide en la mayoría de las características de los autores de este periodo.

Como filosofía abierta al futuro, se presenta, por parte de Bloch, no de modo sistemático sino narrativo, según el estilo literario expresionista. Esto manifiesta la complejidad y la riqueza de su pensamiento. El estilo expresionista de Bloch es el más adecuado a su búsqueda de "huellas" de la utopía en todo fragmento cultural.

El uso de imágenes, alegorías, símbolos, etc. también es parte de su filosofía, imágenes de futuro no acabadas, sino aún por realizar, capaces de ir cambiando y completándose según se vayan construyendo, ahí se irán definiendo, dejarán de ser incompletas y se presentarán como algo ya construido.

Bloch está en muy fuerte conexión con la tradición filosófica, pero no se queda en ella, rescata lo que hay de válido y a veces hasta olvidado para fundamentar su propuesta. Su relación más inmediata son las filosofías de Hegel y Marx, de ellas toma los elementos más

importantes, pero después de haberlas analizado críticamente.

La discusión en torno a Hegel realizada en Leipzig, en oposición a las opiniones de los filósofos del régimen, indican la libertad de pensamiento que siempre le caracterizó.

Bloch revitaliza el materialismo dialéctico apelando a Hegel, recupera la concepción dialéctica, elimina los elementos deterministas e introduce al hombre como sujeto activo y constructor de la historia.

De Marx toma como bases fundamentales la construcción del socialismo, la superación real de toda autoalienación humana, la relación teoría-praxis, la concepción económico-dialéctica de la historia. Da una interpretación especial al marxismo, rechaza el materialismo mecanicista y pragmatista.

Influyeron en el pensamiento de Bloch el análisis de Freud, el arte y la literatura universal, la religión cristiana y la tradición filosófica alemana.

El aporte del "Filósofo de la Esperanza" es un tratamiento filosófico de una propuesta concreta de futuro: una sociedad naturalizada y una naturaleza humanizada. La esperanza la entiende Bloch como una determinación fundamental dentro de la realidad objetiva en su totalidad.

El estudio blochiano pertenece a la ontología en cuanto tal, incluso en el sentido de immanencia. Bloch fundamentó su propuesta de utopía en la segunda parte de *El Principio Esperanza*.

Utopía es U-topos, "en ningún lugar" en sentido no solamente de algo imaginado y deseado, sino también en el de algo posible. El concepto de utopía no se reduce a utopía social o política, es más amplio, se encuentra en toda anticipación cultural. Bloch define Utopía como "Órgano metódico para lo nuevo, condensación objetiva de lo que está por venir".

La utopía tiene su raíz en el deseo humano de *algo mejor*. El fundamento de la utopía es el *cuerpo individual vivo*, el hombre vivo y concreto. El impulso humano fundamental es el de la propia conservación que se manifiesta en el hambre.

Bloch no está de acuerdo con Freud y seguidores de que la solución humana está en hundirse en el pasado almacenado en el inconsciente, en lo ya-no-consciente. Tampoco acepta el pansexualismo freudiano. En cuanto al análisis de los sueños no está de acuerdo en indagar los sueños nocturnos porque son solo manifestaciones de lo inconsciente, del pasado.

Bloch descubre su propuesta de futuro en los sueños diurnos, muy distintos a los nocturnos. Los sueños diurnos son liberadores, mantienen el ego, quieren mejorar el mundo, es un viaje hasta el final. Pertenecen a lo aún-no-consciente.

Según Bloch el futuro no es solamente una dimensión temporal del hombre, sino algo determinante en el ser humano. El futuro mejor lo piensa Bloch no en la otra vida, sino desde una perspectiva materialista marxista, como algo inmanente, realizable, próximo.

Estamos en un momento en que hacen falta nuevas propuestas utópicas para la humanidad, no se puede seguir manteniendo la propuesta de socialismo tal cual se ha vivido en el siglo XX.

Realidad es lo que fuimos, somos y queremos ser, en una visión comprensiva y totalizante de los tres momentos.

Bloch basa la posibilidad de la utopía en el análisis de este concepto según la interpretación de la izquierda aristotélica: lo posible objetivamente real.

La posibilidad se fundamenta en lo inacabado e inconcluso de la realidad, la realidad es proceso no predeterminado.

La esperanza es una intención hacia una posibilidad que todavía no ha llegado a ser,

pero que se basa en la determinación fundamental de la realidad objetiva en su totalidad. Se trata de una *docta spes*, una esperanza fundamentada.

La esperanza abre el camino al *novum*, a lo nuevo, nos ubica en el *frente* de todo el proceso histórico, nos abre la visibilidad de un *horizonte* distinto al actual, exige la creatividad de todos los sujetos de cambio, lo *ultimum* representa la más elevada novedad.

Lo posible puede convertirse en la nada o el ser, la nada tiene una función dialéctica, en cuanto no-ahí. La nada absoluta es la muerte.

La maldad como tal es una calamidad, no un giro dialéctico de la historia.

Realidad no es sólo lo hasta ahora manifestado, sino también la posibilidad interna de las cosas. La realidad es procesual, cargada de futuro.

La utopía mantiene una autonomía relativa, no es determinada por las condiciones socioeconómicas, aunque tampoco se niega la determinación económica en última instancia. La utopía consiste en la creación de algo nuevo y mejor.

La utopía toma en cuenta las condiciones objetivas de la realidad, no es abstracta, es una *docta spes*, una esperanza esciente.

El hombre consciente es el sujeto, autor y actor de utopía, es el sujeto de la historia. El hombre diseña el futuro.

La utopía se fundamenta en los afectos positivos de la espera, como su base psicológica. Utopía es búsqueda de algo mejor, no destrucción.

Utopía es transformación, no reformismo, busca la novedad última e irrepetible. Aquí se deslinda de los sueños de consumo creados por la ideología capitalista.

La propuesta utópica concreta de Bloch es una sociedad socialista: una naturaleza humanizada y una sociedad naturalizada.

Utopía genera una actitud nueva, un optimismo militante que camina hacia un horizonte utópico concreto.

Utopía es praxis, lleva al actuar, no es simple activismo ni practicismo, es construcción de nuevas verdades, creación de nuevas realidades.

Utopía es proceso, se va configurando ella misma según se va avanzando, la realidad total es proceso, es experimentum mundi.

Para que la utopía sea concreta, no se quede en meros sueños ilusos o sueños que no conducen a nada, es necesario que comience por el análisis de la realidad tanto objetiva como subjetiva que contenga como elementos: conocimiento de la situación, datos, causas, interpretación, tendencia. A continuación se proponga la utopía, se analicen los retos que presenta la realidad para la actualización de la utopía, reconozca los avances que ya se tienen, elabore el futuro deseable que tenga como centro la naturalización del hombre y la humanización de la naturaleza. Después haga una planeación para lograrlo: metas intermedias, actividades, programación: lugar, fecha, responsable, destinatarios, actividad, actividades de seguimiento y control de las actividades y finalmente una evaluación y replanteamiento de la utopía.

En este punto metodológico va a ser importante el descubrir cómo hacer una propuesta utópica y una metodología que no pueda ser utilizada con fines alienantes, deshumanizadores, que no pueda ser utilizada por la ideología de la clase hegemónica, sino que sirva para la transformación de la realidad.

Sin embargo la utopía blochiana no deja de tener sus problemas. José Ma. Gómez-Heras¹²⁴ señala nueve aporías y problemas no resueltos: La primera se refiere al conflicto entre

¹²⁴ *Sociedad y Utopía en Ernst Bloch*. p.224

ciencia y utopía; la 2a. se refiere al conflicto entre metas últimas y próximas, entre fines y medios; la 3a. al conflicto entre futuro y presente; la 4a. es sobre las modalidades de la razón: para la ciencia la verdad es dato, para el pensar utópico la verdad viene dada por la totalidad; La 5a. refleja el conflicto entre intuición religiosa y el ateísmo materialista; la 6a. se refiere al carácter "excedente" y "misterioso" de la utopía respecto al concepto y la palabra; la 7a. si el utópico final es desconocido y el momento vivido es oscuro, ¿cómo plantea la crítica social y la *docta spes*?; la 8a. es entre emotividad y razón, entre voluntad y pensamiento; y finalmente la 9a. es ¿pueden identificarse utopía abstracta y concreta, utopía concreta y marxismo?

LOS CAMINOS DE UTOPIA

Refleja una realidad:

Utopía no es un lugar, sino una tarea.

Utopía no está encerrada en determinadas coordenadas geográfico-temporales, sino en la apertura de espacio y tiempo.

No hay camino a utopía, sino caminar hacia ella.

No hay medios de transporte, sino que nosotros mismos somos el medio.

No hay hombre en utopía, sino utopía en los hombres.

El hombre es un animal utópico, que se plantea utopías.

Un hombre sin utopía es hombre muerto en vida.

Un hombre sin futuro ni esperanza es un sinsentido.

Caminar sin utopías es vegetar.

Pero hay de utopías a utopías.

Utopías reales y las que no lo son.

Hay utopías y enajenaciones.

Hay utopías y sueños alienados con máscara de utopías.

Hay utopías y reflejos enajenados de la ideología dominante.

La clave está en la transformación hacia el futuro.

La clave es que busque y tienda objetivamente a la humanización del hombre.

Utopía es un hombre humanizado.

Las no-utopías buscan la destrucción del hombre, su robotización.

Hablar de utopía es hablar de la realidad,

del futuro,

del mañana,

del hoy;

es abrir una puerta a la esperanza.

Javier Gálvez Mora.

ANEXO
CONTENIDO DE LA 2A. PARTE DE *El Principio Esperanza*
DE ERNST BLOCH
PARTE SEGUNDA (Fundamentación)
LA CONCIENCIA ANTICIPADORA

- 9. Lo que tiene lugar como impulso. 29.**
- 10. Nuda aspiración y nudo deseo, no satisfechos. 29.**
- 11. El hombre como un ser de impulsos de bastante amplitud. 32.**
El cuerpo individual, 32. - No hay impulso sin cuerpo antes, 32. - La pasión cambiante, 33.
- 12. Diversas concepciones del impulso humano fundamental. 35**
El impulso sexual, 35. - Los impulsos del yo y la represión, 36. - Represión, complejo, inconsciente y la sublimación, 38. - Impulso de dominación, impulso dionisiaco, inconsciente colectivo, 41. - "Eros" y los arquetipos, 46.
- 13. La limitación histórica de todos los impulsos fundamentales.**
Diversas situaciones del propio interés. Afectos saturados y de la espera. 50
La necesidad acuciante, 50. - El impulso fundamental más cierto: la propia conservación, 50. - Cambios históricos de los impulsos, incluso del impulso de conservación, 53. - Movimiento de ánimo y estado del yo, apetito de los afectos de la espera, muy especialmente de la esperanza, 55. - Impulso de ampliación hacia adelante: la espera activa, 61.
- 14. Distinción fundamental entre sueños diurnos y sueños nocturnos. Vieja y oculta satisfacción de deseos en el sueño nocturno; satisfacción fabuladora y anticipadora en las fantasías diurnas. 63**
Tendencia al sueño, 63. - Los sueños como satisfacción de los deseos, 64. - Sueño de angustia y satisfacción del deseo, 68. - Una cuestión principal: el sueño diurno no es un precedente del sueño nocturno, 73. - Primer y segundo carácter del sueño diurno: vía libre y ego mantenido, 75. - Tercer carácter del sueño diurno: mejorar el mundo, 79. - Cuarto carácter del sueño diurno: viaje hasta el final, 83. - Entrelazamiento entre los sueños nocturnos y diurnos: su solución, 87. - Una vez más la tendencia al sueño: el "estado de ánimo" como vehículo de sueños diurnos, 91. - Una vez más los afectos de la espera (angustia, miedo, susto, desesperación, esperanza, confianza) y el sueño vigíl, 96.
- 15. Descubrimiento de lo todavía no-consciente o crepúsculo hacia adelante. Lo todavía-no-consciente como nueva clase de conciencia y como clase de conciencia de lo nuevo: juventud, épocas de transición, productividad, concepto de función utópica, su relación con interés, ideología, arquetipos, ideales, símbolos -alegorías. 102**
Los dos márgenes, 102. - Doble significación de lo preconscious, 103. - Lo todavía-no-consciente en la juventud, en las épocas de transición, en la productividad, 105. - Algo más sobre la productividad: sus tres estadios, 110. - Diferencias entre la resistencia que lo olvidado y lo todavía-no-consciente oponen a la clarificación, 116. - Epílogo sobre la barrera que ha impedido durante tan largo tiempo el concepto de lo todavía-no-consciente, 120. - La actividad consciente y sabia en lo todavía-no-consciente; la función utópica, 131. - Más sobre la función utópica: el sujeto en ella y la reacción contra lo que no debiera ser, 136. - Contactos de la función utópica con el interés, 140. - Contactos de la función utópica con la ideología, 142. - Contacto de la función utópica con los arquetipos, 148. - Contacto de la función utópica con los ideales, 155. - Contacto de la función utópica con los símbolos-alegorías, 163.
- 16. Resto imaginativo utópico en la realización. La Helena egipcia y la troyana. 169.**
Los sueños tratan de arrastrar, 169. - La insatisfacción y lo que puede hallarse detrás, 170. - Primera razón del desengaño: Allí donde no estás, allí está la dicha. Segunda razón: el sueño independizado y la leyenda de la obla Helena, 171. - Objeción sobre la primera y segunda de las razones: odisea del estarse quieto, 178. - Tercera razón de los restos de representación utópicos: las aporías de la realización, 180.

- 17. El mundo en el que la fantasía utópica tiene un correlato. Posibilidad real: las categorías "frente", novum, ultimum (sic) y el horizonte. 187.**
 El hombre no es hermético, 187. - Hay mucho todavía no concluido en el mundo, 188. - Optimismo militante: las categorías "frente", "novum", "ultimum" (sic), 190. - Lo "en lo posible" y el "ente en la posibilidad"; corrientes fría y cálida en el marxismo, 197. - La apariencia artística como pre-apariencia visible, 203. - Falsa autarquía: pre-apariencia como fragmento real, 210. - Se trata del realismo; todo lo real tiene un horizonte, 215.
- 18. Los estratos de la categoría posibilidad. 218.**
 Lo formalmente posible, 218. - Lo posible real-objetivo, 219. - Lo posible en la cosa y de acuerdo con el objeto, 223. - Lo posible objetivamente real, 229. - Recuerdo: lucha lógico-estática contra lo posible, 234. - Realizar la posibilidad, 240.
- 19. La modificación del mundo o las once tesis de Marx sobre Feuerbach. 243.**
 La época de su redacción, 244. - El problema de la agrupación, 248. - Grupo gnoseológico: la intuición y la actividad (Tesis 5, 1, 3), 249. - Grupo histórico-antropológico: la alienación y el verdadero materialismo (Tesis 4, 5, 7, 9, 10), 257. - Grupo teoría-praxis: prueba y corroboración (Tesis 2, 8), 263. - La consigna y su sentido (Tesis 11), 270. - El punto arquimédico: el saber referido no solo a lo pasado sino a lo por venir, 278.
- 20. Resumen. La cualidad anticipatoria y sus polos: oscuro instante-abierta adecuación. 283.**
 Pulso y oscuridad vivida, 283. - Lugar para un posible avance, 284. - Fuente y desembocadura: el asombro como cuestión absoluta, 285. - Una vez más: oscuridad del instante vivido; "carpe diem", 286. - Oscuridad del instante vivido, continuación: primer plano, espacio nocivo, melancolía del cumplimiento, automediación, 291. - Una vez más, el asombro como cuestión absoluta, tanto en la forma de la angustia como de la dicha; el arquetipo puramente utópico: el bien supremo, 297. - La nada en el origen, el todavía-no en la historia, la nada o el todo final, 302. - La utopía no es un estado duradero; por tanto, una vez más, "carpe diem", pero como auténtico y en un auténtico presente, 310.
- 21. Sueño diurno en forma deliciosa: Pamina o la imagen como promesa erótica. 313.**
 La mañana delicada, 313. - Influencia del retrato, 314. - Nimbo en torno al encuentro: los esponsales, 317. - Demasiada imagen, salvación de ella, nimbo en torno al matrimonio, 320. - Parejas elevadas, corpus Christi o utopía pasada, cósmica y cristiforme del matrimonio, 325. - La post-imagen del amor, 328.
- 22. El sueño soñado despierto en figura simbólica: la caja de Pandora; el bien que resta. 331.**

NOTA BIBLIOGRAFICA

I. EDICION COMPLETA DE LAS OBRAS DE BLOCH. "Gesamtausgabe"

- Vol 1. *Spuren*. 1969.
- Vol 2. *Thomas Münzer als Theologe der Revolution*, 1969
- Vol 3. *Geist der Utopie*, 1964.
- Vol 4. *Erbschaft dieser Zeit*. 1962.
- Vol 5. *Das Prinzip Hoffnung*. 1959.
- Vol 6. *Naturrecht und menschliche*. 1961.
- Vol 7. *Das materialismusproblem, seine Geschichte und Substanz*. 1972.
- Vol 8. *Subjekt-Objekt. Erläuterungen zu Hegel*. 1962.
- Vol 9. *Literarische Aufsätze*. 1965
- Vol 10. *Philosophische Aufsätze zur objektiven Phantasie*. 1969.
- Vol 11. *Politische Messungen, Pestzeit, Vormärz*. 1970.
- Vol 12. *Zwischenwelten in der Philosophiegeschichte*. 1977.
- Vol 13. *Tübinger Einleitung in die Philosophie*. 1970.
- Vol 14. *Atheismus im Christentum*. 1968
- Vol 15. *Experimentum Mundi*. 1975.
- Vol 16. *Geist der Utopie*. (Edición facsimil de 1918), 1971.
- Vol. Supl. *Tendenz, Latenz, Utopie*. 1978.

2. OBRAS CONSULTADAS

- ANDERSON, Perry. *Consideraciones sobre el Marxismo Occidental*. Ed. Siglo XXI. 9a. Edición. México, 1991.
- BACHELARD, Gastón. *La formación del espíritu científico*. Ed. Siglo XXI. México, 1985
- BENJAMIN, Walter. *Para una crítica de la violencia*. Premià editora. México, 1982
- BLOCH, Ernst. *El Principio Esperanza*. T. 1-3. Versión del alemán por Felipe González Vincen. Ed. Aguilar. Madrid, 1980.
- BLOCH, Ernst. *Entremundos en la Historia de la Filosofía*. Ed. Taurus. Madrid, 1984.

- BLOCH, Ernst. *Sujeto-Objeto. El pensamiento de Hegel*. Trad. de Wenceslao Roces. Edit. Fondo de Cultura Económica. México, 1985.
- BUCK-MORSS, Susan. *Origen de la dialéctica negativa*. Ed. Siglo XXI. México, 1981.
- COPLESTON, Frederick. *Historia de la Filosofía*. Vol. I. Ed. Ariel. México, 1987.
- CUNICO, Gerardo. "Nota Introduttiva" en BLOCH, Ernst. *Experimentum Mundi*. Edizione italiana a cura di Gerardo Cunico. Editrice Queruniana. Brescia, 1980.
- ENDE, Michel. *La historia interminable*. Ed. Alfaguara. México, 1994.
- FERRATER MORA, José. *La Filosofía Actual*. 4a. Edición. Alianza Editorial. Madrid, 1982.
- FETSCHER, Iring. *Carlos Marx y el Marxismo*. Monte Avila Editores. Venezuela, 1971.
- FRANKL, Viktor. *El hombre en busca de sentido*. Ed. Herder. Barcelona, 1989.
- GIMBERNAT, José A. *Ernst Bloch. Utopía y Esperanza*. Ed. Cátedra. Col. Teorema. Madrid, 1983
- GOMEZ CAFFARENA et al. *En favor de Bloch*. Ed. Taurus. Madrid. 1979
- GOMEZ-HERAS, José Ma. G. *Sociedad y Utopía en Ernst Bloch*. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1977.
- HEGEL, G. W. F. *Filosofía de la Historia Universal*.
- JIMENEZ, José. *La estética como utopía antropológica. Bloch y Marcuse*. Ed. Tecnos. Madrid, 1983.
- KOLAKOWSKY, Leszek. et al. *Crítica de la Utopía*. UNAM. México, 1971.
- KOSIK, Karel. *Dialéctica de lo Concreto*. Ed. Grijalbo. México
- LÖWY, Michael. *Para una Sociología de los intelectuales revolucionarios*. Col. Biblioteca del pensamiento Socialista. Ed. Siglo XXI. México, 1978.
- MANUEL, Frank E. (Comp.) *Utopías y pensamiento utópico*. Ed. Espasa Calpe, Madrid, 1982
- MANUEL, Frank E. y MANUEL, Fritzie P. *El pensamiento utópico en el mundo occidental*. T. III, Ed. Taurus. Madrid, 1984.
- MARCUSE, Herbert. *El fin de la utopía*. Ed. Siglo XXI, México, 1969.
- MOLTMANN, Jürgen y HURBON, Laënc. *Utopía y esperanza. Diálogo con Ernst Bloch*. Ed. Ediciones Sígueme. Salamanca, 1980.
- MORO, Tomás. *Utopía*. en *Utopías del Renacimiento*. Fondo de Cultura Económica. Breviarios. México, 1984.
- PEREZ DEL CORRAL, Justo. et al. *El marxismo cálido: Ernst Bloch*. Mañana Editorial,

Madrid, 1977.

- PORTELLI, Hughes. *Gramsci y el bloque histórico*. Ed. siglo XXI. México, 1990
- READ, Herbert. *Imagen e idea*. 2a. Edición. Col. Breviarios #127. Fondo de Cultura Económica. México, 1965.
- RUNES, Dagobert D. *Diccionario de Filosofía*. Ed. Grijalbo. Barcelona, 1978.
- SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. "Del Socialismo Científico al Socialismo Utópico" en AA VV. *Crítica de la Utopía*. Serie Estudios 25. UNAM, México, 1971.
- SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo. *Filosofía de la Praxis*. Ed. Grijalbo. México. 1984.
- SCHMIDT, Alfred. *El concepto de Naturaleza en Marx*. Ed. Siglo XXI, México, 1983.
- UREÑA PASTOR. *Ernst Bloch. ¿Un futuro sin Dios?* Ed. B. A. C. Madrid, 1986.
- VIDALES, Raúl. *La utopía de Vasco de Quiroga*. Cuadernos de Teología y Cultura #3. Ed. CEMIF y EMAS, Morelia, 1992.
- ZECCHI, Stefano. *Ernst Bloch. Utopía y esperanza en el comunismo*. Ediciones Península. Barcelona, 1978.
- ZUBIRI, Xavier. *Sobre la Esencia*. Sociedad de Estudios y Publicaciones. Madrid, 1963.